

DEPORTE, RECREACION Y RELACIONES SOCIALES EN LA COMUNIDAD DE SAN JOAQUIN DE FLORES (1928-1994): EL CASO DEL "CLUB SPORT FLOREÑO" ⁽¹⁾

Jaime Murillo Víquez

"En vista de que la fiesta social deportiva, que se debía realizar el domingo 14 de octubre (1928) no se puede hacer ese día por motivos ajenos al Club, se traslada para el domingo 21 de octubre. El directivo Arias González se lo comunicará en forma oral a las señoritas que han ofrecido cintas para la carrera y las recibidoras en el baile". (Sesión del Club Sport Floreño del 9 de octubre de 1928)

"A moción del miembro Azofeifa (*Feliciano*) se dispone impulsar el deporte del futbol en jovencitos que con el tiempo sean los integrantes del equipo que prestigie a nuestro Centro. Proporcionándoles los medios con este propósito, serán los sostenedores y darán vida a nuestro Club". (Feliciano Azofeifa V., tesorero y, luego, presidente, del Club Sport Floreño, en la sesión del 10 de mayo de 1943)

"10 de octubre de 1946: pago a Don Emeterio Peñaranda ("*chinguero*" del Club) por lavado de ´sueter´ y marcada de cancha en el ´mach´ del domingo 13 = ¢3.10" (Libro de Tesorería del Club Sport Floreño: mayo de 1944 a marzo de 1951)

"Todos (*están*) de acuerdo en que (*el equipo*) debe continuar como hasta ahora lo ha hecho, después de largos años ... Debe considerarse que nuestro Club tenga un equipo bien organizado y permanente. Una gran labor se realizó este año; primero a nivel distrital, después cantonal y por último provincial, obteniendo un tercer lugar que es bastante aceptable. Como presidente deseo dejar en esta acta la felicitación al cuerpo técnico, integrado por nuestro tesorero, Carlos Echavarría R., José Virgilio Núñez R., y el señor Hugo Vargas. Todos realizaron una gran labor. El pueblo sabrá agradecerles ". (Dr. Víctor Julio Barrantes R., presidente del Centro Social Deportivo Floreño, en la sesión del 27 de octubre de 1981)

1. Introducción

Hace mucho tiempo que la historia no se limita tan solo a los personajes "importantes" de un país o de una comunidad. La historiografía se ha ocupado, mucho más en los últimos años, del pueblo común y sencillo, con sus alegrías y pesares, y con su gran protagonismo en la construcción y desarrollo de la sociedad a la cual pertenece.

Como parte de un conjunto de trabajos que hemos realizado, y estamos realizando, sobre el cantón de Flores, nos llamó la atención profundizar en las formas del deporte y la recreación, sobre todo del distrito de San Joaquín, a través del "Club Sport Floreño" (o "Centro Social Deportivo Floreño") que, contrariamente a lo que podrían pensar algunos de los miembros de la comunidad de historiadores, es una riquísima fuente para indagar

¹ El profesor Jaime Murillo fue un destacado docente de la cátedra de Historia de las Instituciones. Su muerte significó un duro golpe para nuestra unidad académica. Este artículo inédito aborda la historia local desde la perspectiva de la sociabilidad deportiva el cual es rico en anécdotas y descripciones. Al igual que el artículo [LA EXPANSION EUROPEA DEL SIGLO XV AL XVIII Y SU IMPACTO EN AMERICA LATINA: LA ECONOMIA, LA SOCIEDAD, LOS ESTADOS, LAS INSTITUCIONES POLITICAS](#) fue rescatado por el Dr. Guillermo Carvajal. Gracias a la colaboración de nuestro colega Tobías Meza pudo ser recuperado.

sobre las formas de recreación y la vida cotidiana de una pequeña comunidad.

El "Club" como tal se fundó en 1928 y lo primario en él fue, durante muchos años, el fomento y la práctica del fútbol. Sin embargo, ese deporte, como el Club mismo, dada la situación (económica, social, cultural ...) de la comunidad, se proyectan, prácticamente, a todo el cantón de Flores.

El período que hemos estudiado se extiende de 1928 (fundación del "Club") hasta 1994. Prácticamente, el largo tiempo lo dividimos en dos períodos: 1928-1970; 1970-1994. Hacia 1970, y tal vez antes, asistimos a importantes cambios al interior de la sociedad nacional, en general y, en particular, a la floreña. Se fortaleció lo que venía dándose desde hacía varios años: una sociedad más urbanizada, y una gama más amplia de opciones de recreación y ramas del deporte, y un en la concepción del fútbol, su dirigencia y sus instituciones.

Estudiamos la institución desde adentro pero también, y sobre todo, con su proyección a la comunidad y su vinculación a los diferentes sectores sociales e instituciones, de otra índole, existentes en la comunidad.

El estudio deriva, fundamentalmente, de la revisión de las actas del Club. En este sentido hay un problema: períodos, a veces, en que no hay actas (por ejemplo los años treinta). Hemos tratado de solventar esta limitante, con base en testimonios orales de quienes han sido parte del Club, como jugadores, directivos y socios. O, simplemente, con preguntas formuladas a personas vinculadas a la institución Club. Hemos recurrido, al mismo tiempo, a las actas de la municipalidad del cantón de Flores, y a otros trabajos que citamos en la "bibliografía y otras fuentes consultados".

Estuvimos pensando cómo organizar y dar a conocer la información. Y llegamos a la conclusión de que dividida por temas era muy engorroso. Por lo tanto, nos decidimos por una historia periodizada. En cada período vemos el desarrollo del Club y, a la vez, el de la sociedad global.

Para evitar los largos nombres, llamaremos a la institución, en muchos casos, como Club, tal como lo llama la gente del pueblo.

En el ensayo utilizamos detalles con el propósito de afianzar nuestra investigación histórica, aclarar procesos históricos y, sobre todo, dar a conocer "cosas" (nombres de directivos y de administradores del Club, jugadores, actividades recreativas, algunos partidos de fútbol, etc) que siempre gusta a las personas de la comunidad. Especialmente a aquellas personas que no son intelectuales formales, o académicos. Desde este punto de vista, parecerá como si utilizáramos el método positivista y la historia poco interpretativa y, más que todo, descriptiva y cargada de nombres y fechas. Los objetivos del trabajo así lo demandan.

Como todo trabajo de investigación, tiene objetivos. En el presente ensayo uno de ellos, muy importante, es, reiteramos, suministrar a los lectores (en su mayoría gente del pueblo sencillo) un texto que, no necesariamente, tenga que leerse de "tajo a rajo", sino que puede ser consultado para determinar quiénes formaron esta o aquella directiva, cuáles eran los jugadores del Club Sport Floreño en tal época, cuáles han sido los "chingueros" del Club, cuáles los jugadores de antaño, cuáles los de los últimos años, etc. Las fotografías serán de indudable valor, sobre todo aquellas fotografías más viejas, que completarán los esfuerzos de interpretación que haremos a lo largo del trabajo. Sin embargo, en todo el proceso histórico hacemos varias interpretaciones, que nos explican aspectos mismos del Club, como su vinculación a la comunidad y a sus instituciones.

El trabajo ha sido matizado con informaciones cortas sobre el desarrollo económico, social y cultural de la sociedad floreña. Así, por ejemplo, si estamos hablando del desarrollo del Club en la década de 1930, agregamos a eso algunos datos sobre la pobreza de la mayoría de la población que, en última instancia, incidía sobre las oportunidades de recreación, de adquisición de algún implemento deportivo, y sobre la imposibilidad de un rápido crecimiento del deporte local.

Dedicamos este ensayo a todos aquellos deportistas que a lo largo de la historia del Club Sport Floreño, o Centro Social Deportivo Floreño, han dado lo mejor de sí para conducir a los jóvenes por el camino del deporte, y han contribuido, en forma invaluable, al proceso de recreación de la comunidad de Flores.

Para una mejor comprensión del trabajo escrito, decimos que el cantón de Flores es el número 8 de la provincia de Heredia. Tiene una extensión de apenas 7.61 Km² y está formado por tres distritos: San Joaquín, distrito primero; Barrantes (o San Lorenzo), distrito segundo; y Llorente, distrito tercero, cuyo origen estuvo en la llamada Calle Víquez.

2. La fundación del "Club Sport Social Floreño" el 1° de julio de 1928

El 1° de julio de 1928 varios vecinos de la comunidad se reunieron en la casa de Julio Barrantes Madrigal y acordaron fundar, por unanimidad, "un club sport social", denominándolo "Club Sport Social Floreño". En adelante, se le llamaría "Club Sport Floreño" o, sencillamente "Club". Y muchos años después, Centro (Social) Deportivo Floreño.

Los asistentes a la reunión, verdadera Asamblea General, fueron los siguientes:

- Miguel Arias G.
- Modesto Ramírez V.
- Francisco Víquez A.
- Uliel Víquez
- Rigoberto González
- Luis Barrantes
- Cecilio Barrantes M.
- Miguel Arias R.
- Alfredo Barrantes M.
- Milton Valverde O.
- Manuel Barrantes M.
- Manuel Fallas
- Ismael Rodríguez
- Jaime Ramírez H.
- Julio Rojas
- Julio Barrantes M.

- Guillermo Herrera
- Víctor Víquez A.
- Manuel Rodríguez
- Francisco Víquez R.
- Amado Arias
- Carlos Víquez Araya
- Godofredo Ramírez V.
- Neftalí Víquez
- Heriberto Ramírez V., y
- José Víquez.

Esas personas son, entonces, los fundadores del Club. Al mismo tiempo, en la misma reunión, acordaron escoger las personas que formarían la primera directiva:

- Miguel Arias González (propietario)
- Modesto Ramírez Víquez (propietario)
- Francisco Víquez Alfaro (propietario)
- Uliel Víquez Salazar (suplente)
- Rigoberto González Ramírez, (suplente), y
- Luis Barrantes Víquez (suplente).

Después de que se levantó la reunión (Asamblea) los propietarios votaron para integrar la primera Junta Directiva, que quedó así:

- Miguel Arias G., Presidente
- Francisco Víquez A., Secretario
- Modesto Ramírez V., Vicepresidente
- Uliel Víquez S., Rigoberto González R., y Luis Barrantes V., vocales.

Pocos días después, la directiva nombró como tesorero a Amado Arias, y como Fiscal General a Uliel Víquez S. El cargo que dejó Víquez S. (vocal suplente) fue tomado por Milton Valverde Orozco, quien sería, tanto gran jugador, con San Joaquín y con el Club Sport Herediano, como gran colaborador con el Club Sport Floreño,

durante muchos años.

Después de instalada la directiva, acordó que sus sesiones se realizaran los martes de cada semana en la casa de Julio Barrantes M., a la cuatro de la tarde.

Pareciera que, por el nombre dado a la institución (Club Sport Social Floreño), su objetivo no era, solamente, jugar fútbol u organizar partidos, sino, también, organizar y participar en otras actividades comunales, como bailes, turnos y celebración de las fiestas patronales. La labor del Club calaba diversas áreas recreativas y, penetraba actividades de otras instituciones locales: los bailes en el Club; los partidos de fútbol y el turno; los partidos y la fiesta patronal; las carreras de cinta y el Club; los juegos tradicionales (trompo, bolero, policías y ladrones, carreras en sacos...) Muchos años después, el Club tomaría el nombre de "Centro Social Deportivo Floreño"; el que tiene en la actualidad. En este sentido, consúltese el acta de la Asamblea General, efectuada el 15 de noviembre de 1955, en que se acordó formar una asociación, de conformidad con la Ley 218 del 8 de agosto de 1939. Se legalizaba la asociación, con la aprobación de estatutos y se le daba el nombre oficial de Centro Social Deportivo Floreño. El proceso, empero, tardó varios años en consolidarse.

Tenemos, entonces, como fecha de fundación del Club el 1° de julio de 1928. Pero allí no comenzó a desarrollarse el fútbol y sus nexos con otras instituciones de la comunidad.

3. El desarrollo de San Joaquín y del cantón de Flores: del siglo XVIII a 1915, y de 1915 a 1928 (fundación del Club Sport Floreño)

3.1. Los orígenes de Quebrada Seca (luego llamado San Joaquín). Su desarrollo hasta la creación del cantón de Flores, el 12 de agosto de 1915

Hemos incluido, primeramente, y en un apartado específico, el nacimiento, la fundación del Club Sport Floreño, por la gran importancia que esto significa en su historia y en la del deporte del cantón de Flores. Sin embargo, con el propósito de tener una visión general sobre el desarrollo del poblado antes de 1928, hemos decidido que no pueden omitirse los antecedentes históricos, del distrito de San Joaquín, en una primera instancia y, posteriormente, del cantón de Flores, fundado el 12 de agosto de 1915.

Al fundarse el Club Sport Floreño en julio de 1928, existía una plaza en el distrito de San Joaquín, que se hallaba al oeste de la iglesia y al norte de la estación del ferrocarril. La Directiva se reunía a las 4 p.m. La hora es indicativa de que la sociedad floreña era muy rural y había mucho tiempo libre, aunque eran muy restringidas las formas de recreación. Las grandes fiestas de la comunidad (el turno, la fiesta patronal, los bailes anuales) sacaban de esa quietud a los pobladores del cantón.

Los orígenes de San Joaquín, y del cantón en general, se hallan en 1777, cuando fueron tituladas tierras realengas (tierras reales o de la Corona española) a favor de Francisco Antonio Pérez, en el "Llano del Alto de Nuestra Señora de la Soledad del Pueblo de Barba". En esa transacción de tierras se encuentra el origen del pueblo de Quebrada Seca, llamado posteriormente San Joaquín (en los Protocolos de Heredia este nombre aparece, por primera vez, en 1819).

San Joaquín se desarrolló muy despaciosamente, en un medio totalmente rural, hasta que en 1848, con la ley que estableció la división territorial administrativa, en provincias, cantones y distritos, se le otorgó la calidad de distrito. San Joaquín y Mercedes formarían el distrito 6° del cantón (central) de Heredia.

El poblado de San Joaquín alcanzó un relativo gran su progreso con el desarrollo cafetalero, a partir de la década de 1840. En 1855 se bendijo la primera ermita, que se ubicó 200 metros al O. y 100 al N. de la esquina N.O. del actual templo católico. La ermita ocupó un edificio de adobes, en medio de cafetales, frijolares, maizales

y cañales. Pero había ya un incipiente cuadrante, donde, más tarde, se ubicaría la plaza de deportes.

En 1862 se creó el distrito de San Joaquín, separado ya de Mercedes. Tuvo así el distrito mayor capacidad para aumentar su desarrollo material y, precisamente, en 1863 los vecinos solicitaron al Congreso Constitucional que los autorizara para "medir terreno de nuevas calles, traslado de ermita y formación de un cementerio. Una comisión del Congreso dictaminó que eso no le correspondía al Legislativo. Sin embargo, hubo apertura de calles y, a fines del siglo XIX, posiblemente, hubo una plaza que, años después, sería la actual plaza de deportes de San Joaquín.

El 11 de setiembre de 1965 fue colocada la primera piedra del templo de granito de San Joaquín. La obra se llevó varios años. Su consagración se hizo en diciembre de 1888 y hubo festejos populares durante los días 3 y 4 de diciembre (conciertos con la Banda de Heredia, juego de pólvora, mascaradas y corridas de toros, posiblemente en la plaza). El cementerio con fachada de granito, también se construyó y estuvo, totalmente listo, para fines del siglo XIX.

El contrato Soto-Keith de 1884 originó la terminación del ferrocarril que comunica el Valle Central con el Atlántico. Un ramal del ferrocarril del gringo Keith atravesó el quieto poblado de San Joaquín y le dio vida. Hubo cierto dinamismo del comercio. Además de esa vía, San Joaquín se comunicaba con Heredia, Alajuela y San José por medio de una "carretera nacional", construida desde hacía muchos años. Un documento de 1867 hace referencia a ella, aunque la comunicación existía en el período colonial. Una estación del ferrocarril se instaló en San Joaquín y, a la par de ella, hubo una casa de hospedaje y alimentación.

Al finalizar el siglo XIX y comenzar el XX, el diario La República, del 29 de agosto de 1900, refiriéndose al estado de la sanidad de San Joaquín decía que: "Es alarmante el estado sanitario del distrito (*del cantón Central de Heredia*) de San Joaquín, el número de enfermos ha aumentado en la semana que termina ..." En la actualidad hay algunos de los enfermos con síntomas graves". Y agregaba que: "Según se cree es debido a la mala calidad de las aguas de que el barrio se sirve para el consumo". Había una inmensa lucha por delante, como distrito y, luego, como cantón (de Flores).

Con motivo de la solicitud de los vecinos para convertir a San Joaquín en cantón, hemos revisado varios documentos, que trataban de justificar la petición. En ellos se da cuenta de los edificios que tenía el distrito, del desarrollo comercial y de las cuadras abiertas. Esto nos ratifica que la idea de que desde la segunda parte del siglo XIX, San Joaquín contaba con una plaza, la cual serviría para la práctica del fútbol, calculamos que a partir de la segunda década del siglo XX. Antes, en ella, se realizaban varias actividades como parte de las fiestas "cívicas", que eran en enero, y de las cuales tenemos información desde la propia fundación del cantón (12 de agosto de 1915). También había fiestas patronales en San Joaquín y en Barrantes o San Lorenzo. Para las fiestas "cívicas" de enero de 1918 se realizaron toros en San Joaquín; para las fiestas patronales del distrito 2º, también se lidiaron toros. Algunas actividades de las fiestas se realizaron en la plaza que, con toda seguridad existía al fundarse el cantón, puesto que en 1917 la municipalidad decretó tarifas para la venta de helados y granizados, "y confites en la plaza".

Algo que fue parte misma de la plaza de San Joaquín, fue el kiosco, construido en 1917 con ayuda de los vecinos. El kiosco, que se hallaba dentro de la plaza, al costado sur, frente a la estación del ferrocarril, fue demolido, finalmente, en 1937.

3.2. De la creación del cantón (12 de agosto de 1915) a la fundación del "Club Sport Floreño" (1º de julio de 1928)

En el primer año de contar con la municipalidad, en el nuevo cantón de Flores, se aprobaron las primeras tarifas. En ellas sobresalen, para nuestro objetivo, una patente de billar, juego que se daba desde antes de la

creación del cantón el 12 de agosto de 1915. Otras patentes que nos muestran algo del desarrollo del poblado eran las siguientes: "aguardantería"; pulpería; patente de dominó (juego que después de dio en el Club); trapiches hidráulicos ; carcelajes; cuidado de animales del "fondo"; beneficios de café; trapiches de bueyes; y otras más.

Un informe de la Agencia de Policía de San Joaquín, de 1914, que pretendía la creación del cantón de Flores, nos señala la situación (un poco exagerada) de San Joaquín. Dice que, en ese momento, había 19 cuerdas abiertas en el cuadrante del distrito. Como lo hemos señalado, es enteramente posible que existiese la plaza frente a la Iglesia. Por otra parte, indica que había una iglesia labrada en granito, "valorada en ¢500.000.00; una Casa Cural de bahareque, "valorada en aproximadamente en ¢5.000.00, "valorado en ¢5.000.00"; un salón de catecismo y "para actos públicos", valorado en ¢5.000.00"; dos "Casas Escolares (una de adobe y la otra de madera, valorado la primera en ¢6.000.00 y la segunda en ¢9.000.00); un edificio para "Rastro" (de madera), "valorado en ¢2,500.00"; un "panteón", portada de piedra de granito labrada, con torres, muros de piedra, "valorado en ¢20.000.00; una casa grande, construcción de adobes, para Agencia Principal de Policía, cárcel, telégrafo y administración de correos, "valorada en ¢3.000.00". Esta última se hallaba, posiblemente en el terreno que la municipalidad donó, prácticamente, al Club Sport Floreño en la década de 1960.

El informe agrega que hay 33 establecimientos comerciales, así: 2 carnicerías; una vinatería; 5 taquillas; 10 pulperías; 3 sastrerías; 1 botica; 3 barberías; 1 candelera; 2 herrerías; 1 polvorista; 2 carnicerías de cerdo, y 2 purerías. También habían 4 beneficios de café; 7 trapiches de bueyes y 2 "manejados por agua"; hay luz "incandescente"; "agua de cañería"; el ferrocarril "atraviesa la población"; "hay buenos caminos"; "gran parte de los edificios particulares son valiosos y buenos". El informe del Agente de Policía agregaba que "se cultiva el café, maíz, frijoles, caña de azúcar, tabacos, cacao, mani", y que "el distrito es rico en lo general".

A pesar de que, seguramente, la Agencia de Policía infló el informe; lo cierto es que esas "cosas" existían en San Joaquín aunque, posiblemente no en el número que nos dice ese informe. Esa era el poblado en 1914. Aún no habían cuadrantes en los otros distritos (Barrantes y Llorente). Barrantes tuvo su ermita, escuela, cuadrante y plaza, a partir de la década de 1930; mientras que Llorente tuvo ermita a principios de los años treinta, y escuela y plaza en la década de 1950. En Llorente se empezó a construir la ermita en 1926 y ya para 1930 contaban con ella; la virgen (patrona) era, y es, María Auxiliadora. La de Barrantes, (San Lorenzo) y la de San Joaquín, los "santos" citados. Las fiestas patronales se realizaban con gran pompa, había lidia de toros, carreras de cinta, turno, conciertos de la Filarmonía municipal y partidos de fútbol. Otras fiestas que se estuvieron realizando, por varios años, después de la creación del cantón, eran las "cívicas", en el mes de enero.

El retrato del cantón en 1916 se conformaba, también, con panaderías, caballerizas, huertos, acequias, fiestas comunales, y una gran actividad religiosa, que es algo intrínseco a los floreños, incluso para "pasar el tiempo", o sea, como forma de recreación en tiempos en que había pocas formas de recreación.

Las tarifas y patentes aprobadas por la municipalidad en 1916 (sesión del 1º de diciembre) eran las siguientes:

	¢ por trimestre	¢ por año	¢ por día
- Vinatería		15.00	
- Aguardantería	15.00		
- Pulpería		5.00	
- Trucha		10.00	
- Billar	10.00		
- Dominó		3.00	
- Carnicería de res	3.00		

- Carnicería de cerdo	1.00		
- refresquería	1.00		
- Venta de ataúdes "de tercer orden"	2.00		
- Fábrica de velas de tercer orden	5.00		
- Trapiche hidráulico	6.00		
- Trapiche manejado por bueyes	1.50		
- Impuesto de beneficios de café (de primer orden)	50.00		
- Impuesto de beneficios de café (de segundo orden)	30.00		
- Impuesto de beneficios de café (de tercer orden)	20.00		
- Matrícula de un perro		3.00	
- Espectáculos públicos		De ¢1.00 a ¢5.00)	- - Cuido de
animales en el fondo	0.20		
- Piso de corral (¢1.00 cada vez)			
- Carcelajes (¢1.00 cada vez)			
- Conexión de una paja de agua (¢0.75 cada vez)			

En 1917, como lo señalamos anteriormente, se fijaron tarifas para venta de helados y granizados; "y confites **en la plaza**".

El billar, que ha sido un pasatiempo importante de los vecinos, existía aun antes de la creación del cantón de Flores (12 de agosto de 1915). En 1916 la municipalidad extendía una patente de billar a Ambrosio Bejarano. Así mismo, en las patentes que fue aprobando la municipalidad en su trayectoria histórica, incluyen la respectiva patente. En 1923 las tarifas municipales eran las siguientes: beneficios de café; matrícula de un perro; pulpería; tienda; trucha; billar; refresquerías; candelерías; trapiche ; paja de agua; destace de ganado; carcelaje; "fondaje"; ventas ambulantes; y espectáculos públicos (había, por ejemplo, un cine); inhumación de cadáveres. En 1924 aparece, también, la patente de botica. El salario de un peón, en el mismo año, era de ¢1.25 hasta el mediodía, y de ¢1.50 hasta las 2 p.m. (información obtenida de la sesión municipal del 26-7-1923, referente al salario de un peón "para el arreglo de la cañería").

Acercándonos a la fundación del Club Sport Floreño (1928), tenemos que decir que la plaza era entonces multicolor. Después de la misa, la gente se paseaba alrededor de la plaza escuchando la Filarmonía municipal, que daba sus conciertos en el kiosco (1917-1937), el cual estaba ubicado dentro de la plaza. Y había partidos de fútbol, aunque aún no se había fundado el Club Sport Floreño.

El Club Sport Floreño se fundó el 1º de julio de 1928. Su trayectoria la estudiaremos en el siguiente apartado, en relación con la comunidad global.

4. De la fundación del Club Sport Floreño (1928) a su madurez en 1949/50

4.1. Vistazo a la comunidad de Flores en la década de 1930

En 1929 explotó una profunda crisis en el mundo capitalista. Costa Rica sufrió los embates de la crisis. Hubo desempleo, crisis económica, crisis social y deterioro de las condiciones de vida. Esto incidió en los pobladores de Flores, hubo quiebras económicas y subieron los precios de muchos artículos de consumo; los implementos de fútbol fueron, aún más, inalcanzables para el pueblo común, y lo siguieron siendo durante muchos años más.

A nivel local, a fines de 1929 la municipalidad acordó nombrar una Junta Progresista, con el propósito de construir una acera alrededor de la plaza de San Joaquín. Numerosos partidos de fútbol se realizaban en esa plaza, que era un lugar de reunión (los domingos) de la comunidad, y donde se expresaban algunas formas de recreación,

vinculadas, incluso, con la Iglesia, el Club, la Filarmonía y los turnos y fiestas patronales.

En esa rural comunidad había cercas de piñuela y calles polvorientas, la mayoría. Para 1930 la municipalidad aprobó las patentes, algunas de las cuales venían dándose desde hacía varios años. Ejemplos de ellas eran las candelerías (fábrica de velas); fábrica de jabón; fábrica de muebles; **patente de club**; beneficios de café; recibos de café; hosterías, etc. Aparecía la "**patente de club**" porque el año anterior se había fundado el Club Sport Floreño, que sería centro de juegos de billar y cartas, así como el lugar, durante muchos años, donde se hacían los bailes de la comunidad. Sería un centro de recreación y de reunión de los pobladores.

En 1934 (15 de junio) las actas municipales hacen mención a "los asientos de la plaza del distrito 1º", lo que permite determinar que, para entonces, los asientos (o "pollitos") ya se habían instalado o estaban en el proceso de colocación. Y a juzgar por el diario La Tribuna del 15 de noviembre de 1934 en San Joaquín había "una magnífica plaza, propia para juegos deportivos", frente a la cual se hallaba un edificio del Banco Hipotecario. A este banco, la municipalidad, en la sesión del 30-4-1934, le pidió que construyera una tapia, "la acera necesaria y el caño indispensable en la referida propiedad ... puesto que por sus cercas de árboles de madera negra y piñuela ofrece un mal aspecto y resulta un contraste en el Centro de la población".

El diario La Tribuna añadía que "20 manzanas forman el cuadrante ..." y que "no hay medios especiales de distracción; no hay ni siquiera cine". Y que "la juventud ama el deporte". Como dice La Tribuna, había pocas posibilidades de distracción (los billares y las cartas eran para los varones; jugar fútbol era para los varones; los bailes eran "perdidos" a lo largo del año). El amor al deporte se justificaba si tomamos en cuenta tales condiciones de la sociedad y del pueblo floreños, que eran vistas por el entonces Visitador del Circuito Escolar respectivo así:

"... el pueblo está en suma pobreza ... el jornalero
que allí lo son los más de los habitantes, gana
miseros salarios y esa gente vive bastante mal".

En esta dirección, el periodista de La Tribuna agregaba que: "No hay problemas de desocupación en períodos de cogidas de café, pero luego hace falta trabajo para el jornalero y hay bajos salarios, que no pasan de 1.25 por seis horas de labor".

Decía, además, que "veinte manzanas forman el cuadrante de la población", y que habían dos edificios escolares; el de la escuela de niñas quedaba detrás de la Iglesia, en tanto que el de varones "bastante distante de la plaza". Para entonces, una gran distancia eran 250 metros (donde estaba la escuela llamada, luego, "de Macaya"). Y exponía el contraste que existía en relación con las oficinas públicas y la Casa Cural, en tanto que "las oficinas públicas están pobremente amuebladas, ocupan una rústica y sucia casa de adobes que alquila la municipalidad; otra de peor aspecto y condiciones, las de correos y telégrafos". "Elegante y cómoda la Casa Cural; costó 26 mil colones". ¡Ah! y no había cárcel.

De modo que en un cantón tan "pequeñito" en todo, el deporte tenía que ser una actividad de gran demanda; especialmente el fútbol. Los asalariados, los peones, eran casi la totalidad de la población. El trabajo se hallaba alrededor, básicamente, del café; habían, según La Tribuna de 1934 dos buenos beneficios de café, "uno de don Ricardo Víquez y otro de don Belisario Arguedas ... y "un simple patio para recibir el grano en fruta posee la sucesión Sánchez y en tiempo de cosechas tienen recibidores varios empresarios de Heredia".

La población del cantón, que en 1927 fue de 2.483 habitantes (el distrito de San Joaquín tenía 1.343, el de Barrantes 775, y el de Llorente 365), según al Dirección General de Estadística y Censos (DGEC, 1960:32), al finalizar el año 1935 era de 2.989; el distrito 1º con 1.664 habitantes, el segundo con 913 y el tercero con 412, según la municipalidad de Flores que, distribuía las patentes de licores de acuerdo con el número de habitantes.

Así, al distrito de San Joaquín le correspondían seis ventas de licores del país y tres de licores extranjeros; al distrito segundo (Barrantes), tres de licores del país y dos de extranjeros, y al distrito tercero (Llorente), una de licores del país y otra de extranjeros. El fútbol, sin proponérselo, atraía, también, a los clientes de las cantinas, algunas de las cuales estaban ubicadas frente a la plaza de deportes.

Mientras tanto, el ferrocarril que había contribuido al desarrollo del poblado y que contribuyó a que éste fuese cantón, ya no daba el servicio de pasajeros. Por ese motivo, un acuerdo municipal del 25 de enero de 1936 apoyaba la idea de solicitar a la compañía del ferrocarril "el restablecimiento del servicio de tren de pasajeros para San José, después de las 12 horas por la vía del Atlántico".

Por otra parte, el kiosco de la plaza fue destruido en 1937. En ese mismo año, la municipalidad compró, a Manuel Barrantes, un lote con el fin de hacer un "fondo" para los animales que anduviesen en las calles (multa por fondaje). El dinero para la compra del lote se tomaba del turno que se hizo con ese propósito. Asimismo, se aprobaron nuevas tarifas municipales y se ratificaron otras ya existentes. Entre ellas podemos citar las siguientes, que nos dan una idea más clara de cómo era el poblado, rural y tranquilo: derecho de matadero; paja de agua; pulpería; refresquerías (las hubo alrededor de la plaza); helados de sorbetera (procedía de 1935; los "helados de Tuto"); tienda; trucha; **billar; club**; ventas en la plaza; barberías; recibidores de café; beneficios de café; trapiches hidráulicos; trapiches movidos con fuerza motriz; trapiches de tracción animal (bueyes); sucursal de panadería (para 1943 hubo patente de panadería); fábrica de velas; fábrica de jabón; fábrica de muebles; sastrerías; licores; espectáculos públicos; serenatas; carcelajes; fondajes, etc.

En diciembre de 1938 la municipalidad integró una comisión para celebrar el cincuentenario del templo de San Joaquín. Hubo fiestas y celebración emotiva, y partidos de fútbol.

Al finalizar la década, en 1939, se inauguró el nuevo edificio de la municipalidad, que estaba en sus últimos detalles. Por otra parte, se construía el edificio de la Escuela Estados Unidos de América, inaugurado en noviembre de 1943; y casi se terminaba de construir el de la escuela del distrito de Barrantes, que se había iniciado en la administración 1932-1936 y que estaría construido en la administración 1936-1940.

Los bailes "del año" (que no eran para todos) se realizaban, primero, en los locales que ocupaba el Club Sport Floreño. Después, se hicieron en el salón municipal, hasta que fue "entronizado" el Corazón de Jesús en ese edificio, en 1946. Luego hubo bailes (pocos, muy pocos al año) en el "Teatro Olimpia" o "Floreño" o "Maribel" de Chico Chaverri V., situado en la "Calle Real".

Así, entre taquillas, pulperías, refresquerías en la plaza, candelерías, cafetales, cañales, frijoles y maíz, tomate, árboles y potreros, se desarrollaba la rural población de Flores. Dentro de ese marco, el Club, la plaza, los partidos, los turnos, las fiestas patronales y los bailes "del año". Entonces, como lo indicamos anteriormente, Llorente no tenía ni cuadrante, ni plaza, ni escuela. Solo la ermita. Barrantes construía su escuela en los años treinta; también su cuadrante y su ermita. Los caminos, sobre todo, de barro o de polvo; o bien "encharcaladas"; las enfermedades, la escasa población; el duro trabajo de campo; la bola de "coyunda"; el billar, las cartas. Y una juventud que amaba el fútbol.

4.2. El Club Sport Floreño desde su fundación hasta los últimos años de la década de 1930

Hemos dibujado el marco social sobre el que se mueve el Club Sport Floreño, a partir de su fundación (1928) y hasta 1939-40. Ahora nos proponemos estudiar por dentro la institución, aunque vinculándola, a la vez, con sociedad floreña y sus instituciones.

En este apartado tomaremos varios acuerdos de la directiva del Club Sport Floreño, sobre todo de las

primeros (aunque no eliminando las actas de todo el período), con el propósito de desarrollar temas, que son la vida del Club y de sus vinculaciones con la sociedad.

Fundada la asociación, comenzaron las reuniones. Hubo algunos ajustes en la directiva y se procedió a nombrar al Capitán General y los Capitanes de la primera y de la segunda divisiones del Club Sport Floreño. Los nombramientos recayeron respectivamente en Julio Barrantes M., Manuel Barrantes M., y Jaime Ramírez H.

Tales nombramientos eran parte de una costumbre muy arraigada en el fútbol nacional. Por muchos años se nombraría a los capitanes. En San Joaquín se hicieron hasta que quedó solo uno. A fines de la década de 1950 desaparecieron. El cargo tenía como propósito organizar todo lo referente a cada una de las divisiones (primera y segunda); el Capitán General era una especie de coordinador del fútbol del Club Sport Floreño. Era un orgullo ser designado en estos cargos.

En la sesión ordinaria del 3 de julio de 1928, además de lo indicado, se acordó fijar en ¢3.00 la cuota de ingreso "a este Centro Deportivo". Se determinaba, además, que la solicitud para ser socio del Club, tenía que hacerse por escrito; la directiva lo estudiaba y tomaba el acuerdo respectivo. Con esto nos damos cuenta de que, desde sus inicios, el Club atraía financiamiento para sus actividades de las cuotas de sus socios y de las ganancias que dejaba el billar y los juegos de naipes o cartas. Además, la institución comenzaba a ser un centro de absorción de los pobladores, con lo cual contribuía, notablemente, con la profundización las relaciones sociales y con la diversión o recreación.

La directiva del Club comenzaba, también, a organizar partidos de fútbol. El primer "reto" de que se tenga noticia (acta de la primera sesión ordinaria del Club) se hizo a la segunda división del Club Sport La Libertad para jugar contra la primera división del Club Sport Floreño "el 22 de julio de 1928". También se "retaba" a la primera división belemita, que jugaría contra la segunda del Club.

Lo esencial en la vida del Club, en el período que estudiamos, fue la práctica del fútbol. De modo que si no iban los equipos a jugar a otros lugares o cantones, se realizaban partidos en la plaza de San Joaquín. Ello se hacía por el "puro" deporte, para divertirse. Los pobladores disfrutaban, no solamente de los partidos en sí, sino, también, del ambiente festivo de los domingos, con partidos (generalmente dos, con la primera y segunda), retretas con la Filarmonía, ventas de refrescos y dulces alrededor de la plaza; a veces turnos, carreras de cintas a caballo ... Eran formas de recreación del pueblo. Por la tarde, y sobre todo por la noche, los varones jugaban billar y cartas. Los demás, en sus casas; los otros en las "taquillas".

En la sesión del 10 de julio de 1928 (a solo diez días de fundado el Club), la directiva tomó el acuerdo de autorizar a Miguel Arias, su presidente, para que comprara una bola, "puesto que las que hay se hallan en pésimas condiciones". ¿Habían equipos de fútbol antes de la fundación del Club, el 1° de julio de 1928? Por lo que hemos dicho anteriormente y por el estado, pésimo, en que se encontraban las bolas, contestamos que sí habían.

De acuerdo con una de las sesiones del propio mes de julio de 1928, se autoriza el pago de una bola (por ¢24.70); un neumático (por ¢2.00), y un inflador (por ¢4.20). Hemos hecho comparaciones con los precios de otros artículos y resulta que una bola de fútbol en ese tiempo era, realmente, cara. Durante muchos años una gran limitante para practicar este deporte fue, precisamente, el elevado precio de los artículos deportivos. En muchas ocasiones, el Club contribuyó, notablemente, a procurar esos artículos para que nuestro pueblo pudiese divertirse.

Asimismo, se "retó" al Club Sport La Lucha para jugar, el 19 de agosto, dos partidos, uno con la primera y otro con la segunda.

Mientras tanto, las solicitudes para ser socio del Club, continuaron durante los años treinta y más allá. Por otra parte, la recién fundada institución, estimuló la participación de los equipos joaquinaes en torneos nacionales y provinciales. En este sentido, se pidió apoyo a la Federación de Fútbol para lograr los objetivos que

se habían propuesto. Se le pedía, además, anuencia para que el equipo de San Joaquín pudiese participar en el torneo "Moreno Cañas". Solicitaban también que los socios Víctor Viquez, Milton Valverde y Modesto Ramírez, "puedan jugar en dicho torneo, pues son vecinos de este lugar y aquí viven" (sesión del 25 de julio de 1928).

Una cuestión a la cual la directiva le dio, desde el principio, la importancia que merecía, fue la búsqueda de un local "acondicionado" (con billares, mesas, etc) y, para ello, se habló con el señor Víctor Viquez. Poco tiempo después leemos en una de las actas que "tomando en cuenta que efectivamente la casa que el señor Víctor Viquez nos alquila, es muy aparente y acondicionada para las funciones de este Club, se acuerda alquilar dicha casa, el billar y demás juegos que en ella hay". El monto del alquiler era de ¢80.00, muy alto para la época; pero le hicieron frente positivamente.

Los hombres mayores de edad se divertían en el Club, los niños y niñas disfrutaban de los juegos que hoy son los "tradicionales" (trompo, bolero, bolas de vidrio, rayuela, "yacsis"; las mujeres (niñas, adolescentes y adultas) tenían serias restricciones para salir de sus casas. Los varones tenían más libertad y oportunidad de participar en actividades recreativas, como el caso el fútbol. Los niños que podían ir a la escuela (que no eran muchos), tenían la oportunidad de jugar en la institución educativa.

En esa época era corriente que los partidos fuesen dedicados a personajes importantes, a funcionarios de alto nivel y a políticos.. En la sesión del 7 de agosto de 1928 se tomó el acuerdo de "dedicar", al ministro de Gobernación y al señor Juan M. Solera, "un mach", "que la primera y la segunda jugarán en su honor y, a la vez, ofrecerles también la fiesta que ese día se celebrará con motivo de la inauguración de este Club". Era, y lo seguiría siendo, corriente que los partidos se le "dedicaran" a los josefinos que visitaban San Joaquín para "veranear".

El 7 de agosto de 1928 se tomaron los siguientes **acuerdos**, con motivo de la **fiesta de inauguración del Club**:

- Los directivos Julio Barrantes y Uliel Viquez mandarían a imprimir los programas de la fiesta.
- La comisión integrada por los directivos Julio Barrantes, Modesto Ramírez y Francisco Viquez A., se hará cargo de recoger dinero para la fiesta.
- Los señores Miguel Arias G., Modesto Ramírez y Carlos Viquez Arias quedaron de acuerdo para integrar el comité organizador del baile.
- Los señores Luis Barrantes, Neftalí Viquez y Melo Barrantes quedaron de acuerdo para arreglar el salón (del baile).

Asimismo, la directiva autorizó a Miguel Arias para hacer los siguientes trabajos en el local del Club:

- Construcción de una "excusado".
- Arreglar el techo "pues las aguas pluviales están penetrando al interior del local".
- Arreglo de los marcos del "Goald".
- Compra de cuatro banderillas pequeñas y una grande **con los colores del Club: amarillo y verde.**

De modo que los primeros colores que tuvo el Club fueron amarillo y verde, asunto que tiene mucha importancia, dado que así lo identificaron por muchos años.

Aunque no hemos hallado, en forma explícita, la fecha en que se hizo la fiesta de inauguración de la sede del Club, creemos, siguiendo la lógica de las actas, que fue el 19 de agosto de 1928.

Después de que se nombró a Francisco Cortés como administrador ("chinguero") del Club (fue el primero), los directivos procedieron a informar sobre el resultado económico de la fiesta de inauguración del local del Club. El resultado fue el siguiente:

Entradas:

- Por contribución de particulares	¢75.25	
- Dinero recaudado por señoritas de la comunidad.....	¢ 66.30	
- Por cuota del baile	¢135.80	
- Por venta de tosteles, refrescos y otros	¢ 40.50	
		TOTAL ¢317.85

Gastos:

- Por víveres almuerzo	¢92.20	
- Por pago de orquesta	¢60.00	
- Por impresos (100 cartulinas)	¢9.00	
- Por servicio camión	¢15.75	
- Por compra de refrescos y otros	¢40.75	
- Por gastos arreglo del salón	¢16.00	
- Por trabajo Ismael Portuguez	¢ 4.50	
- Por compra de tosteles y pan	¢ 6.00	
		TOTAL ¢244.00

La fiesta de inauguración del local del Club fue una éxito. Hubo una importante colaboración de la comunidad, desde el punto de vista económico, como, por ejemplo, la recolecta de dinero que hizo un grupo de muchachas, y desde el punto de vista social (de las relaciones sociales y de la solidaridad). Hubo venta de "tosteles", palabra que parece ser muy tica. Los bailes de entonces se realizaban con orquesta, que era trasladada en camión. Habían carreteras pavimentadas que comunicaban a Flores con Heredia , Alajuela, San José... Había, también, un ferrocarril. Posiblemente personas, sobre todo de Heredia, se trasladaban a San Joaquín, con motivo de los bailes, de las fiestas "cívicas" y de las fiestas patronales.

El Club se desarrollaba. Era un privilegio ser socio, hasta el punto de que se tenía que mantener una conducta apegada a la moral imperante entonces. En las reuniones de la directiva estaba presente, tanto el Fiscal como el Capitán General, una especie de gerente deportivo en ese tiempo.

Los partidos se jugaban todos los domingos. En uno de ello el "socio" (socio-jugador) Modesto Ramírez sufrió una lesión y el Club le pagó los gastos respectivos. Era lo único que recibía el jugador ; solo para rescatar su salud.

Los **bailes** organizados por el Club continuaron durante muchos años. Para el 15 de setiembre se hacía, generalmente, uno de ellos. El 15 de setiembre de 1928 se efectuó un baile. Por ello, se encargó a Modesto Ramírez de arreglar el salón y se nombró a las señoritas Teresa Ramírez y María del Rosario Salazar "para completar la comisión encargada de recibir a los invitados". Una vez más decimos que en la comunidad se realizaban bailes, formalmente organizados, y que esa actividad era todo un acontecimiento. No había, como ahora, muchos bailes; eran pocos por año, pero de gran impacto social y comunal. Precisamente, el 21 de octubre de 1928 se realizó una "**fiesta social-deportiva**", en la cual hubo partidos de fútbol, carreras de cinta y un baile. Se nombró a las señoritas Teresa Ramírez, Carmen Víquez, Angela Ramírez, Francisca Víquez, Amelia Rodríguez, María Cristina Ramírez, Caridad Campos y Angela Barrantes, para dar, "si tienen gusto", premios a los

ganadores en la carreras de cintas. La contribución de la mujer en las actividades comunales era, ciertamente, importante, pero limitada.

En una de las sesiones se recibió invitación del Club Sport Uruguay para jugar dos partidos de fútbol en la cancha de Tibás. Tras la aceptación, se dijo que oportunamente se enviarían las listas de los jugadores. Inferimos de esto que en el llamado fútbol de canchas abiertas había orden y organización, que le daban a ese deporte un mayor atractivo.

A principios de 1929 el administrador del Club, Juan F. Cortés, "se va del pueblo"; se acordó nombrar en su lugar, y en forma interina, a Israel Portuque, para administrar los billares y otros juegos. Poco tiempo después se nombró en ese cargo a Guillermo Herrera, en propiedad.

En 1929 una bola y dos neumáticos tenían un precio muy alto, si lo comparamos con los ingresos del Club. El valor de ambos artículos era, en "Herrero Hnos.", de ¢35.00 El precio conspiraba contra los pobres, jugadores de "mejengas" por las tardes. La directiva del Club logró, entonces, una rebaja en el alquiler del local, propiedad de Víctor Víquez Arias, con lo cual pasó de ¢80.00 a ¢70.00 por mes. La situación económica del Club Sport Floreño se agravaba también como consecuencia de la morosidad que había en las cuotas de los socios.

Las vinculaciones del Club Sport Floreño con otras instituciones de la comunidad se notan cuando hallamos información referente a la realización de partidos en homenaje al sacerdote que llegaba o se iba del pueblo.

El 25 de febrero de 1929 se llevó a cabo una reunión extraordinaria con el propósito de nombrar nueva directiva del Club. Se aceptó la renuncia de los tres propietarios y se integró la nueva directiva así:

Luis Víquez Morales (presidente)

Julio Rojas (vicepresidente)

Uliel Víquez Salazar (secretario)

Gabriel Barrantes (suplente del presidente)

Manuel Barrantes (suplente del vicepresidente)

Uriel Víquez Rodríguez (suplente del secretario)

Sin embargo, emergió la primera crisis en la dirección del Club, puesto que del 25 de febrero de 1929 hasta el 15 de mayo del mismo año, solamente hubo una sesión; además, la del 15 de mayo solo contó con dos directivos. Esta crisis fue resuelta con una sesión extraordinaria que se realizó en la Jefatura Política el 25 de julio de 1929. La Asamblea General, al comprobar que "la Directiva del Club Sport Floreño está desintegrada", nombró nueva directiva. En esta reunión estuvieron presentes los siguientes socios: Miguel Arias G., Julio Barrantes, Uliel Víquez Salazar, Manuel Madrigal, Francisco Víquez Alfaro, Gonzalo Quirós, Rigoberto González, Cecilio Barrantes, Francisco Víquez, Milton Valverde y Guillermo Herrera.

Hecha la votación, resultaron electos para la nueva directiva los siguientes socios:

Manuel Barrantes Madrigal (propietario)

Francisco Víquez Rodríguez (propietario)

Uliel Víquez Salazar (propietario)

Guillermo Herrera Bonilla (suplente)

Rigoberto González Ramírez (suplente)

En otra reunión extraordinaria celebrada, también , en la Jefatura Política, el 26 de julio de 1929, los directivos propietarios votaron por los diferentes cargos en la directiva, así:

Manuel Barrantes Madrigal (presidente)

Francisco Víquez Rodríguez (vicepresidente)

Uliel Víquez Salazar (secretario)

Cecilio Barrantes Madrigal (tesorero)

Milton Valverde Orozco (Capitán General)

La crisis, económica y de dirección, que tuvo el Club durante 1929, llevó a la directiva, incluso a ceder parte del local a una señora. No sabemos si para entonces el local era o no propiedad de Víctor Víquez Arias.

Por ese tiempo, se habla en las actas sobre el administrador del Club. Se dice que vista la renuncia presentada por Francisco González Ulate, como administrador, se nombra en su lugar a Feliciano Víquez Salazar. Pero Víquez Salazar renunció poco tiempo después y se nombró a José Víquez Rodríguez.

La década de 1930 fue de crisis económica nacional y local. Existían serias consecuencias derivadas de la pobreza y un acceso muy limitado a las escuelas y, aún mayor, a los centros de segunda enseñanza. Había muchos pobres y pocas posibilidades de recreación. ¿Comprar una bola de fútbol? Eso solo lo podían hacer los ricos del pueblo. El Club jugó un gran papel, al suministrar posibilidades de recreación. El pueblo era muy rural; el fútbol muy importante.

Justamente, el 14 de setiembre de 1929, siendo pocas las mesas que existen en el Club, se mandaba a hacer otra con, buenas dimensiones y comodidades "y se encargaba al administrador para pagarla a hacer y al presidente y al presidente del Club para hacer el giro respectivo." Sin embargo, pagar a hacer una mesa significaba un endeudamiento. Y entonces, el Club tenía que endeudarse y el pago total de la mesa de billar (o de pool, posteriormente), significaba grandes sacrificios.

El Club Sport Floreño tenía buenos y muy buenos jugadores, tanto en la primera como en la segunda divisiones. Entre las décadas de 1930 y 1940 (y, algunos, en los cincuenta aún), jugadores del Club fueron los siguientes:

Víctor Víquez

Israel Víquez (portero; hermano mayor de Vidal Víquez)

Cerlindo Barrantes

Vidal Víquez

Modesto Ramírez

Gilberto González ("Beto Lala")

Melo Barrantes

Julio Barrantes,

Uliel Víquez Salazar

Uriel Víquez Rodríguez,

Francisco Víquez Rodríguez (hermano de Uriel)

Ismael Rodríguez

Carlos Víquez Arias

Orendes Víquez Arias

Luis Víquez Morales

Manuel Fallas; quien era portero.

Miguel Arias Rodríguez

Milton Valverde O. (jugó para San Joaquín, el C.S. Herediano y la selección de Costa Rica).

Pedro Víquez Hidalgo (hermano de Vidal Víquez, que también luego jugó con el Club).

Cecilio ("Chilo") Barrantes M. (jugó para el "Alajuela Junior" y San Joaquín y C.S. Herediano; portero de gran categoría). Fue, también, árbitro local.

Miguel Arias González

Luis Barrantes V.

Miguel Arias ("yuyo")

Cerlindo Barrantes

Israel Víquez (portero)

Alfredo Barrantes M.

Hernán Rodríguez

Juan Víquez

Francisco Fuentes ("Paco")

Manuel Fallas Fallas (portero)

Víctor Víquez A.

Julio Barrantes M.

Joaquín Barrantes V.

Uliel Víquez Salazar

Gabriel Barrantes

Godofredo Ramírez V. (jugó para San Joaquín, Alajuela Junior, y C.S. Herediano), y el C.S. Herediano).

Eduardo Víquez R.

Benedicto Víquez (jugó con San Joaquín y el C.S. Herediano)

"Pipe" Víquez R.

Feliciano Azofeifa V. (también fue árbitro local)

Santiago Bonilla (del C.S. Herediano, "lo traía" Milton Valverde Orozco).

"Ñato" Garita (otro refuerzo del C.S., Herediano).

Virgilio Zárate (del equipo del Club, luego fue al C.S. Herediano)

Víctor Herrera V.

Antonio Alfaro

Antonio Núñez Muñoz

Jesús Víquez S.

Cipriano Víquez Víquez

Alfonso Echavarría

Alcides Vargas A.

José Manuel Herrera G.

Jorge Arias V.

Hugo Ramírez G.

Jesús Viquez R.

Fuente: entrevista hecha a Feliciano Azofeifa V. y a Luis Barrantes V. (noviembre-diciembre de 1994). Es muy posible que en la lista faltan algunos buenos jugadores, puesto que resulta difícil obtener la totalidad de ellos, a falta de documentos escritos. El orden en que los nombres de los jugadores están en la lista anterior, no es cronológico; simplemente se ubicaron entre los años treinta hasta, un poco, los cincuenta).

De los primeros años del Club y un gran equipo, especialmente de los años treinta, estuvo integrado de la siguiente forma:

- Manuel Fallas F. (portero)
- Israel Viquez (portero)
- Víctor Viquez A.
- Carlos Viquez
- Miguel Arias ("yuyo")
- Gabriel Barrantes
- Manuel (Melo) Barrantes M.
- Cerlindo Barrantes
- Francisco ("Paco") Fuentes
- Julio Barrantes M.
- Uliel ("Nel") Viquez Salazar
- Godofredo Ramírez V.

Fuente: fotografía propiedad del Centro Social Deportivo Floreño, en la que se nota, también, al Padre Salomón Valenciano, quien fue Cura Párroco de San Joaquín de 1933 a 1948.

A fines de la década de 1930, a juzgar por un acuerdo municipal (sesión del 30 de abril de 1938), existían aceras alrededor de la plaza de San Joaquín. Según el acuerdo se autorizaba "el arreglo de caños y aceras de la plaza pública del distrito 1º". El núcleo original de San Joaquín, iba, lentamente, forjándose una fachada más limpia, más linda y más urbana. Pero distaba mucho de ser lo que es actualmente. Era una sociedad rural, con café y cañales; con algún recibidor de café y uno que otro trapiche; cafetales, cañales, frutas y hortalizas; pulperías y taquillas; toros, turnos y carreras de cintas; tamales; carreras de cintas; Filarmonía y alegría; fiestas patronales; "candelerías"; fiestas, turnos, billares, "dominó", "payasos": y música, música y "payasos". Y el fútbol en medio de todo. El centro de y para las diversiones del pequeño poblado, de la comunidad.

Alrededor de la plaza, de acuerdo con los recuerdos de Feliciano ("*Chano*") había plantas de gravilias, y en ella un magnífico enzacatado.

Por entonces, los grandes partidos de las "selecciones" de los cantones de la provincia de Heredia, y las famosas "batallas" en, en ese sentido, en la plaza Flores de Heredia, donde se formaron grandes jugadores, incluso de la primera división del Club Sport Herediano .

4.3. La década de 1940: algo sobre el desarrollo material

En los últimos años de la década de 1930 y en la de 1940 ocurren cambios de importancia en la infraestructura del cantón, especialmente en lo que respecta a edificios públicos y desarrollo educativo. En 1939 se inauguró el magnífico edificio de la municipalidad, que fue alero, por muchos años, de la propia municipalidad, de la Jefatura Política y del servicio de correos y telégrafos . En él había, también, una cárcel.

Desde hacía varios años se había hecho la cañería cantonal, cuyo proceso terminó en 1930, obra que continuaría , durante muchos años, de acuerdo con las necesidades de la población. El edificio de la nueva escuela (Escuela Estados Unidos de América de San Joaquín) fue inaugurado en noviembre de 1943 y, poco tiempo después, albergó a la escuela de niñas y a la de varones. La calidad de la enseñanza mejoró.

La escuela del distrito de Barrantes se empezó a construir en los primeros años de la década de 1930 y se concluyó en la administración Cortés Castro (1936-1944)). Las ermitas de Llorente y de Barrantes se levantaron; una, la de Llorente, desde fines de la década de 1920 y se terminó de construir al empezar la década de 1930. La otra, la de Barrantes o San Lorenzo, estuvo construida a fines de la década de 1940. Posteriormente (en 1956) fue ampliada con una nueva fachada. El cuadrante del distrito de San Joaquín sufrió un importante crecimiento, mientras que el del distrito de Barrantes, se inició en los años treinta, y la plaza también. El de Llorente, con la plaza y la escuela, no se diseñó y construyó, sino en los años cincuenta. De manera que la atracción futbolística para Llorente estuvo en el distrito de San Joaquín.

Un acuerdo municipal del 7 de mayo de 1941 ilustra, un poco, la "fotografía" de un distrito (el segundo) con una incipiente emergencia de su cuadrante y la respectiva plaza. También ilustra el grado de ruralidad de entonces: "Los señores Elías Ruiz y Antonio Barrantes, solicitan a la municipalidad que se les permita utilizar la calle que regaló el señor Luis Hidalgo, en el distrito de Barrantes, para sembrarla de maíz, comprometiéndose ambos, una vez recogida la cosecha, entregar la calle a la municipalidad, nivelada y sembrada de zacate. La municipalidad acuerda dar el permiso, considerando que el distrito de Barrantes tiene poco dinero para sembrar dicha calle de zacate, y que actualmente da un mal aspecto por estar llena de bledos y de malas yerbas".

En 1942 la municipalidad aprobó un nuevo reglamento para la Filarmonía, y en julio del año siguiente acordó construir dos pequeños kioscos en las esquinas de la plaza de San Joaquín, con el objeto de alquilarlos para la venta de refrescos y, posiblemente también, de tosteles. Retetas, partidos de fútbol, ventas de helados y refrescos, la conversación de los vecinos después de la misa; todo eso contribuía a dar recreación y diversión a los joaquineños.

El 2 de mayo de 1943 la municipalidad acordó pagar un cartel usado en 1º de mayo, en apoyo a las garantías sociales. Meses después, el 4 de julio de 1943, tomó el acuerdo de prestar el Salón municipalidad para que Manuel Mora V. y Arnoldo Ferreto den una conferencia sobre las Garantías Sociales, en respuesta a la solicitud hecha por José Méndez Aguilar

El interés por el cuidado de las plazas (San Joaquín y Barrantes) continuó. Acuerdos municipales mencionan, entre 1946 y 1948, el ornato del cantón, en general, y la siembra de árboles a orillas de las calles y de las plazas públicas. En setiembre de 1950, un acuerdo municipal, se habla del problema que había en la plaza de Barrantes o San Lorenzo, por cuanto "las carretas cruzan la plaza y la perjudican".

Entretanto, las diversiones ampliaban su horizonte y se "modernizaban. Los bailes se realizaban ahora

(hasta 1946) en el Salón municipal, con fines benéficos, y con orquesta. La entronización del Corazón de Jesús en ese salón, terminó con los bailes allí. Por otra parte, en octubre de 1948, algunos señores pedían permiso a la municipalidad para realizar "diversiones populares, incluyendo corridas de toros en esta localidad". Se nota, allí, por lo menos, un pequeño cambio, en tanto que se trata de señores (sector privado) que realizan los festejos. Se sale un poco del esquema tradicional de la organización por medio de las instituciones locales, como el Club y la Iglesia.

El esparcimiento y la recreación abarcaban tremendas nadadas en las "pozas" del río Segundo, donde había un "balneario" natural histórico: la "Poza Azul", hasta que, muchos años después, los cambios en la sociedad local y nacional, acabaron, de alguna manera, con la limpieza de los ríos, como el río Segundo. En la Quebrada Seca no había posibilidad de bañarse decentemente porque desde el siglo XIX la actividad cafetalera la contaminó.

Los trapiches darían, durante mucho tiempo, la oportunidad de recreación a los jóvenes. Una visita a uno de los trapiches del cantón, en una noche de luna llena, era toda una felicidad.

4.4. La década de 1940: el fútbol, el Club, la recreación y las relaciones sociales

Tenemos que decir que las actas de las sesiones de varios años (del 19-7-30 al 17-10-42) no aparecen en el Club. No sabemos si no hubo sesiones, cosa muy improbable, o que el, o los libros correspondientes se perdieron. Pero como no nos hemos limitado a utilizar solo esa fuente, sino otras (entrevistas, diversos documentos, como las actas municipales, etc), hemos podido tener, y dar a conocer, una visión, que si bien puede ser general, no es menos importante, de lo que pasó en el deporte y la comunidad, la comunidad y el deporte, en los años cuarentas. Una institución, en este caso el Club Sport Floreño, no puede ni debe verse aislada de su contexto social.

En la sesión del 17 de octubre de 1942 los miembros de la directiva eran: los siguientes:

Milton Valverde O. (presidente)

Milton Núñez C. (tesorero)

Manuel Barrantes M.

Feliciano Azofeifa V. (tesorero)

Nicasio Rojas T. (secretario)

Miguel Ramos R. (incorporado pocos días después)

Ese grupo de directivos estuvo colaborando con el Club durante muchos años. Manuel Barrantes Madrigal y Milton Valverde lo hacían desde la fundación en 1928. Los otros, según las actas estudiadas, lo fueron durante, prácticamente, la década de 1940 junto con Barrantes y Valverde.

El 1º de noviembre de 1942 la primera del Club Sport Floreño jugó un partido contra el "Once Costa Rica". Otro partido se dedicó "a las simpáticas señoritas María del Rosario y Adilia Hidalgo N." Y se tomó el acuerdo, en la sesión del 17 de octubre de **1942**, de "dejar en estudio la fiesta propuesta en homenaje a la **Madrina del Centro (Club)**, Srta. **Flora Ramírez**". La presencia de la mujer en la organización y desarrollo de las actividades de la comunidad era muy importante. Incluso, como lo acabamos de indicar, había una madrina del Club, producto de los llamados reinados, que eran parte, también, de las actividades de recreación de los

pobladores. Pero la mujer, sobre todo de extracción humilde, tuvo grandes limitación para hacer, organizar y ser ella misma.

Por otra parte, leemos en una de las actas que se hacía un reto a un equipo de Limón, lo que demuestra la ampliación del radio de acción de los equipos del Club (primera y segunda). Jugaban, incluso, fuera del Valle Central. Aparte del fútbol en sí, las salidas eran paseos.

En una sesión de fines de 1942 se "anuncia" un partido del Club Sport Floreño para jugar contra Grecia en la cancha del distrito 2° (Barrantes), "a fin de corresponder a la comisión del turno del lugar". Actas municipales se refieren a la cancha de Barrantes en 1935; sin embargo, pasaría, aún, algún tiempo para que la cancha en ese distrito se terminase de construir, porque (en 1935) la municipalidad tomaba el acuerdo de colocar postes de guachipelín en esa plaza "para evitar que el tráfico de las carretas no la destruya ..." La del distrito 3° (Llorente) se construiría, como ya lo indicamos, en la década de 1950. El lote para este fin fue adquirido por la municipalidad en 1956, y al año siguiente fueron inauguradas la escuela y la plaza de Llorente.

A fines de 1942, en uno de los acuerdos de pago, está el que se refiere al pago del alquiler del local del club que, para entonces, era propiedad de Milton Núñez Campos. El pago mensual era de ¢15.50. Era un edificación pequeña, adyacente a la pulpería y cantina que el señor Núñez tenía, diagonal a la esquina N.O. de la plaza de San Joaquín. Allí estuvo la sede del Club Sport Floreño durante muchos años, hasta los últimos de la década de 1960, cuando se preparaba el traslado para el edificio actual, situado diagonal a la esquina S.O. de la plaza, que fue propiedad de la municipalidad local. Aunque el alquiler era solo por el local, sin billar u otros juegos, la suma mensual era baja si la comparamos con la de 1928 (¢80.00).

Los problemas con la morosidad de los socios continuó. Sin embargo, en la sesión del 30 de noviembre de 1942 la directiva del Club acordó estudiar las solicitudes de ingreso de los señores: Vidal Víquez, Alfonso Echavarría, Godofredo Ramírez y Víctor Herrera, quienes estuvieron, por mucho tiempo, alrededor de las actividades de la institución.

También a fines de 1942 se nombró a Francisco Víquez Araya como capitán de la segunda división. Aún habían capitanes para la primera y para la segunda y un Capitán General. Un domingo que jugaron ambas divisiones, los partidos fueron dedicados a Calixto Víquez y Antonia Víquez V. , el de la primera, y a la madrina del Club, Flora Ramírez, el de la segunda. El año 42 se cerró con el baile del 27 de diciembre, y se tomó el acuerdo de pago a "don Abel Borbón por música baile domingo 27".

En una de las sesiones de mayo de 1943, Feliciano Azofeifa, nombrado Capitán General en febrero de ese año (en sustitución de Melo Barrantes, quien renunció), propuso una moción en el sentido de que el Club impulsase "el deporte del futbol en jovencitos que con el tiempo sean los integrantes del equipo que prestigie a nuestro Centro ..." Agregaba que "proporcionándoles los medios con este propósito, esos jovencitos serían los sostenedores y darían vida a nuestro Club". He aquí uno de las más acertados criterios sobre lo que había sido y continuaría siendo, por muchos años, el Club Sport Floreño. En otras palabras, su objetivo fundamental; su razón de ser. Sin olvidar que tenía otras actividades de relevancia para la comunidad.

Y llegamos a la sesión del del 10 de agosto de **1943**. En ella se tomaron acuerdos referentes a las actividades que realizaría el Club dentro de las **fiestas patronales de San Joaquín**. Decía una acuerdo que: "Tomando en cuenta la necesidad de efectuar **diversiones sanas** durante las Fiestas Patronales, esta Directiva patrocina varios números en el programa que se propone, en la siguiente forma:"

a.- Dos partidos de futbol (la primera y la segunda divisiones del Club), uno dedicado "a la simpática señorita Haydeé Ramírez y el otro al Lic. Máximo Quesada y esposa".

b.- "Carrera de bicicletas en lentitud participando únicamente ciclistas del lugar".

c.- "Carrera de bestias (cintas) dedicada a las simpáticas señoritas Ma. Auxiliadora Muñoz, Claudia Chaverri, Haydeé Vargas, Flora y Ernestina Ramírez, Flora y María Teresa Barrantes, Francisca Ramírez, Antonia Víquez, Zeneida Bolaños, Nora Madrigal, Ilma Arguedas, Amada Garro, Bernardina Fuentes y Rosa María Valverde".

d.- "**Baile "público popular"** alrededor de la plaza".

Posteriormente, se consignó en actas el agradecimiento a esas señoritas y a los señores: Eliécer Rodríguez, Augusto Ramírez, Antonio Chaves, Ramón Bolaños, Faustino Alfaro y Juan Cordero, quienes también contribuyeron con la actividad.

Los acuerdos anteriores nos muestran varias formas de recreación popular en la celebración de la fiesta del patrono San Joaquín. Nada más faltaba el turno. Pero éste se acostumbraba hacer en el mes de diciembre. Justamente, en diciembre de 1943, el Club Sport Floreño acordó realizar un partido de fútbol, con motivo de la celebración de un turno "el próximo domingo", a beneficio de la ermita de San Lorenzo. Los turnos se hacían en los tres distritos del cantón, como en el caso señalado para el distrito 2° (Barrantes o San Lorenzo). Se entrecruzaban la religiosidad, el deportivismo, la recreación, las relaciones sociales (al interior del distrito o al interior del cantón, según el caso), la música popular ...

A comienzos de 1944 (sesión del 26 de enero) la directiva del Club comisionó al directivo Milton Valverde para que "represente a este Centro en la reunión que se efectuará el próximo domingo en el Club Herediano referente al torneo intercantonal que está en proyecto". Esos torneos, famosos para los cantones de la provincia de Heredia, se prolongaron por muchos años, incluso hasta la década de 1960 y más allá. Durante ese período los equipos del cantón de Flores y de los otros cantones de la provincia, no eran federados. A nivel nacional había equipos federados, con una primera, una segunda y, posteriormente, tercera y "reserva". Cuando los equipos, como los del Club Sport Floreño, pasaron a jugar campeonatos federados a nivel nacional, fueron decayendo los torneos intercantonales hasta desaparecer en la década de 1970.

En marzo de 1944 se habla de la compra de tres "suetas" rojiblancas" para los suplentes y se autorizaba el pago de ¢25.00 "ante el comité del campeonato provincial. Cuando el Club se fundó, en 1928, el color de sus equipos era amarillo y azul; en 1944, o antes, parece que el color había cambiado a blanco y rojo. Más adelante y hasta la actualidad (1995), anaranjado.

El equipo tomó parte en el campeonato provincial. Mientras tanto, la directiva acordaba pagar los zapatos a los jugadores, "con un rebajo de ¢10.00"; en realidad, el total lo pagaba el Club, pero el jugador tenía que abonarlos en cuotas semanales. Se refleja aquí el jugar por amor al deporte, no por el dinero. Sin embargo, se reconocía a los jugadores el pago de las horas que, por estar en el fútbol, se veía afectado en su trabajo.

En ese transcurrir de la vida de los floreños, a mediados de **1944** la directiva del Club tomó el acuerdo, importantísimo de promocionar un campeonato **local o interdistrital** (o de barrios) para el mes de agosto. Hubo inauguración del **campeonato** con un desfile, en el cual participaron los equipos con sus madrinas y, desde luego, la madrina del Club, señorita Flora Ramírez. La primera mención, en torno a campeonatos locales o internos, es de 1944; sin embargo, existe la posibilidad de que se iniciaran años antes. Actualmente (1995) el torneo de distritos y barrios del cantón de Flores, se hace, fundamentalmente, en la plaza del distrito de Llorente, todos años, y ya no son organizados por el Club Floreño. El subcampeón, en esa oportunidad fue el equipo de Llorente, que tenía mucho más vinculación con el distrito de San Joaquín, no solo por la cercanía, sino porque aquél no tenía plaza.

Es importante dar a conocer que los campeonatos o torneos de barrios e interdistritales eran, a veces, organizados por el Club Sport Floreño directamente, aunque en otras ocasiones los organizaba un comité nombrado por la directiva del Club.

En medio del campeonato interdistrital de Flores, los directivos del Club pidieron a la municipalidad "ordenar la corta de las ramas de los árboles del E. y el O. de la plaza del distrito 1° ya que estorbaban la visibilidad de los jugadores. Y ampliaban la solicitud para que la Filarmonía municipal amenizase la inauguración del campeonato de la localidad "y el partido de primera división para el domingo 20 de julio" (de 1944).

El tiempo había pasado y era necesario nombrar, legalmente, la directiva del Club, porque "la actual tiene más de dos años". Por tal motivo, se acordó convocar "a los socios activos y los integrantes de los equipos que disfrutaban el campeonato local ..." La directiva quedó integrada de la siguiente forma:

Presidente: Feliciano Azofeifa V. (31 votos)

Vicepresidente: Alfonso Echavarría (25 votos)

Tesorero: Milton Núñez C. (34 votos)

Secretario: Nicasio Rojas T. (31 votos)

Prosecretario: Rodrigo Chaverri R. (13 votos)

Fiscal: Jaime Ramírez H.

Vocal: Hernán Rodríguez (13 votos)

En la relación con la anterior directiva quedaron en la nueva: Azofeifa, Núñez y Rojas (en los cargos más importantes), excepto Milton Valverde que no figuró en la nueva directiva.

El campeonato local de 1944 continuaba. En la sesión del 20 de noviembre se autorizó el partido pendiente entre los equipos Llorente e Independiente, disputando el subcampeonato. El árbitro era Feliciano Azofeifa, que tuvo una larga "carrera" como juez en el cantón de Flores. También se autorizó la compra de una bola (entre \$50.00 y \$60.00) para el equipo campeón ("¿el Vencedor"?). Y se acordó nombrar como Capitán General a Miguel Ramos, quien "nombrará los capitanes de campo". Pero en abril de 1945 ese cargo lo llegó a ocupar Godofredo Ramírez V.

En diciembre de 1944 se celebró el décimo sexto aniversario de la fundación del Club "en convenio con la comisión del turno". Desde luego, el domingo hubo partido de fútbol con el equipo de Desamparados, "dedicado a los honorables y distinguidos amigos de este lugar ("veraneantes ?"), don Rafael Segovia y don Francisco Vidarroeta, homenaje de gratitud y simpatía".

En la reunión de la directiva del Club del 1° de febrero de **1945 se aprobó un reglamento para el Administrador** del Club que, entre otras cosas, contenía las siguientes:

- Presentar bolas debidamente listas para los juegos oficiales y prácticas semanales, previa solicitud a la directiva. Enseres como betún, parches, solución, etc, podrán ser comprados de emergencia por el administrador.

- Es obligación abrir el local todos los días desde las 6 de la tarde "y a la hora de entrega de bolas para la práctica".

- El administrador deberá limpiar y adornar el local en ocasiones de celebración de la fiesta patronal u otra fiesta exclusiva del Club.

- De los juegos de mesa "internos" el administrador tiene derecho a la tercera parte de las **chingas**". Después de media noche tiene derecho a diez centavos, que se recargan de la nueva mesa (mínimo cuatro jugadores). Si hubiere menos, se pondrán de acuerdo con el **chinguero**.

Hay que tomar en cuenta que el término "administrador" solo se ha usado en los documentos del Club, porque en la práctica, durante toda la vida del Club, popularmente ha sido conocido como "chinguero", figura que es parte del Club y de su historia. Precisamente, en la reunión del 1º de febrero de 1945, se aceptó la renuncia de Guillermo Herrera B., como administrador del Club y se nombró, interinamente en el puesto, a Marcos Víquez Araya.

Un marzo de 1945 hubo partidos contra San Pedro de Montes de Oca, "Once Tigres" de Cartago, con Guadalupe y con San Pedro de Poás. En tanto que el 3 de junio de ese año hubo un baile, que se efectuó en el Salón Municipal. La orquesta cobró ₡26.00 y parte de las ganancias se destinaron al Hospital Antituberculoso.

Por ese tiempo, algunos jugadores que no residían en el cantón de Flores, jugaban en los equipos del Club, como *Ñato* Garita, Cipriano Víquez y *Zárate*".

Vino "a este lugar" un Congreso Eucarística y al Club le fue encomendada la construcción de un arco en la esquina N.O. de la plaza, la del negocio de Milton Núñez. Los encargados de hacer el arco fueron los directivos Azofeifa (Feliciano), Núñez (Milton), Rojas (Nicasio) y Marcos Víquez, este último, el administrador del Club. En esa obra vemos la relación que había entre deporte (fútbol), religión, recreación y fortalecimiento de relaciones sociales al interior de la comunidad.

A solicitud de los socios se nombró nueva directiva en la sesión del 3 de junio de 1946, que quedó integrada de la forma siguiente:

Feliciano Azofeifa V. (presidente)

Milton Valverde O. (vicepresidente)

Milton Núñez C. (tesorero)

Nicasio Rojas T. (secretario)

Gonzalo Quirós M. (prosecretario)

Manuel A. Barrantes M. (fiscal)

Gonzalo Víquez R. (vocal)

En 1945 hubo otro campeonato provincial de fútbol, en el que participó el equipo del Club. Y a mediados de 1946 (sesión del 19 de junio) encontramos la primera mención de un equipo de fútbol juvenil, en las actas del Club. Se expresa que se encarga a Manuel Barrantes que lo organice para un juego a realizarse con una división

del Habana F.C. El 2 de julio de 1946 se nombró como Capitán General, a cargo de la primera división, a Milton Valverde, como Capitán de la segunda división, a Feliciano Azofeifa. También, en esa sesión, se pedía a la Jefatura Política que enviara policías a respetar el orden en los partidos.

¿Cómo estaba la cuestión legal de la institución a mediados de julio de 1946? Pues bien, aparece un acuerdo que encargó a Milton Valverde que hiciese las gestiones correspondientes ante el Gobernador de Heredia, "por haberse dado el vencimiento legal de la instalación y organización del CS Floreño".

En los últimos meses de 1946 el administrador del Club (el "chinguero") era Emeterio Peñaranda. En la sesión del 7 de enero de 1947, los directivos estaban preocupados por el descenso notable de las entradas económicas y, por ello, acordaron pedir permiso a la autoridad "para introducir juegos variados en el Club". Poco después se compró un billar y se nombró, provisionalmente, como administrador a Gonzalo Ramírez, pero no aceptó el cargo.

En agosto de 1947 (sesión del 12 de agosto) la gran persona y jugador del Club Sport Floreño, del Club Sport Herediano y de la selección nacional de Costa Rica, Milton Valverde Orozco, recibe un merecido homenaje de sus compañeros de directiva. Feliciano Azofeifa presentó una moción (para que se aprobase en acuerdo firme): poner en el local del Club la fotografía de Milton Valverde O., quien es "la médula principal de las actividades de nuestro Centro (*Centro Social Deportivo Floreño*), cuyo interés manifiesto es el de dar vida al deporte favorito del fútbol, y tomándose en cuenta sus valiosos servicios ..." El señor Valverde manifestó "no querer aceptarlo en esta oportunidad, agradeciendo el acuerdo ..." Pero, la iniciativa del directivo Azofeifa se mantuvo firme y se aprobó.

El fútbol y la plaza, las relaciones sociales, el esparcimiento y la plaza. El Club acordó eliminar las ramas de los árboles alrededor de la plaza y, a la vez, pidieron, en la sesión del 12 de agosto de 1947, al Jefe Político, Joaquín Barrantes, "para que por su digno medio se evite el estacionamiento de ganado en la plaza pública los días sábado y domingo, señalados para juegos, en el interés de mantener limpio el campo". El desarrollo del poblado era escaso; el ganado andaba por las calles, había "fondo" y fondajes, caños naturales y cercas de piñuela; había fútbol, recreación y deseo por desarrollar el cantón de Flores.

Así que, una vez más, vino la **elección de madrina del Club**. En setiembre de **1947** se discutió todo lo relacionado con esa elección, estando presentes, también, los miembros del comité encargado del escrutinio y demás actividades de la elección, que eran Antonio Ramírez V., Alejandro Ramírez V., Víctor Barrantes V., y Amado Víquez R. Entre otras cosas, acordaron levantar una lista de candidatas, fijar los martes y los viernes para los escrutinios, y el último domingo de octubre (1947) para el escrutinio final. Las candidatas fueron:

Julieta Valverde R.

Flor Ma. Núñez V.

Yolanda Víquez R.

Emilce Chaverri R.

Ma. Elena Barrantes C.

Doris Rodríguez Echavarría.

Fany Ramírez R., Miriam Zúñiga A.

Ofelia Vargas Lizano y

Zulema Arias Villalobos.

Esta actividad, no solo daba ingresos al Club, sino que servía como una actividad de recreación y, hasta cierto punto, de participación y ligamen de la mujer al club deportivo de su comunidad.

El séptimo y último escrutinio se verificó el domingo 19 de octubre de 1947, con la asistencia de los miembros del comité del reinado, señores Jaime Ramírez, Alejandro Ramírez, Antonio Ramírez, Amado Víquez y Víctor Barrantes. El resultado final fue el siguiente:

Doris Rodríguez E.	1.691 votos (electa madrina del Club)
Julieta Valverde	740
Flor Ma. Núñez	662
Miriam Zúñiga	59
Yolanda Víquez	27
Emilce Chaverri	18
Zulema Arias	12

En la última sesión del mes de octubre de 1947, los directivos del Club acordaron hacer la fiesta relacionada con la elección de la madrina.

En la misma sesión se acordó pagar lo correspondiente a tres traslados de los jugadores en "cazadora" (autobús); dos a Milton Valverde y uno a Fernando Herrera. Y, también se aceptó como socio del Club a Salvador Gutiérrez Núñez, quien luego sería presidente de la institución y gran colaborador del deporte joaquineño.

En enero de 1948 la directiva recibió a los representantes de los equipos que tienen interés en efectuar un campeonato de la localidad ..." Los representantes eran: Juan Ramírez S., por el Huracán; Arturo Vargas C., por el Independiente; Julián Ugalde R., por el Alianza; y Eliécer Rodríguez por el Flecha Roja. En vista del interés mostrado sobre el campeonato local (interdistrital), se discutieron los siguientes puntos:

- El Centro S. Floreño patrocina el campeonato. Véase como no aparece ya el nombre de Club Sport Floreño, sino el de Centro Social Floreño.

- Cada equipo de los indicados, incluyendo El Vencedor (?) tiene su representante, quienes harán sus reclamos a una comisión integrada por Alejandro Ramírez, Nicasio Rojas y Santana Arias.

- Los jugadores que irrespeten al juez o a compañeros de equipo, serán expulsados con dos juegos continuos, sanción que la hará el árbitro ...

- Se nombra como jueces de los juegos a Feliciano Azofeifa y Cecilio Barrantes.

- Pueden participar dos jugadores de primera categoría, que participaron en los juegos oficiales del campeonato nacional.

- Solamente podrán jugar en el campeonato local los jugadores que aparecen en las listas que conserva el Centro S. Floreño.

- El campeonato se iniciaría el domingo 25 de enero de 1948 con un desfile de equipos con sus respectivas madrinas y la señorita Doris Rodríguez, madrina del Club.

A la vez que se jugaban los partidos del campeonato local, también había partidos de los equipos del Club. En este sentido, se habla de un juego con los Bomberos y otro, el domingo 1º de febrero contra el Sucre F.C.

En la sesión del 15 de junio de 1948 se autorizó el pago de ¢10.00 a Rosa Núñez por el lavado de 50 "sueters", y a Nicasio Rojas ¢3.50 por "reparación de forros". Eran tiempos de austeridad forzada; se arreglaban las bolas (cuyas partes externas eran cosidas, o "forros") y los neumáticos (parte interna). Hasta entonces eran bolas de "coyunda".

También se acordó hacer un partido el 3 de julio (1948), en relación con la independencia de los Estados Unidos, que la escuela de San Joaquín celebraba cada año, dado el nombre que le habían puesto al inaugurarla en 1943. De esta forma, existía un nuevo motivo para hacer partidos de fútbol: la independencia de otro país. Pero también se hacían partidos para la celebración de la independencia de Costa Rica. De modo que, en setiembre de 1948, se efectuaría un partido entre el equipo juvenil del Club "y otro que se buscaría".

Ratificamos que había una mezcla de deporte, fiestas patronales, fiestas nacionales, celebración de la independencia de los Estados Unidos, turnos... Se daba el "sello" del Club en diferentes actividades y fiestas. Actualmente (1995) hay una sociedad urbanizada, con gran población, diversos intereses, fútbol (mucho menos prominente que hace décadas), salones de baile y discotecas, juegos electrónicos, vicios más acentuados, televisión, etc.

Un acuerdo tomado en la sesión del 7 de setiembre de 1948 es reflejo de la filosofía del Club, de ayuda y colaboración con las instituciones y personas de la comunidad. El acuerdo dice que: "Tomando en cuenta que la bola obsequiada por la señorita Ma. Cecilia Esquivel en el match dedicado en su honor, es de un tamaño grande, y con el mejor deseo de compensar a los escolares, comisionar al señor Azofeifa para la compra de una bola N° 3".

Los sucesos políticos de 1948 alteraron el desarrollo normal del Club. No fue sino el 3 de febrero de 1949 que se realizó otra reunión, en la cual la directiva anterior seguía en funciones. Sin embargo, entre los directivos, la lucha política no tuvo cabida. Ese día sesionaron los directivos: Feliciano Azofeifa, que presidía; Milton Valverde O., Manuel Barrantes M.; Milton Núñez C., y Nicasio Rojas T. Entre tanto, el equipo de San Joaquín participaba en el campeonato provincial, según se infiere de la sesión del 12 de mayo de 1949. Véase como a la par del campeonato nacional (Federación Nacional de Fútbol), el Club participaba en campeonatos de la provincia de Heredia y organizaba, o apoyaba, campeonatos locales (del cantón de Flores o interdistritales), según se deduce de acuerdos tomados, y consignados en varias actas. Precisamente, en la sesión del 7 de julio de 1949 se tomó el acuerdo de iniciar un campeonato local, y se integró un comité con Miguel Arias, Jaime Ramírez, Alfredo Barrantes y Nicasio Rojas.

¿Y el administrador o chingero del Club? Bueno, en mayo de 1949 se tomó el acuerdo de amonestar a Gonzalo Ramírez, administrador, por participar en los juegos, con lo cual perdía su "carácter de juez". Asimismo, se le indicaba que no permitiera a los menores de edad ingresar al Club y, mucho menos, dejarlos jugar. Y el "chingero" y el tesorero dijeron que los ingresos en el mes de marzo de 1949 fueron de ¢202.00; los egresos de ¢245.85; saldo ¢175.20 (era el saldo del total, contando otros meses); en abril de 1949 los ingresos fueron de ¢159.25, los gastos de ¢174.25, y quedaba un saldo total de ¢208.70. También se hacía mención a una cuenta que dejó pendiente Rodrigo Vega Garro, que había sido administrador del Club.

Resulta importante resaltar el equipo que surgió en la segunda parte de la década de 1940: el de la Juventud Obrera Católica (JOC), derivado de las luchas políticas de los años cuarentas. El equipo de la JOC tuvo buenos jugadores, como Jorge Luis Arias V., Julián Ugalde, Juan Ramírez S., y otros, que brillaron en esos años como buenos futbolistas.

El tiempo había pasado muy rápido. Hubo, entonces, convocatoria a una Asamblea General para integrar nueva directiva, que eligió, el 22 de noviembre de 1949, a las siguientes personas para formar parte de la esa nueva directiva:

- Miguel Arias G. (presidente) *
- Amado Viquez R. (vicepresidente) **
- Manuel A. Barrantes M. (tesorero) ***
- German Viquez R. (secretario)
- Jorge Arias V. (prosecretario) ****
- Santana Arias R. (fiscal)
- Amado Zúñiga H. (primer vocal)
- Jesús Vega B. (segundo vocal)

* Al renunciar, el 2 de octubre de 1950 una Asamblea de socios nombró en su lugar al señor Feliciano Azofeifa V.

** Le fue aceptada su renuncia en la sesión del 22 de junio de 1950.

*** Al renunciar en junio (?) de 1950, se nombró en ese cargo a Francisco Chaverri Ramírez.

**** En la sesión del 13 de junio de 1950 se aceptó su renuncia y se nombró en el cargo al señor Víctor Herrera V.

Después de otros cambios, definitivamente la directiva quedó integrada así:

- Salvador Gutiérrez Núñez (presidente)
- Oscar Dengo (secretario)
- Jorge Camacho (prosecretario)
- Amado Zúñiga H. (vocal 1º)
- Hugo Ramírez G. (vocal 2º)
- Santana Arias (vocal 3º)
(ver sesión del 26-1-1950)

Sin embargo, en marzo de 1951 aparecían, de nuevo, como directivos los señores: Feliciano Azofeifa, Manuel Barrantes, German Viquez, Víctor Herrera y Amado Zúñiga, "directivos antecesores que hacen entrega a

la nueva directiva integrada por los señores Salvador Gutiérrez (presidente) , Miguel Arias, Oscar Dengo, Juan Ramírez (fiscal) y Amado Zúñiga. Pareciera que aquí lo que hay es un lío en las actas, que, para efectos de nuestro estudio, no tiene trascendencia.

Retrocedemos un poco y llegamos a 1950; el Club Sport Floreño o Centro Social Floreño continuaba vinculado a la municipalidad (por la Filarmonía amenizando partidos de fútbol), a la escuela de San Joaquín (por el "4 de julio" o por otras actividades que se hacían conjuntamente), a las Juntas Edificadoras de las Iglesias de los distritos de San Joaquín y Barrantes (debido a los turnos), a los diferentes comités de los tres distritos del cantón (cuando se hacían turnos). A propósito de turnos y fiestas patronales, el santo patrono del distrito 1° es San Joaquín, el del distrito 2° es San Lorenzo y la Virgen Auxiliadora es la del distrito 3°.

Todos los años había fiestas patronales, a veces turnos y juegos de fútbol. En ese año también hubo bailes, como el organizado por el Club para el domingo 20 de setiembre, dedicado a los jugadores que participaron en el campeonato de la provincia de Heredia. La madrina asistió al baile. Los directivos del Club comisionaron a Jorge Arias V. y a German Víquez R. para comprar licor, galletas, vasos de cartón y contratar la orquesta ... Después del baile se autorizó a Feliciano Azofeifa "para consultar a un abogado y que haga su defensa y la del Club por acusación presentada por el señor jefe político por el baile que honor a los jugadores organizó este Centro Deportivo".

Terminado el año 1949 se nombró como administrador (interino) del Club a Miguel Arias Barrantes, y como Capitán General a Manuel Barrantes M. Asimismo, se autorizó el pago de ¢13.00 a Amado Víquez R., por concepto de compras de medicinas para el botiquín del Club. Siempre ha habido botiquín ... lesiones.... botiquín ... verdadero símbolo del deporte floreño, particularmente del fútbol.

Había un día de los músicos: el día de Santa Cecilia, su patrono. Los integrantes de la Filarmonía organizaban su propia fiesta en el mes de noviembre; había, desde luego, música, con la "diana", a las cinco de la mañana, había mascarada, retretas, a veces turno y, obviamente, partidos de fútbol, como participación del Centro Deportivo Floreño en tan alegres fiestas de los músicos.

La celebración no se hizo más a partir de la eliminación de la Filarmonía en la década de 1970.

En la Navidad de 1950 el Club, por medio de un comité, recaudó dinero para la compra de juguetes para los niños pobres del cantón de Flores. Formaron el comité las señoritas Doris Rodríguez, Ofelia Vargas y Consuelo Chaverri; además, los señores Jorge Arias, Eliécer Rodríguez, Amado Víquez, José Manuel Herrera y Juan Ramírez. Al mismo tiempo, se encargó, para hacer la carroza de Navidad, a los señores Feliciano Azofeifa, Alfonso Echavarría, Víctor Herrera V., Jaime Ramírez y Calixto Víquez. La importante tarea llevar juguetes a los niños pobres, data, en la comunidad de Flores, de 1950, con la actividad del Club.

5. El período 1950-1970: la transición de la base económica y de la forma de ser y pensar: de la sociedad netamente rural (aún en la década de 1950) a la sociedad urbana y transformada

5.1. Algunos planteamientos sobre la urbanización y la modernización: de la sociedad en los años cincuentas y sesentas.

Desde la década de 1940 se nota la tendencia hacia un nuevo modelo económico en el país, que pudiese garantizar el acceso al poder nacional (y local) a nuevos sectores medios en ascenso y a los nuevos empresarios. El viejo modelo liberal, procedente del siglo XIX había sufrido severas crisis económicas y sociales, y había que impulsar, en el país, un nuevo estilo de desarrollo, con gran participación e intervención del Estado; con el ensanchamiento de las bases sociales y con acceso al poder y a la redistribución de la riqueza nacional; con un régimen de instituciones autónomas, técnicas y suministradoras de servicios a los habitantes del país; con una gran

ampliación de las posibilidades de acceder a más altos niveles de escolaridad, a los servicios de salud, medicina y agua potable; con procesos de urbanización, que incluían un notable crecimiento de la población, sobre todo, en el Valle Central y en la Gran Area Metropolitana, el mejoramiento de la infraestructura vial (apertura de nuevas vías de comunicación, lastreado y asfaltado de las existentes). En fin, se trataba de un nuevo modelo (reformista), que pretendía la modernización capitalista en el país y la democratización de la sociedad, por medio de la democracia política, social y económica.

La influencia de ese proceso se hizo sentir en el cantón de Flores, especialmente a partir del período municipal 1953-1958, en el cual era presidente municipal Jorge Luis Arias Víquez, quien llegó a realizar en el cantón una obra que, a decir de Enrique Azofeifa Víquez, fue verdaderamente revolucionaria. En ese período municipal se hizo una gigantesca obra de infraestructura (camino, carreteras, asfaltadas y lastreadas; escuelas; encunetado; organización municipal ...). Pero la sociedad florentina no se transformó, abruptamente, en una sociedad urbana, que, quizá, esperó el cambio, en el sentido urbanístico e ideológico, para la década de 1960, cuando irrumpieron en el cantón nuevas fábricas, alentadas por el llamado Mercado Común Centroamericano. Entonces sí hubo cambios, en la división social del trabajo; en el tiempo libre de que podía disponer el habitante de San Joaquín, en el ascenso en las posibilidades de estudio, incluso hasta la universidad; de los sectores medios en ascenso desde los años cuarentas; en la diversión y en cuanto a "pasar" (o perder) el tiempo; en el paulatino abandono de costumbres, formas de recreación y en cuanto a la disminución del sentido de comunidad y de solidaridad y de respeto por los valores tradicionales; y en el gran desarrollo de las comunicaciones (desarrollo de la televisión, lluvia de información o "desinformación", por ejemplo).

Todo ese proceso se hizo sentir claramente en el cantón de Flores y, específicamente, en la posición y razón de ser del Club o del Centro Social Deportivo Florentino. De protagonista trascendente desde su fundación hasta la década de 1950 y parte de la de 1960, hasta la inexorable obligación de perder parte de su papel protagónico en la sociedad florentina, lo cual le hizo perder, a partir, con claridad, de 1968/70, esa posición hegemónica como institución local y como centro, casi exclusivo, de la recreación en la comunidad. Pero entre tanta complejidad, a pesar de todo, nunca ha perdido su papel trascendente, trascendencia, que está avalado por su propia historia y la historia del cantón de Flores.

5.2. El Club Sport Florentino (o Centro Social Deportivo Florentino) y el desarrollo de la sociedad florentina entre 1950 y 1970. Hacia la transformación social, económica e ideológica

5.2.1 El fútbol, la recreación y el "Club" (1950-1964)

A mediados de 1950 la directiva del Club estaba integrada por los señores:

- Salvador Gutiérrez N. (presidente)
- Oscar Dengo (secretario)
- Jorge Camacho (prosecretario)
- Amado Zúñiga (vocal 1º)
- Hugo Ramírez (vocal 2º)
- Santana Arias (vocal 3º)

Y qué sucedía afuera, en la actividad del pueblo. Predominaba el paisaje rural. Incluso, en la sesión municipal del 13 de setiembre de 1950, se habló del problema que hay en la plaza del distrito de Barrantes, por

cuanto "las carretas cruzan la plaza y la perjudican".

La Revista de Agricultura de 1951 describía el paisaje económico y social del cantón de Flores. Entre las cosas a las que hace referencia, señala que "...sus habitantes son laboriosos y honrados. Todos se dedican a la agricultura. Fuera de los trapiches no hay ninguna industria". Los trapiches existentes, según la revista, eran 4, pertenecientes a Dolores Víquez, Víctor Ruiz, Alejandro Pérez y Celín Sánchez. Mientras que los principales productores de café "en grande", lo eran: Honorio Campos, Gonzalo Víquez (quien tenía la mejor pulpería en San Lorenzo, casi un almacén, desde la década de 1940), Ismael Arias, Sucesión de Julio Sánchez, Luis Dobles Segreda, Suces. de Anselmo Hernández, Julio Gurdíán y Suces. de Los Anderson. Los más poderosos no eran vecinos de Flores.

En abril de 1951 un acta del Club consigna que una bola "Super Covach" tenía un costo de ¢67.50, que era alto si lo comparamos con lo que ingresaba al Club o con el salario de un peón agrícola. Por esto, había oportunidades en que los "mejengueros" le rogaban al administrador que les prestase una bola del Club para divertirse durante las tardes, especialmente en "verano". En ese año una marcada de la cancha, con cal, tenía un costo de ¢3.20.

Un artículo de una Revista de Agricultura de 1951, hacía referencia a las condiciones que mostraba el cantón de Flores entonces. Afirmaba que "el clima es bueno, pero la carencia de abundante agua en la cañería, torna un poco insalubre el centro, donde abundan los zancudos. No hay tanques sépticos, lo que agrava la situación de la sanidad".

Pero, a pesar de todo, en el cantón había un relativo desarrollo material y ornato. Muchas de las calles fueron adornadas con la siembra de árboles, labor que se había hecho ya en la década de 1940. En 1954 los regidores municipales establecieron las tasas y tarifas que tenían que pagarse por los siguientes actividades, las cuales ilustran, en alguna medida, el grado de desarrollo económico del cantón:

- Por obras varias: lastreado de calles; pavimentación (asfaltado), e instalación de cunetas.
- Patentes comerciales: pulperías; refresquerías; venta de granizados y helados (sobre todo la de "Tuto", cerquita de la plaza de San Joaquín; tiendas (si acaso había una diminuta); truchas; **billares; dominó; clubes;** gasolineras (no había ninguna); ventas ambulantes diversas (buhoneros); verdulerías y carnicerías.
- Patentes industriales: fábrica de hielo; trapiches hidráulicos y de fuerza motriz.
- Otras patentes comerciales: panaderías (había una al norte de la plaza del distrito 1°); jabonerías (no existía ninguna); fábrica de velas; fábrica de muebles; ebanisterías; zapaterías (solo había pequeños talleres para el arreglo de zapatos); sastrerías; patentes de licores.
- Por faltas de policía: teatros (había un cine , el de "Chico" Chaverri, en la Calle Real, que tuvo varios nombres: Olimpia; Floreño; Maribel); espectáculos públicos; serenatas (una forma de diversión; otra era el cine); carcelajes; bailes; fondajes (multas por animales echados en el "fondo" municipal); sogazos; matrícula de fierros; matrícula de armas; matrícula de perros, y destace de ganado. Ese era el panorama económico y comercial.

La mayor parte de la población trabajaba en el sector agrícola y, desde luego, se dedicaban mucho al trabajo en los cafetales, a las cogidas de café y al pequeño comercio de frutas u hortalizas.

De acuerdo con el Censo Agropecuario de 1955 los agricultores del cantón de Flores producían, dentro del cantón o fuera de él, lo siguiente: frijoles; maíz; repollo; tomate; plátano y guineo ("interplantado" o como

"sombra"), café; caña de azúcar; naranjas y otros cítricos; había ganado vacuno, porcino y caballar; también avicultura (gallos, gallinas, pollos y producción de huevos); habían potreros y repastos, entonces en relativamente gran cantidad; había una mula y dos cabras. Los finqueros floreños tenían, a la vez, 19 fincas con arados de madera y 5 de hierro; 5 fincas con picadoras de pasto; una con un trapiche; una con auto o camión; 26 con otras máquinas; **y 29 fincas con carretas**. Así mismo, dicho censo nos informa sobre cantidad de caminos y su material, que conducen a la entrada principal de las fincas de propietarios floreños (dentro o fuera del cantón). Caminos pavimentados habían 33; con lastre 66; caminos de tierra 50; y "otros", uno.

En verdad, la sociedad rural era aquella, que hoy (1995) es casi totalmente urbana. Por ese, y otros factores, el fútbol era la diversión preferida de los floreños. El Club, por supuesto, significaba mucho para el pueblo.

Ahora, si retrocedemos un poco, hallamos que el 2 de julio de 1951, el Club nombró a los señores Milton Valverde y German Víquez como sus representantes y del "cuadro" (equipo) ante la "Liga Provinciana Herediana"; cosa que nos indica que San Joaquín seguía participando en campeonatos provinciales (provincia de Heredia), y lo seguiría haciendo durante varios años más. Y en los primeros días de setiembre de ese año, se nombró a Domingo Víquez como Capitán General en forma "condicional"; pocos días después, se nombró a Feliciano Azofeifa como "coach" del equipo en sustitución de Víquez. Ya no se hablaba de primera y de segunda; había solo un equipo mayor y, posiblemente un juvenil.

El 24 de junio de 1952 una nueva directiva se hizo cargo del Club, en reemplazo de aquella cuyo presidente era Salvador Gutiérrez Núñez. La nueva directiva estuvo formada así:

- Milton Valverde O. (presidente)
- Feliciano Azofeifa V. (vicepresidente)
- Alcides Vargas A. (secretario)
- Jaime Ramírez H. (prosecretario)
- Víctor Barrantes (tesorero)
- Oscar Bejarano V. (vocal 1º)
- Antonio Víquez (vocal 2º)
- Luis Barrantes (vocal 3º)
- Santana Arias (fiscal)

En julio de 1952 el administrador del local del Club, Carlos L. Víquez V., renunció y, en su lugar, se nombró, por un mes a Uliel Víquez. El equipo del Club seguía jugando en San Joaquín y fuera del cantón. El 4 de julio de ese año hubo un partido y el fiscal de la directiva informó que los gastos habían sido de ¢43.80.

A fines de junio de **1952** se hizo un comité con el propósito de organizar el próximo campeonato local (de barrios y distritos), con las siguientes personas: German Víquez, Jorge L. Arias, Mario Barrantes R. y Alfonso Echavarría. En el acta de la sesión del 7 de julio de ese año, se dice que "el próximo domingo se iniciará el **campeonato de barrios** con lo acostumbrado o sea **el relámpago**". Se solicitaron árbitros federados (del Colegio

Nacional de Arbitros), "por la imparcialidad en los encuentros". El comité respectivo y toda una importante organización había en torno al campeonato. Conseguían trofeos, dinero para pagar a los jueces, petición a la Filarmonía, confección de un reglamento de campeonato, trofeos, incluso para el "arco menos batido". Entre los equipos estaban el River Plate, por San Lorenzo o Barrantes; las Aguilas Blancas; el Independiente; el Flamingo, y el Llorente F.C.

Un programa de actividades se elaboró por la directiva del Club, con motivo de la celebración de la fiesta patronal, los días 16 y 17 de agosto de 1952. El programa contemplaba los siguientes aspectos:

- Carrera de premios en bicicleta, a la 1:30 de la tarde. En definitiva , un grupo de señoritas se encargó de esta actividad.
- "Eventos infantiles", como por ejemplo, el juego de las tinajas, la bruja, carrera de sacos, carrera de aros (ruedas) alrededor de la plaza, etc.
- Juegos de futbol, uno entre La Traube, frente a un combinado local y, otro, entre la Unión Deportiva Tibaseña "y el Club Sport Floreño, dedicados ambos a distinguidas personas". La dedicatoria de partidos, era considerada como un honor para el "dedicado". El domingo 16 de agosto de 1953 el partido fue dedicado a Marco Tulio Vargas G, de la imprenta Vargas de San José, quien envió una carta al Club, en la que manifestó su "... más sincero agradecimiento por este inmerecido honor y por sus frases de afecto y simpatía que tienen para con mi persona en su carta". La carta de invitación fue enviada por el secretario del Club Sport Floreño, Alcides Vargas Alvarado.

Para el 15 de setiembre se decidió realizar un partido de fútbol entre solteros y casados, cosa que era como una sana costumbre hace varios años. El equipo de solteros lo organizó el directivo, y gran jugador del Club Sport Herediano y de la Selección Nacional, Oscar ("Cuico") Bejarano, y el de casados, Milton Valverde, otro gran baluarte del fútbol joaquineño, herediano y del país. El partido fue dedicado al personal docente de la escuela de San Joaquín.

La actividad de los jugadores de los equipos del Club generaba, a veces, lesiones físicas, y eso representaba un problema, especialmente para quienes, por esa razón, tenían problemas en su trabajos, o no tenían dinero para el pago del médico y de las medicinas. Con fecha 23 de noviembre de 1952 el Dr. Herbert Hütt G., extendió un recibo, por ¢50.00, "por servicios profesionales prestados al Sr. Jesús Víquez". Y con fechas 30 de julio y 1º de agosto de 1956, el Dr. Jaime Benavides Z. hizo dos recibos por ¢30.00 y ¢20.00 por servicios prestados a jugadores del Club; uno de ellos era "A. Rodríguez B.". La factura N° 3278 de la Farmacia Imperial de Heredia, fechada el 27 de julio de 1956, por la suma de ¢35.00, fue cancelada por el Club. Antes de esos años y después de ellos, el Club Sport Floreño ha tomado muy en cuenta la salud y la protección física de sus jugadores. Incluso, la existencia del famoso "botiquín", imborrable recuerdo de un parte del conjunto de los haberes necesarios para el desarrollo de los partidos de futbol.

Para 1949 el dueño de la propiedad donde estaba el local del Club no era ya Milton Núñez, sino Víctor Manuel Barrantes. En marzo de 1949 el señor Núñez recibió ¢10.00 por medio mes de alquiler del local. Desde mayo de 1944 hasta marzo de 1949 el pago del alquiler fue de ¢20.00 mensuales. A partir de la segunda quincena de marzo de 1949 el dinero, por alquiler, lo recibió Víctor Manuel Barrantes, quien percibió primeramente ¢20.00, luego pasó a ¢30.00 y en enero de 1951, el que cobró el alquiler fue Ricardo Barrantes (padre de Víctor Manuel). La suma había aumentado a ¢32,50 (Libro de Tesorería del Club 1944-1951). Los Barrantes habían comprado la propiedad donde se hallaba la pulpería y el local del Club Sport Floreño. Allí mismo, "Chano" Azofeifa hizo las formidables bancas que aún, y en magnífico estado, se conservan en el edificio del Club para que en ellas se sienten los "mirones".

El Club continuó en esa propiedad durante muchos años más, hasta que construyó su propio edificio, al cual se trasladó en 1967.

En 1953 la directiva del Club intercambiaba opiniones sobre la necesidad de que el Club Sport Floreño se pusiese a derecho y tuviese sus propios estatutos, debidamente registrados. El asunto desembocó, dos años después, en el "**Acta de Fundación de la Sesión Inaugural del Centro Deportivo Floreño**", el **15 de noviembre de 1955**.

En esa sesión se efectuó una Asamblea General, acogiéndose al derecho constitucional de asociarse. Numerosos vecinos de la comunidad, constituidos en Asamblea General "del Centro Cultural Floreño", "a fin de ajustar la existencia jurídica de esta entidad a las prescripciones legales vigentes ... aprueba "en todas sus partes el ordenamiento básico que constituyen los **estatutos** que regirán todas las actividades del **Centro Deportivo Floreño ...**

La Asamblea del 15 de noviembre de 1955 estuvo constituida por los siguientes socios:

- Luis Enrique Arias Barrantes
- Fernando Aguilar Garro
- Miguel Angel Arias Barrantes
- Miguel Angel Arias González
- Marco Antonio Arias Ramírez
- Santana Arias Ruiz
- Jorge Luis Arias Víquez
- Francisco Azofeifa Víquez
- Alfredo Barrantes Madrigal
- Julio Barrantes Madrigal
- Manuel Barrantes Madrigal
- Jorge Manuel Camacho Arias
- Salvador Gutiérrez Núñez
- Víctor Manuel Herrera Víquez
- José Manuel Herrera Garro
- Guillermo Herrera Bonilla
- Oscar Campos Rodríguez

- Gonzalo Quirós Madrigal
- José Antonio Quirós Madrigal
- Carlos Jaime Ramírez Garro
- Víctor Hugo Ramírez Campos
- Jaime Ramírez Hidalgo
- Ernesto Ramírez Ramírez
- Juan Ramírez Salazar
- Alejandro Ramírez Víquez
- Godofredo Ramírez Víquez
- Gonzalo Ramírez Salazar
- Heriberto Ramírez Víquez
- Modesto Ramírez Víquez
- Milton Valverde Orozco
- German Víquez Rodríguez
- Omar Víquez Rodríguez
- Uriel Víquez Salazar
- Amado Zúñiga Hernández

Se trataba de una impresionante reunión de personas de la comunidad. Allí se encontraban fundadores del Club Sport Floreño en 1928, hermanos de esos fundadores, familias enteras, personas adineradas y no adineradas (de clase media especialmente), jóvenes y menos jóvenes, viejos y menos viejos. Era una mezcla colorida de generaciones.

Los estatutos aprobados bautizaron a la asociación fundada con el nombre de Centro Deportivo Floreño. El que hasta entonces se había manejado más era el de Club Sport Floreño, en menor medida el de Centro Deportivo Floreño y, casi siempre en la práctica, se decía el Club. Después, con la aprobación de los **estatutos, en 1966**, se le llamó **Centro Social Deportivo Floreño**.

Los fines del Centro Deportivo Floreño serían: fomentar el deporte; procurar el enriquecimiento cultural de los asociados; y representar al cantón en las actividades deportivas. "Su lema será: por el progreso, la cultura y el deporte". En general, los estatutos de 1955-58, que están en los libros de actas, son parecidos, básicamente, al de asociaciones similares, y se refieren a aspectos tales como: bienes; socios (3 clases); órganos de gobierno

(Asamblea General y Junta Directiva); obligaciones de los directivos; composición de la Junta Directiva (presidente, vicepresidente, secretario, prosecretario, fiscal y tres vocales); Asambleas Generales; sesiones de la directiva; disolución del Club; y reformas a los estatutos.

De acuerdo con los estatutos, la bandera del Centro sería la **azul con anaranjado**. Este continúa hasta la actualidad como color predominante en las camisetas de los jugadores.

Siguiendo lo establecido por los estatutos, ese mismo día (25 de noviembre de 1955) se procedió a elegir a los integrantes de la Junta Directiva, "que durará en sus funciones hasta tanto no se haga la nueva elección de Directiva ..." (que) se estableció así:

- Modesto Ramírez Víquez (presidente)
- Jorge Luis Arias Víquez (vicepresidente)
- Mario Barrantes Ramírez (secretario)
- Feliciano Azofeifa Víquez (tesorero)
- José Ma. Barrantes Camacho (fiscal)
- Enrique Azofeifa Víquez (prosecretario)
- Víctor Manuel Herrera Víquez (vocal)
- Jesús Víquez Rodríguez (vocal)
- Edgar Barrantes Ramírez (vocal). *

* Fue un gran jugador de la Liga Deportiva Alajuelense a fines de la década de 1950 y principios de la de 1960.

Esa Directiva se nombró "hasta tanto no se haga la nueva elección ... de acuerdo con con las disposiciones establecidas en los estatutos".

Ahora bien, en tanto que el 15 de noviembre de 1955 se aprobaron los estatutos por El Club Sport Floreño (en adelante "Centro Deportivo Floreño"), el 27 de junio de 1956 el Gobernador de la Provincia de Heredia, Lizanías Hernández Vindas, hizo constar "que los anteriores estatutos fueron debidamente aprobados por acuerdo de Gobernación número 421, de 27 de junio de mil novecientos cincuenta y seis (1956), publicado en La Gaceta Oficial número 148 del cuatro (4) de julio del citado año". La constancia del Gobernador es de fecha 5 de julio de 1956.

En la sesión del 10 de mayo de 1958 se integró la "nueva" directiva con las siguientes personas:

- Luis Enrique Arias Barrantes (presidente)
- Gonzalo Quirós Madrigal (vicepresidente)
- Marco Tulio Mora Zumbado (secretario)

- Cipriano Víquez Víquez (prosecretario)
- Manuel Antonio Barrantes Barrantes (tesorero)
- Roberto Rojas Rodríguez (primer vocal)
- Edgar Quirós Echavarría (segundo vocal)
- Carlos Jaime Ramírez Garro (tercer vocal)

En la misma sesión del 10-5-58 se acordó adicionar, al acta constitutiva de la Asociación (del 15-11-55), protocolizada el 14 de setiembre de 1956 por el Notario Fernando Gutiérrez Benavides, el acta adicional (del 10-6-58), la cual contiene los nombres y firmas de los miembros de la Junta Directiva, nombrada ese día y que encabezaba Luis Enrique Arias Barrantes. Por lo tanto, se autorizó al presidente Arias Barrantes para protocolizar "la presente acta adicional". En este proceso el Club adquirió la personería jurídica y obtuvo la calidad de Asociación, inscrita en el Registro Nacional, al tomo 46, folio 28, asiento 1 (Documentos Archivo Centro Social Deportivo Floreño y acta del 15-12-1982).

El "acta adicional" se elaboró "en vista de haber concluido el período de nombramiento de la anterior directiva ..." Por lo tanto, se procedió a **nombrarla nuevamente**, y fue que quedó encabezada por Arias Barrantes (ya mencionada).

En el transcurso de la historia del Centro (Social) Deportivo Floreño, y en la historia total de la comunidad de Flores, surgió, hacia la segunda parte de la década de 1950, un equipo "menor" (infantil) del Club, que le daría gloria a la institución. Estaba formado por jóvenes valores, de alta calidad, bajo la dirección de Omar Víquez Rodríguez. Entre los jugadores estaban los siguientes: Víctor Julio Ramírez B.; Agustín Alfaro G.; Carlos Muñoz A. ("Cumiche"); Edwin Víquez R.; Víctor Manuel Gómez R.; Víctor Julio Barrantes R.; Víctor Manuel Barrantes R.; Jaime Murillo Víquez, Efrén Víquez R., Joaquín Ramírez R., Carlos L. Azofeifa V. y Jaime Barrantes B.

Para entonces, Llorente contaba, ya, con una plaza, una escuela y, en 1960 se colocó la primera piedra del nuevo templo católico, que fue bendecido el 13 de diciembre de 1964, aunque aún faltaban algunos detalles. Y como presagio de que las cosas estaban cambiando, en 1961 Alejandro Pérez pedía a la municipalidad que le dejasen de cobrar la tarifa por trapiche, debido a que la actividad se había paralizado, en ese sentido. Para el cantón de Flores en general, se desarrollarían en la década de 1960 varios proyectos de suma importancia: el de la Unidad Sanitaria, a partir de 1963; el de la Casa Comunal; el del alumbrado público con modernas lámparas; el alumbrado de la plaza del distrito 1º; y el trascendental proyecto del colegio, que empezó a funcionar en 1966, con el nombre de Liceo Regional de Flores.

Años después, en el Liceo se construyó un magnífico gimnasio en esa institución, que ha servido para la preparación de los estudiantes y de la comunidad en diferentes ramas deportivas, cosa que representa un cambio cualitativo y cuantitativo de suma importancia. Y en la sesión municipal del 22 de agosto de 1964, la municipalidad acordó la instalación de pequeños parques de juegos infantiles en los tres distritos del cantón, y en la del 6 de febrero de 1965, integró los comités que se encargarían de organizar y desarrollar las diferentes actividades, con motivo de la celebración del **cincuentenario del cantón de Flores**, en el mes de agosto de ese año. Por supuesto, hubo un comité que se hizo cargo de las actividades deportivas y recreativas, con base en la directiva del Centro Deportivo Floreño, y con el apoyo de los clubes de los distritos de Barrantes o San Lorenzo, y Llorente.

La directiva, presidida por Enrique Arias Barrantes. trabajó durante varios meses. Las actividades del Centro Deportivo Floreño continuó en lo que se refiere a partidos de fútbol (en la actividad de todos los domingos y en los campeonatos de la provincia de Heredia) y actividades relacionadas con otras instituciones locales, aunque existió un largo período en que no hallamos actas del Centro (del 10 de junio de 1958 al 23 de noviembre de 1964). Es también cierto que, como lo dijimos, ya para la década de 1960 y, más aún para la de 1970, el proceso de modernizar el capitalismo y los procesos de industrialización y urbanización, van a ir falseando la gran (relativa) hegemonía que tenía el "Club" en la sociedad floreña.

En noviembre de 1943 se inauguró el edificio de la Escuela Estados Unidos de América, de San Joaquín, y en 1965 comenzó a funcionar, en la misma escuela, un "Kindergarten". Once años después, en 1975, comenzó a funcionar el nuevo pabellón del "Kinder", ubicado al sur de la escuela, y al norte del edificio del Centro Deportivo Floreño. El "Kinder" adquirió, a la vez, autonomía.

En la sesión del 23 de noviembre de 1964 encontramos que los directivos presentes eran:

- Víctor Herrera V. (presidía por ausencia del titular Marco Tulio Mora Zumbado)
- Humberto Ugalde B.
- Manuel A. Garro V.
- Edwin Víquez R.
- Miguel Ramos R.
- Juan Vargas R.

Al día siguiente (sesión del 24-11-1964) el presidente Mora Zumbado hace una exposición en torno al lote que la municipalidad del cantón quería donar al Club para que éste construyera allí su local (diagonal a la esquina S.O. de la plaza). La entidad deportiva alquilaba un local, que estaba ubicado al costado N.O. de la plaza, en el cual el administrador ("chinguero") fue, durante bastantes años, Jesús Víquez Rodríguez, conocido cariñosamente como "miel" (por la miel de café en la Quebrada Seca, cerca de la cual vivía y vive aún). En los campeonatos locales había un equipo de barrio (cercano a la Quebrada Seca), que tenía su propio nombre, pero los aficionados al fútbol le decían el "equipo de la miel". Las anécdotas no faltan en la historia del Club.

En diciembre 1964 una Asamblea General de socios, en la que se dieron los informes respectivos se integró una nueva directiva, que quedó formada de la siguiente forma:

Nueva directiva para el período 1964-1965

- Presidente Hernán Azofeifa Víquez
- Vicepresidente Marco Tulio Mora Zumbado
- Secretario Humberto Ugalde Barrantes
- Prosecretario Edwin Víquez Rodríguez

- Tesorero	Reinaldo Soto Alfaro
- Fiscal	Edwin Víquez Rodríguez
- Vocal 1	Miguel Ramos Ramos
- Vocal 2	Carlos Ramírez Campos
- Vocal 3	Alvaro Azofeifa Víquez
- Vocal 4	Manuel A. Garro Víquez

En las actas de ese mismo mes, se menciona la existencia de un equipo de mosquitos , el cual parece que era dirigido por Miguel Ramos Ramos , quien, junto con Juan Vargas R., fueron grandes impulsores de los equipos menores de San Joaquín. También se nombró como Capitán General a Omar Víquez Rodríguez, en lo que consideramos el último nombramiento de esta "figura " o cargo. Era un recuerdo de lo que años antes fue una sólida figura al interior del Club.

En las sesiones que se hicieron entre el 7 de diciembre de **1964** y el 5 de abril de 1965, se hace mención al **campeonato local (de barrios)**: inscripción de jugadores, árbitros, adjudicación de puntos ... Los equipos participantes fueron los siguientes:

1.- Atlético Municipal

Jugadores:

Carlos Morales Ugalde
 Alfonso Vargas Barrantes
 Osca M. Valverde Ramírez
 Horacio Morales Ugalde
 Carlos Ma. Vargas Barrantes
 Jorge Murillo Víquez
 Gil Portuguez Víquez
 Enrique Azofeifa Víquez
 Oscar Ramírez Ramírez
 Omar Víquez Rodríguez
 Edwin Víquez Rodríguez

2.- Independiente de Flores

Jugadores:

Francisco Sánchez Salas
 Domingo González Jara
 Gerardo Arguedas Arguedas
 Francisco Vega Sancho
 Efrén Vargas Bogantes
 Amado González Arce
 Luis Barrantes Barrantes
 Orlando González Arce
 Edgar Arguedas Arguedas
 Manuel Salas Jara
 Manuel Hernández Carballo

Reinaldo Soto Alfaro

Juan de la Rosa Núñez Vargas

Alvaro Víquez Muñoz

Rodrigo Arias Barrantes

Antonio Morales Ugalde

Nicolás Hidalgo Vargas

Edgar Quirós Echavarría

Carlos L. Muñoz Alfaro

Juan de Dios Argüello

Suéter: azul con franja amarilla

Ramón Jara Arguedas

Antonio González Jara

Carlos Víquez Salazar

Virgilio Salas Jara

Carlos Hernández Hernández

Elías Arguedas Arce

Vicente Ramírez Vargas

Jorge González Jara

Suéter: rojo y blanco

3.- "Juvenil"

Jugadores:

Sergio Salazar Víquez

José Barrantes Ramírez

German Barrantes Ramírez

Fredy Barrantes Barrantes

Rigoberto Vargas Mena

Vidal E. Víquez Muñoz

Juan Rojas Ugalde

Arnulfo Madrigal Víquez

Alvaro Azofeifa Víquez

Julio Barrantes Camacho

Heriberto Muñoz Alfaro

Jorge Ramírez Barrantes

4.- "Santa Teresita"

Jugadores:

Gerardo Víquez Hidalgo

Carlos Coto Carpio

Gerardo Oviedo Oviedo

Hernán Víquez Hidalgo

Rodrigo Bonilla Alfaro

Rafael A. Morales Ramos

Moisés Herrera Víquez

Agustín Víquez Muñoz

Rigoberto Víquez Ramírez

Rafael A, Muñoz Ugalde

Fulvio Víquez Salazar

José Alfaro Chavarría

Rodolfo Rodríguez Arroyo Enrique Avendaño Núñez

Oscar L. Barrantes Víquez Miguel Ramos Ramos

Carlos A. Echavarría Rodríguez Gerardo Portuguez Víquez

Francisco Herrera Garro Edgar Azofeifa Víquez

Fernando Aguilar Ramírez Gerardo Zamora Luna

Luis A. Rojas Ugalde Manuel Córdoba Barrantes

Fernando Barrantes Barrantes Guillermo Cartín Herrera

Alberto Echavarría Rodríguez Marco T.Mora Zumbado

Víctor J. Ramírez Barrantes Carlos Víquez Ramírez

Suéter: blanca

Agustín Alfaro Guerrero

Ramón Barrantes Arias

Víctor Manuel Vega Araica

Suéter: verde

5.- Deportivo Llorente

6.- "Mau-Mau"

No aparece en el libro de actas los nombres de sus jugadores.

No aparece en el libro de actas los nombres de sus jugadores.

Las inscripciones y desinscripciones de jugadores se pueden ver en del folio 16 al 30 (libro 4), de las cuales se colige que los equipos Llorente y Mau Mau sí participaron en el campeonato. El Mau Mau inscribió, a lo largo del torneo, a Tulio Barrantes Ramírez, a Marcos Víquez Arias y a Manuel Camacho Víquez; desinscribió a Alvaro Ramírez Rodríguez, a Alcides Vargas Alvarado y a Jaime Barrantes Barrantes Barrantes. Por su parte, Llorente inscribió a Gerardo Soto Salazar, a Rodrigo Ramírez, a José Araya y a Víctor Céspedes; y desinscribió a Alexis Víquez Barrantes.

Los campeonatos locales se han llevada a cabo con gran colorido, disputa limpia del balón, alegría en el público, y representan una sana diversión. Los que jugaron en los últimos años de la década de 1950 y los primeros de la década siguiente tuvieron un fuerte atractivo por la gran disputa, famosa, que había entre los equipos del "Centro" (plaza de San Joaquín y sus alrededores) y de la "Calle Real". Uno de esos campeonatos se llevó a cabo en 1962, y se le denominó "Carlos Luis Rodríguez Vega", un joven deportista que había muerto días atrás en forma trágica. Había la buena costumbre de dar a los campeonatos nombres de personas, que se habían destacado, impulsando el deporte. A veces, también los equipos recibían nombres de destacados deportistas. Los nombres y lugares que ocuparon en ese torneo fueron los siguientes:

- Deportivo Cecilio Barrantes (primer lugar). Era el equipo del "Centro". Fue campeón invicto.

- Deportivo Salvador Gutiérrez (subcampeón). Era el equipo de la Calle Real.
- Independiente F.C. (tercer lugar). El del "Bajillo". Hoy (1996) Sana Elena

- Llorente F.C. (5º lugar).

- Laramie F.C. (sexto lugar). Fue el equipo más disciplinado.

(La información ha sido tomada de fotografías que existen en el Club. No hay una del equipo que ocupó el cuarto lugar).

La curva descendente en cuanto a la importancia de los socios del Club (y del orgullo de ser socio), empezó a definirse, más claramente, en la década de 1960. Aún para el año de 1964 había una fórmula que debían de llenar los aspirantes a socios. Parte de lo impreso en ella decía que: "Por este medio me permito solicitar el ingreso como socio activo a ese Centro Social - Deportivo (*dos conceptos o actividades inherentes a la historia del Club*), comprometiéndome a acatar sus Estatutos y Reglamentos, así como poner muy en alto el espíritu caballeroso y deportivo que han distinguido a ese Centro, para lo cual me comprometo a contribuir mensualmente con la suma de ¢ ..." Tres solicitudes fueron hechas en marzo de 1964; una la firmó Manuel Antonio Víquez Núñez (¿ o Muñoz?), Oscar Luis Barrantes Víquez, y Oscar Luis Quirós Echavarría. Los tres se comprometían a pagar ¢2.00 por mes.

5.2.2. Proceso de construcción del nuevo local (el de dos pisos) y la transformación de la sociedad y del papel del Club. Trabajo y, a la vez, deporte

En noviembre de 1964 el presidente del Club, Marco Tulio Mora Z., comunicó a sus compañeros de directiva que la municipalidad (período 1962-1966), por iniciativa del regidor Enrique Azofeifa Víquez, había dispuesto donar al Club un lote de su propiedad, ubicado diagonal a la esquina S. O. de la plaza de San Joaquín. La idea fue muy bien acogida por la institución deportiva, más si se toma en cuenta que no existía un local propiedad del Centro Deportivo Floreño, que continuaba ocupando uno, al costado norte de la plaza, propiedad, en ese momento, de Ricardo Barrantes

La institución deportiva se metió de lleno en la nueva "aventura", aceptó los términos del contrato con la municipalidad, aunque al final la Contraloría General de la República exigió que el lote se vendiera, puesto que no podía la municipalidad regalarlo, y se obligaron a pagar la suma de ¢8.580.00, que se cancelaría en diez cuotas mensuales de ¢858.00 durante un período de diez años.

¿Cuál era el origen del lote que la municipalidad quería traspasar al Club Sport Floreño? Veamos:

El lote mencionado era propiedad de la municipalidad de Flores y allí hubo una construcción de adobes, donde estuvieron la Agencia Principal de Policía (antes del cantonato), la cárcel, el telégrafo y la administración de correos (Informe de la Agencia Principal de Policía, en 1914). De acuerdo con la documentación estudiada, es posible que la "casa grande, construcción de adobes", donde estuvo la Agencia de Policía, fuese ocupada, luego, por la Jefatura Política y por la municipalidad, aunque, también, es factible que la Jefatura política ocupara, durante algunos años, otro local.

En la sesión municipal del 10 de abril de 1937 el secretario dio lectura a un telegrama enviado por el Gobernador de la Provincia, en el cual comunicaba que Orendes Víquez Arias había donado a la municipalidad el lote comprado por él a Amelia Hidalgo Vda. de Víquez. El propósito de la donación era que en ese lote se construyese "la Casa Municipal de este cantón". En él se hallaba una casa que sería demolida, por lo cual sus materiales se regalaron a la Junta Auxiliar del Patronato Nacional de la Infancia (sesión municipal del 11-4-1937). En esta última sesión, se acordó agradecer, al Secretario de Fomento, "el ofrecimiento para construir dentro de un

mes la Casa Municipal". Muy serios problemas habían tenido la Agencia de Policía, la Jefatura Política y la municipalidad, puesto que hay varias referencias, en actas municipales y en otros documentos, al "estado ruinoso" en que se hallaba el edificio o casa en que habían sido alojadas, a lo largo de varios años.

El 18 de abril de 1937 los regidores municipales propusieron la compra de un lote, adyacente al donado por Orendes Víquez (para construir el edificio municipal), para destinarlo a "Fondo Municipal", a efecto de echar allí el ganado "que ando suelto por las calles". En la sesión del 20 de mayo de 1937 se acordó la compra del lote para "fondo municipal" a Manuel Barrantes, por la suma de ¢430.00. El dinero fue tomado del turno, que se realizó con el propósito de construir la "Casa Municipal", en noviembre de 1936, y del cual se obtuvieron ganancias por ¢720.30.

El llamado "Palacio Municipal", que albergaría a la municipalidad, la Jefatura Política, Correo y Telégrafo e, incluso, una cárcel, fue inaugurado en 1939 y está situado al costado S.E. de la plaza. A la par del "palacio", hacia el sur, se ubicó el nuevo "fondo", que años después se eliminaría para construir, en ese sitio, la Casa Comunal (hoy Biblioteca Comunal) y el edificio de la Cruz Roja. El viejo "fondo", ubicado en el lote que se le traspasaría años después al Club Sport Floreño, desapareció.

En la sesión del 13 de julio de 1930, los regidores acordaron alquilar a Victoriano Víquez un local, "porque el de la municipalidad está ruinoso". Año y días después, en la sesión del 25 de octubre de 1931, el acta expone que la Dirección General de Obras Públicas envió comunicación a la municipalidad, indicando que la Casa Municipal de San Joaquín "fue demolida por orden de la Secretaría de Fomento" y que, según informes del Jefe Político, se estaba cayendo". Los regidores no estaban contra lo que consideraban un abuso, "puesto que se procedió sin autorización municipal y por consiguiente, merece sanción, puesto que en el año 1903 la Municipalidad de Heredia la compró a Dn. José Piedades Víquez con el objeto de destinar dicha casa a oficinas públicas, y fue pagada con Fondos Comunes del Distrito de esta Villa ..." Según lo que indicamos, antes de que San Joaquín fuese cantón (el 12 de agosto de 1915, como Flores), esa propiedad estaba ocupada por la Agencia Principal de Policía (éramos distrito del Cantón Central de Heredia); a partir del cantonato, se alojaron allí la Jefatura Política y la municipalidad.

Incluso, ratificamos que en el lote de marras hubo durante algunos años un "fondo para ganado", posiblemente a partir de 1930, cuando la municipalidad alquiló una casa a Victoriano Víquez, porque la "casa" donde sesionaban estaba en "estado ruinoso".

Antes de obtenerse la propiedades para el "Palacio Municipal" y el nuevo "fondo", los regidores se dieron a la tarea de atraer financiación del Gobierno de la República, con el aporte de la comunidad de Flores. En efecto, del acta de la sesión municipal del 12 de julio de 1935, se infiere que el diputado Fuentes presentó un proyecto de ley, que fue aprobado (Decreto 81 del 11 de julio de 1935, sancionado el 12 del mismo mes), por lo que se destinó la suma de ¢10.000.00 a la construcción de un edificio público en San Joaquín de Flores, "destinado a alojar las diferentes dependencias del Gobierno". A fines de la década de 1930 se inauguró el "Palacio Municipal", cuando, también, se estaba terminando la construcción del edificio escolar en el distrito de Barrantes o San Lorenzo. El "Palacio Municipal" fue inaugurado en 1939. En el lote municipal, diagonal a la esquina S.O. de la plaza, se construiría, aproximadamente entre 1966 y 1967, el edificio del Club Sport Floreño o Centro Social Deportivo Floreño.

En resumen, el lote que el Club Sport Floreño adquiriría en la década de 1960, fue propiedad pública, primero de la municipalidad de Heredia y luego de la municipalidad del cantón de Flores. En 1939 se inauguró el "Palacio Municipal" (municipalidad, más Jefatura Política, más correo y telégrafo, y cárcel) y el lote municipal, ubicado diagonal a la esquina S.O. de la plaza, siguió siendo propiedad de la municipalidad de Flores. En él se halla ahora el Centro Social Deportivo Floreño, o lo que anteriormente fue Club Sport Floreño. Pero, antes de

llegar a ese gran acontecimiento, veamos qué pasaba con el fútbol y el deporte en general.

La actividad deportiva no se detuvo. Continuaron los campeonatos y los partidos. Incluso hubo, desde años antes, categoría "inferiores" del Club (mosquitos; el juvenil famoso de Omar Víquez R, etc). En la sesión del 17 de mayo de 1965 se autorizó la realización de un partido nocturno "para el equipo mosquitos", cosa que nos demuestra que, desde hacía pocos años, existía alumbrado (con "reflectores") en la cancha de San Joaquín.

En mayo de 1965 se acordó reorganizar la directiva debido a que tres miembros estaban fuera del cantón por razones de trabajo, o tenían obligaciones que les impedían asistir a las sesiones por razones de trabajo: Hernán Azofeifa V. (estudios en la Universidad de Costa Rica); Humberto Ugalde B. (en el Colegio de Liberia), y Reinaldo Soto A. (en el colegio de Puriscal). En consecuencia directiva quedó integrada así:

Manuel Antonio Garro V.	Presidente
Miguel Ramos R.	Vicepresidente
Marco Tulio Mora Z.	Secretario de actas
Alcides Vargas R.	Prosecretario
Edwin Víquez R.	Fiscal
Juan Vargas R	Tesorero
Omar Víquez R	Vocal 1
Ricardo Víquez V.	Vocal 2
Fernando Soto S.	Vocal 3

El nombramiento de las directivas ya no se hacían en forma regular ni tenían un origen en una verdadera Asamblea General de socios. Esta directiva se mantuvo, sobre todo, motivada por la construcción del nuevo local del Club, en terreno que la municipalidad le "vendió".

Y en otra dimensión, la celebración del cincuentenario del cantón, en agosto de 1965, hizo que el Club volviese a organizar un reinado. Un programa de las actividades deportivo-recreativas se envió a la municipalidad, que contenía las siguientes actividades:

- Maratónica
- Ciclística
- Partidos de futbol
- Lotería
- Reinado del cincuentenario (la reina fue la señorita Felicia Ramírez B.

Para esos años ya existía el Comité de Deportes local. En una sesión de junio de 1965 se ve que el señor Miguel Ramos R. era directivo, tanto del Club como del Comité de Deportes. Se habla, también, del arreglo de un

pool del Club, "quedando un saldo de ¢180.00

A la par del problema de la construcción del local de Club, se desarrollaban los campeonatos de la Liga Nacional. Y el Club acordó (**agosto 1965**) participar, "en principio" en ese campeonato y se procedió a hacer un lista de **jugadores**. Los entrenamientos serian los viernes por la noche. Los jugadores (de la "selección") eran los siguientes :

- Víctor Julio Ramírez B.
- Francisco Sánchez
- Manuel Emilio Madrigal
- Rodrigo Víquez
- Luis Francisco Víquez
- Carlos Víquez
- Francisco Arias
- Fernando Barrantes
- Amado González
- Hugo Vargas
- Carlos Pérez
- Jaime Barrantes
- José Alfaro
- William Avendaño
- Jorge Murillo
- Alvaro Azofeifa
- Carlos Carpio
- Juan L. Alfaro
- Fabio Soto
- Juan Rojas
- Pancracio Ramos

- Ramón Jara
- Edgar Azofeifa
- Oscar Luis Barrantes
- Oscar Ramírez
- Manuel Camacho
- Francisco Herrera
- Fernando Aguilar
- Carlos Muñoz Alfaro
- Orlando González
- Lalo Vargas
- Humberto Muñoz
- Oscar Madrigal
- Reinaldo Soto

Esta lista de jugadores, parece que se obtuvo a partir del campeonato local de 1965 (abril en adelante). En ella hay representantes de todo San Joaquín.

A fines de octubre de **1965** el Club organiza una carrera de cintas y dos partidos de fútbol, a solicitud de la escuela de San Joaquín, institución que realizaría una **feria**. Durante muchos años, con gran colaboración de la comunidad, la escuela hizo ferias en sus instalaciones. Las **ferias de la escuela** fueron, también, famosas. La directora, por muchos años, fue Ilma Arguedas, quien dirigía muy bien la escuela y las ferias.

Entre tanto, la directiva del Club acordó visitar la oficina del abogado Enrique Azofeifa Viquez, a la sazón regidor municipal, "para firmar la escritura del lote municipal que se traspasaría al Club".

A fines de 1965, el equipo del Club participó en una cuadrangular, organizada por el Deportivo Machado de Santa Bárbara de Heredia. Por otra parte, el Independiente de Flores obtuvo permiso para jugar, en la cancha de San Joaquín, un partido nocturno.

E iniciándose 1966 se formó un comité organizador del campeonato local de barrios, así:

Alfonso Echavarría	Presidente
Francisco Fuentes	Secretario
Roberto Rojas	Tesorero

José Luis Cortés	Vocal 1
William Madrigal	Vocal 2
Manuel Arias	Vocal 3
Miguel Ramos	Vocal 4

La nueva directiva daba su apoyo al comité, ayudándoles económicamente, en lo que se refiere a pago de árbitros, "marcada" de cancha, colocación de redes en los marcos, etc.

El campeonato terminó con una triangular entre los equipos que ocuparon los tres primeros lugares: Atlético Calle Real; Laramie, y Mau Mau.

Asimismo, Johnny Ramírez C. aceptó elaborar los planos para el local que el Club construiría y que sería de dos plantas.

En este sentido, el contrato de compra-venta del lote municipal a la "Asociación Centro Social Deportivo Floreño" (CSDF) se realizó el 26 de abril de 1966 ante el Notario Público, Fernando Gutiérrez Benavides. La municipalidad de Flores fue representada por su presidente, Alfredo Alfaro Alfaro. La parte compradora, la Asociación CSDF, tuvo como su representante a Salvador Gutiérrez Núñez, quien, legalmente, era su presidente. La municipalidad fue autorizada, debidamente, por Ley 3.484, del 28 de enero de 1965, publicada en La Gaceta del 4 de febrero del mismo año.

La municipalidad vendió, entonces, su finca N° 13.925, inscrita en el Registro de la Propiedad "al tomo cuatrocientos veinticuatro, folio trescientos veintidós, asiento trece ..." El lote vendido al CSDF "será destinado a cumplir los fines que se persiguen según estatutos de la Asociación ... el precio de esta venta es la suma de ocho mil quinientos ochenta colones sin céntimos (*¢8.580.00*), que se pagarán en la siguiente forma, primero durante dos años contados a partir de la fecha de presentación de esta escritura en el Registro, la Asociación contará con un período de gracia (*de dos años*) durante el cual no estará obligada a efectuar ninguna amortización"; "Segundo: a partir del tercer año contado desde la fecha que se presente este documento, la Asociación cancelará el precio de la venta en diez cuotas anuales de ochocientos cincuenta y ocho colones (*¢8 58.00*) sin céntimos hasta su total cancelación; Tercero: estos pagos parciales se harán efectivos durante el mes de agosto de cada año en la Tesorería Municipal de Flores en dinero efectivo. La deuda no devenga intereses corrientes pero sí moratorios al ocho por ciento anual ..."

Lo anterior es parte de la escritura de "compra-venta", que fue leída a los testigos Enrique Azofeifa Víquez y Alfredo Ramírez Segura, "vecinos de aquí, lo aprobaron y todos firmamos en la ciudad de Heredia, a las diecisiete horas del día veintiseis de abril de mil novecientos sesenta y seis" (1966). El documento agrega que lo anterior es copia exacta de la escritura N° 94, folio 49 del tomo 22 "de mi protocolo" (*el del Notario Gutiérrez Benavides*), que fue confrontada con su original ante los testigos y resultó conforme. De acuerdo con documentos del CSDF y acta del 15-12-1982, "el lote mide 299 m2, 51 dm2, 70 cm2, siendo la escritura madre la N° 13.925, tomo 424, folio 322, asiento 13".

Una vez que fue adquirido el lote, se tomó el acuerdo, por parte del CSDF, de formar un comité de construcción de la siguiente forma:

- Los directivos del Centro Social Deportivo Floreño, señores Manuel Antonio Garro V., Juan Vargas R., Gerardo Zamora L., Ricardo Víquez V., Edwin y Omar Víquez R., Reinaldo Soto A y Marco Tulio Mora Z.

- Los integrantes del comité del campeonato de barrios: Alfonso Echavarría, Roberto Rojas R., Francisco Fuentes, y José Luis Cortés.

- "Además lo pueden integrar los siguientes señores, a los que invitará": Amado Víquez, Cecilio Barrantes M., Hernán Campos B. , Melo Barrantes M., Alvaro Víquez, Modesto Ramírez V., y Guillermo Cartín H.

También la directiva, con motivo de la construcción del local y por el propio comité que se formó, fue reformada así (sesión del 23 de mayo de 1966):

- Reinaldo Soto A. Presidente
- Miguel Ramos R. Vicepresidente
- Marco Tulio Mora Z. Secretario
- Losé Luis Cortés Prosecretario
- Edwin Víquez R. Fiscal
- Juan Vargas R. Tesorero
- Gerardo Zamora L. Vocal 1
- Manuel A. Garro V. Vocal 2
- Omar Víquez R. Vocal 3
- Ricardo Víquez V. Vocal 4

Un acuerdo dispuso que esa directiva se mantendría sin cambios hasta que se terminase la construcción.

En octubre de 1966 se expuso la idea de que un particular construyera la segunda planta del edificio, puesto que los ingresos del Club eran muy bajos como para llevar hasta el final dicha obra.

Al terminarse el año 1966, el Club acordó la realización de un turno, en el lugar donde se construiría el local. Diferentes comisiones se hicieron cargo de las distintas actividades, a saber: lotería, bruja, cantina, cocina, juego de tiro al blanco, barril, carta pedida, trompito y juegos de futbol. Y en la **sesión del 13 de febrero de 1967**, la directiva tomó el acuerdo de **trasladar al nuevo local**, aunque la planta alta, donde se ubicaría una soda, aún no se había construido. Para brindar servicios a los clientes de los juegos (billar, pool, cartas), se instaló un puesto de ventas en la planta baja, a cargo de Omar Víquez R.

En marzo de 1967 la directiva acogió la sugerencia de Omar Víquez R. para realizar unas **melcochas danzantes** en beneficio del Club. Las "melcochas" se harían en la planta baja del nuevo edificio. Por otro lado, la directiva hacía grandes esfuerzos por financiar las obras, por ejemplo, solicitando préstamos de ₡3.000.00 y ₡1.000.00, y alquilando la cancha para juegos nocturnos y diurnos. Los llamados bailes, en los que se daba melcochas a los invitados, eran eso, "melcochas danzantes"; pero "ahora" era con "rockola". Los tiempos exclusivos de las orquestas, pasaban.

Con todo y lo que significaba la obra de la construcción del nuevo edificio, los campeonatos no se detuvieron. En abril de **1967** se formó un comité para el campeonato local con las siguientes personas: Juan Vargas, Marco Tulio Mora y Miguel Ramos (directivos); junto con los señores Alcides Vargas y William Arias. Así mismo, para las fiestas patronales en agosto se tomó el acuerdo de instalar el juego de lotería en la planta alta del edificio del Club, y hacer partidos de fútbol. También se hizo una lista de jugadores, que integrarían la **selección** para los partidos que se realizarían en esas fiestas y posteriormente. Los siguientes eran los **jugadores:**

Porteros: Víctor Julio Ramírez B; Danilo Campos y "Araya".

Defensas: Vidal Emilio Víquez, Fernando Barrantes, German Barrantes, Hugo Víquez, Fredy Barrantes y Julio Barrantes.

Medios volantes: Jorge Murillo, Alvaro Azofeifa, "Salas", y Agustín Víquez.

Delanteros: Víctor Manuel y Víctor Julio Barrantes R., Alvaro Barrantes, "Ñato" González, José Francisco Herrera, Carlos Alfonso Echavarría, Benedicto Víquez, Oscar Ramírez,.

Para poder terminar el edificio del Club, se estudiaron varias ideas . Una de ellas fue la de conceder la terminación a cambio de una serie de ventajas para los particulares contratistas. Uno de estos contratos estuvo a punto de plasmarse ante los señores Ricardo Víquez Víquez y Miguel Ramos Ramos. Sin embargo, al final, la directiva del Centro Social Deportivo Floreño dio la concesión al señor Sergio Ramírez Campos, quien se hizo cargo de construir la planta alta, que se convertiría en un salón de baile. El Club recibiría una suma mensual.

El primer baile que se realizó en la planta alta del Club fue el 2 de diciembre de 1967, con la Orquesta Rivera Musical. Para ello, se integraron los siguientes comités:

Propaganda:	Ricardo Víquez y Marco Tulio Mora
Cantina:	Reinaldo Soto y Sergio Ramírez
Arreglo del salón:	Omar Víquez, Edwin Víquez y Juan Vargas
Preparación de mesas:	Marco Tulio Mora
Venta de entradas:	Juan Vargas
Recibidoras en el baile:	Marielos de Soto, Doris de Mora, Herminia de Ramírez, Mary de Campos, Florita de Barrantes, Cecilia Aguilar R.

Cuotas a cobrar:

Hombres: ¢10.00

Mujeres: ¢ 3.00

Derecho de mesa en la planta alta: ¢6.00

Los derechos y obligaciones del señor Sergio Ramírez Campos se hallan en las actas del Club. **El contrato con él se aprobó, definitivamente, el 5 de agosto de 1968.** El Club había construido una buena parte

de su nuevo local. El regidor Enrique Azofeifa Víquez, apoyado, unánimemente, por sus compañeros del gobierno local, había iniciado el camino para el traspaso de la propiedad municipal al Centro (Social) Deportivo Floreño, en el período 1962-1966.

Con la adquisición de un lote y la construcción de su edificio o local, el Centro Social Deportivo Floreño retomó su vieja gran fortaleza y estabilidad (institucional y económica); aseguró su importante permanencia en la sociedad floreña; y continuó siendo un centro impulsor del deporte y, por lo tanto, productor de recreación. ¿Qué habría sucedido si no hubiese tenido ese logro?

Con la construcción de un nuevo local o edificio, "vendido" por la municipalidad, el Club alcanzó lo muy pocos tienen en el país: su propio edificio. La obra significó un gran acontecimiento en su historia. Con ello, habría seguridad, aún mayor, de la permanencia y el fortalecimiento de la institución.

A comienzos de 1968 el Club aceptó jugar en torneo de la provincia de Heredia, donde tomarían parte los equipos de Santa Bárbara, el Juvenil Herediano, el Caribe, Santo Domingo Y Maracaná.

El 5 de agosto los directivos presentes eran: Reinaldo Soto Alfaro, Juan Vargas, Rodríguez Edwin Víquez Rodríguez, Ricardo Víquez Víquez, Omar Víquez y Marco Tulio Mora Zumbado.

Con una reducidísima cantidad de **socios** (tendencia que venía dándose desde varios años), se reorganizó la directiva (el 5-8-1969). Los socios presentes eran, en su mayoría, aquellos asiduos jugadores del Club (cartas, billar, pool):

Francisco Arias Barrantes

Cipriano Víquez Víquez,

Víctor Herrera Víquez

Sergio Ramírez Campos

Sergio Salazar Víquez

German Barrantes Ramírez

Oscar Luis Echavarría

Moisés Herrera Víquez, y

Alvaro Víquez Muñoz.

La directiva quedó integrada de la siguiente forma:

Reinaldo Soto Alfaro Presidente

Johnny Ramírez Cordero Vicepresidente

Marco Tulio Mora Zumbado Secretario

Ricardo Víquez Víquez	Prosecretario
Juan Ma. Vargas Rodríguez	Tesorero
Edwin Víquez Rodríguez	Fiscal
Omar Víquez Rodríguez	Vocal

En realidad, de la directiva anterior, solamente hubo un cambio con la llegada de Ramírez Cordero.

El 14 de julio de 1970 la directiva acordó nombrar como socios honorarios "a todos los jugadores que actualmente forman la selección del cantón en el **campeonato de terceras divisiones de la provincia de Heredia**, los mismo que a los señores que integran el comité organizador de esta selección". Pareciera que se hacían grandes esfuerzos por contar con algunos socios.

Terminamos con una alusión al administrador del Club, al "chinguero". El 29 de setiembre de 1970 el señor Edwin Víquez R. renunció y se nombró, en su lugar, a German Barrantes Ramírez. Pero en la sesión del **17 de diciembre de 1971**, el cargo de **administrador** fue tomado por **Víctor Zamora Luna**, quien lo ha sido hasta ahora (1995), con una sola interrupción (de ochos meses) en 1978.

Una directiva que marca, aún más claramente, el cambio entre una época y otra es la que estaba en funciones el 17 de noviembre de 1971. Estaba formada así:

- Manuel A. Víquez Guzmán (quien preside por estar ausente el señor Mario Barrantes Ramírez).
- Víctor Julio Barrantes Ramírez
- Miguel Ramos Ramos
- Rigoberto Ugalde Víquez
- Edwin Víquez Rodríguez
- Gerardo Delgado Bolaños
- Juan Ma. Vargas Rodríguez
- William Avendaño Víquez.

6. El período 1970-1994: los cambios en la sociedad se acentúan

6.1. A modo de ligamen con la parte anterior

Hacia fines de la década de 1960 llegó a su fin la construcción del edificio del Centro Social Deportivo Floreño, el viejo Club Sport Floreño o, simplemente, "el Club". Repetimos que los regidores municipales del período 1962-1966, a instancias del regidor Enrique Azofeifa Víquez, habían tomado el acuerdo de donar al Club un lote de su propiedad, ubicado diagonal a la esquina S.O. de la plaza de San Joaquín. La Contraloría General de

la República se pronunció al respecto y señaló que la donación iba contra la ley. La municipalidad hizo, entonces, todo lo posible por vender la propiedad en una forma sumamente cómoda. El edificio fue terminado y el Club, por primera vez en su historia, tuvo su propio local. Es una de las pocas instituciones del país, de su tipo y nivel, que poseen su edificio o local.

En este local se hallan los juegos de la planta baja: billares, pooles y cartas o naipes. En esta planta hay una pequeña sección que, anteriormente, sirvió de soda, que daba servicios a los jugadores y a los llamados "mirones". En la planta alta existe un salón y un servicio de restaurante y bar. A inicios de la década de 1980 se construyó, también, un anexo al edificio principal, que consistió en un local donde se aloja otra soda. En esa oportunidad se hizo un contrato con Gerardo Cortés Garro para poder construir la soda anexa; él daba el dinero de la construcción (¿¢75.000.00 o ¢1000.000.00?) y explotaría la soda; del alquiler se restaban sumas de dinero hasta llegar a los ¢100.000.00. Los ingresos para el Club provienen de los juegos de billar y otros, de la soda de la planta baja (actualmente, comienzos de 1995, no funciona), del salón de la planta alta y de la soda anexa al edificio principal. Las secciones del local son alquiladas, mediante contratos. El dinero es básico para fomentar el deporte en general y, en particular, el fútbol.

En lo general, el Club continuaba, en la transición de la década de 1960 a la de 1970, haciendo las "cosas" que antes hacía: partidos de fútbol (amistosos); participación en campeonatos, locales y cantonales; prestando su colaboración con otras instituciones comunales; colaboración en las fiestas patronales; colaboración en turnos, etc. Sin embargo, habían ocurrido muchos cambios en la sociedad y en las formas en que ésta ofrece oportunidades de recreación a las personas. En el período estudiado, el Club logró permanecer, durante varios años, en el campeonato de segundas divisiones a nivel nacional (segundas B o de ANAFA, que significa: Asociación Nacional de Fútbol Aficionado) pero, ahora, toma parte del campeonato, también a nivel nacional, de terceras divisiones. Hace ya muchos años que el Club Sport Floreño tenía primera y segunda divisiones, pero eran otras condiciones, en cuanto al nivel de organización del fútbol y ante la inexistencia de campeonatos nacionales. En los años treinta y cuarenta, y unos después, habían campeonatos provinciales, que fueron famosos. Hoy la tercera del Club sería lo que fue hace mucho tiempo la primera.

Como decíamos, la sociedad floreña cambió, dentro de sus propios límites, y respecto a la sociedad nacional. En efecto, sobre todo a partir de la segunda parte de la década de 1960 y a partir de la década de 1970, la sociedad floreña cambió como producto, esencialmente, de los cambios que se produjeron en la sociedad global costarricense. La población se elevó significativamente en el cantón, de modo que de 4.162 habitantes, que tenía el cantón de Flores en 1963, pasó a 10.538 habitantes en 1989, lo cual significa un sustancial aumento poblacional, no tanto por la elevación de la tasa de natalidad, sino por la inmigración que sufre el cantón, debido a las fuentes de trabajo (industrialización en y fuera de Flores) y, sobre todo, a que su territorio es "apetecido" para vivir, al estar en un área de expansión habitacional, "cosa que ha ido minando su característica de comunidad pequeña, rural y, hasta, bucólica (la de los años treinta, cuarenta, cincuenta ...)

Esa sociedad se fue transformando con la transformación del país. La población, dijimos, se ha elevado significativamente en el cantón; los procesos urbanísticos de toda clase han crecido notablemente; el gran aumento de la población y sus demandas de todo tipo; la ampliación de los servicios públicos y privados; la construcción de obras de infraestructura, como calles, encunetado y ampliación de la cañería municipal; los grandes avances de las comunicaciones, como el caso concreto de la televisión; las mayores posibilidades de acceso a la educación y, por tanto, la movilidad social; la mayor ocupación del tiempo libre en diferentes actividades de nuestra moderna sociedad; y la gran necesidad de trabajar más y más ...

Todo esto ha hecho que el Club deportivo ya no sea el centro de una sorprendente de una actividad recreativa y deportiva (no solo partidos de fútbol); de una forma de invertir tiempo en la diversión durante las tardes, especialmente de "verano"; de una posibilidad, casi la única, de asistir a sus bailes; de una manera de recrearse en las actividades de la comunidad, en las que el Club era el gran protagonista (turnos, ferias, fiestas

patronales, fiestas "cívicas", fiesta de Santa Cecilia).

El proceso reseñado ha tomado más velocidad en los últimos años, como consecuencia de las numerosas posibilidades de recreación (y de otro tipo) que existen en la comunidad nacional y, desde luego, floreña.

Sin embargo, a pesar de esta situación, el Club continúa ocupando un lugar importante en el conjunto de instituciones locales. Y esto es más claro cuando recordamos la gran pasión de los niños y de los jóvenes, y los viejos, por el fútbol. De modo que el Club sigue cumpliendo con su misión histórica de ofrecer deporte, fútbol y recreación a la comunidad. Continúa realizando una gran actividad, especialmente futbolística, en el cantón de Flores. Pero esa actividad está, ahora, en 1995, más diseminada en el total de las instituciones y diversiones de la comunidad.

Asimismo, continuamos viendo directivos del Centro Social Deportivo Floreño que cumplen, con pasión y desprendimiento, como aquellos que empezaron en 1928 o los que los siguieron posteriormente.

6.2. El desarrollo global del cantón de Flores y del deporte local (1970-1980)

Los procesos de urbanización que ha venido sufriendo el cantón de Flores, han logrado atraer, como antes lo dijimos, mucha población de otros cantones. Asimismo ha sufrido los negativos resultados de la contaminación del aire, la contaminación acústica y la contaminación de los ríos. Ese es el resultado del funcionamiento de industrias, dentro o cerca del cantón; del problema de la basura; de los ruidos de bailes estruendosos; de la propia vida moderna y todo su estrés.

A pesar de tales problemas, el cantón ha venido sosteniendo, intermitentemente a veces, un proceso de desarrollo que lo convierten en uno de los cantones del país con menos problemas. En este sentido, el gobierno local ha luchado, tenazmente, por desarrollar obras de infraestructura y obras comunales en general, recibiendo en esta tarea el apoyo de otras instituciones locales y nacionales. En esta dirección, el deporte se ha beneficiado. No solo se desarrolla el fútbol, sino, también, otros deportes, como el basquetbol y el voleibol, especialmente en el gimnasio del Liceo Regional de Flores, institución de enseñanza media fundada en 1966.

En 1970 se produjo una reforma en el régimen municipal. Se puso en vigencia el Código Municipal, el Jefe Político ya no fue más el Ejecutivo Municipal, y se le dieron a las municipalidades buena parte del impuesto territorial. A pesar de tal reforma, las municipalidades continúan con el viejo problema de sus escasos recursos económicos.

En 1970 hacía varios años que San Joaquín contaba con una cancha con iluminación. Se jugaban, entonces, y aún se juegan partidos nocturnos de fútbol. Pocos años después de la de San Joaquín, los distritos de Barrantes (San Lorenzo) y Llorente también vieron iluminarse sus canchas.

El cantón se transformaba y existía, desde 1965, una Unidad de Scouts en San Joaquín. En 1964 se había bendecido el nuevo templo católico de Llorente, mientras que los distritos 1º y 2º tenían pequeños parques para juegos infantiles, que la municipalidad había costado (1964).

En 1966 se había fundado la importantísima institución que es el Liceo Regional de Flores, la cual levantó sus primeras aulas para usarlas en el curso lectivo de 1970. Poco tiempo después el Liceo construyó el edificio entero y, más adelante, contó con un moderno gimnasio. Cuatro años después de la fundación del Liceo, se inauguró el nuevo edificio de la Unidad Sanitaria, que había empezado a trabajar en 1963, en la vieja Casa Cural (diagonal a la esquina N.E. de la Iglesia). El nuevo edificio se ubicó 100 m al O, y 200 al N. de la esquina N.O. de la plaza, donde a mediados del siglo XIX se levantó la primera ermita que tuvo San Joaquín.

Información de 1975, del Ministerio de Educación Pública, da a conocer que en los tres distritos del cantón de Flores había "Kindergarten". El de la Escuela Estados Unidos de América, del distrito de San Joaquín, tenía una matrícula era de 80 alumnos; el del distrito de Barrantes o San Lorenzo, de 39; el del distrito de Llorente, de 23. El cantón se desarrollaba en forma integral.

En la administración del Lic. Rodrigo Carazo Odio (1978-1982) se inauguró, en San Joaquín, la Clínica Jorge Volio Jiménez de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS). El proyecto de un polideportivo (inaugurado en 1976) tuvo sus orígenes, a principios de la década de 1970, en la idea de construir una nueva cancha o plaza de deportes en San Joaquín. Hubo, incluso, una partida de ¢80.000.00 que un diputado obtuvo en 1972 para ese efecto, y la municipalidad apoyó la idea (Boletines Municipales N° 6 y 8, de mayo de 1972 y febrero de 1973, respectivamente). Cuando nació el proyecto de la clínica de la CCSS en San Joaquín, para servir a varios cantones, se pudo ligar a él la idea del polideportivo que, precisamente, se halla a la par de la Clínica Jorge Volio de la CCSS. El polideportivo sería administrado por el Comité Cantonal de Deportes, lo mismo que, posteriormente, la antigua cancha del centro de San Joaquín.

En 1988 se inauguró el Salón Parroquial de San Joaquín, en propiedad de la Iglesia católica, que fue bautizado con el nombre de Virgilio Chavarría, el Cura Párroco.

En las últimas décadas se fueron perdiendo algunas o muchas cosas: el cine del pueblo (el de "Chico" Chaverri), muchos juegos ("tradicionales"), el gran sentido de solidaridad, los potrereros, los viejos salones de baile con "rockola". Hasta el Salón "Los Jocotes" (con música de conjuntos), y de Sergio Ramírez, el que tuvo el salón del Club, o planta alta, bajo contrato, se acabó. Desde luego, para la década de 1980 ya nadie se acordaba en qué consistían las "melcochas danzantes"; menos ahora en los años noventas. En la actualidad los niños y los jóvenes ocupan el tiempo en estudiar, ver películas ("videos"), bailar Los niños y los jóvenes ven televisión y casi no leen buenos libros. ¿Hará falta crear alternativas de sana recreación para nuestra juventud? ¿Estamos conformes con el ambiente social, cultural y físico en que se desenvuelve la juventud costarricense y, específicamente la floreña? Hay una cosa que puede hacer el CSDF: seguir procurando actividades deportivas y, por lo tanto, recreativas, a la comunidad, que ha copiado esquemas pseudointelectuales y estereotipos de sociedades que no representan nuestra forma de ser, nuestra identidad.

Sin embargo, el cantón progresó en obras materiales y espirituales, y lo sigue haciendo. Todavía el Club ofrece diversión sana y es una de las instituciones que más han hecho por estrechar las relaciones de cordialidad entre las personas y entre las instituciones locales. Por el Club "ha pasado todo San Joaquín", como dice Enrique Azofeifa Víquez, miembro de la directiva desde hace varios años. Hablamos de 1995.

La cara material del cantón de Flores había cambiado, inexorablemente. La vivienda, por ejemplo, daba muestras de haber dejado atrás los adobes y el bahareque. En 1973 el número de casas de madera, en todo el cantón, era de 688; las casas de cemento eran 120; las de adobe 100 y las de bahareque 89, para un total de 998 viviendas (Murillo, 1973). Habría que hacer el estudio para 1994 para confirmar los cambios de la sociedad floreña y sus repercusiones en la vida de sus miembros.

Y en 1990 la comunidad celebró el cumpleaños 75 del cantón de Flores, que fue fundado el 12 de agosto de 1915. Evidentemente, hubo fiesta deportiva, religiosa, cívica. En ese mismo año el Club de Leones de San Joaquín inició el proyecto para la construcción de una Capilla de Velación en terrenos de la Iglesia católica. La obra fue terminada (1994).

Si revisáramos las patentes municipales que regían hacia 1990-94, nos encontraríamos con diferentes tipos de fábricas; cervecerías; más bares y restaurantes; juegos electrónicos o mecánicos para niños; patente de Club; tiendas; ferreterías; mercados ("super"). etc. Y habría que mencionar, al interior del cantón, el gran movimiento comercial, de carros y autobuses, de juegos que empiezan desde las tarde, de estudiantes y no

estudiantes. En fin, nos encontramos ante una sociedad notablemente transformada si la comparamos con la de los años cincuentas, en la cual había potreros, vacas, caña de azúcar y cafetales, naranjas y jocotes, plátano y guineo, repollo y tomate, caminos de tierra y carretas, y saltarinas cabras, llamadas, entonces, las "vacas de los pobres".

Pero, también, como lo hemos dicho ya, hay plazas y, hay fútbol y otros deportes. El viejo Club sigue fuerte, ineludible en su misión de llevar al pueblo deporte, recreación, diversión y sanas costumbres.

6.3. El Club Sport Floreño o Centro (Social) Deportivo Floreño y la comunidad (1970-1980)

El Club siempre tuvo problemas en cuanto a su legalidad, o sea, en relación con los estatutos. De manera que en julio de 1970 la directiva pide colaboración, en este sentido, y nombra como su asesor legal Ad Honorem, al Lic. Enrique Azofeifa Víquez. Sin embargo, los estatutos ya estaban aprobados (la inscripción formal se hizo en 1966). A fines de 1971 fue nombrado Víctor Zamora Luna como administrador ("chinguero") del Club, como lo habíamos señalado. En diciembre del mismo año se nombró a Sergio Salazar Víquez como seleccionador del Club.

Durante los días 10, 11 y 12 de diciembre de 1971 se celebró un turno en San Joaquín. Hubo dos partidos, que fueron dedicados a las señoritas Rocío Barrantes Ulate y Marlene Rojas Martínez. Antes de que terminara el año, el contratista del Club, Sergio Ramírez C., otorgó permiso al Centro Deportivo Floreño para hacer unas **melcochas danzantes** en el salón (planta alta). Los directivos Miguel Ramos R. y Manuel Angel Víquez G. se encargaron de recoger las entradas.

El Club se proyectaba hacia el deporte nacional. El directivo William Avendaño Víquez propuso que se diese un trofeo al primer ciclista costarricense que pasase por San Joaquín en la etapa Puntarenas-San José, de la vuelta a Costa Rica de 1971. Su proposición fue aceptada y se dio un trofeo al ciclista José Manuel Soto.

En la sesión del 21 de diciembre de 1971 los directivos presentes eran los siguientes:

Mario Barrantes Ramírez (presidiendo)

Manuel A. Víquez Guzmán

Rigoberto Ugalde Víquez

Víctor Julio Barrantes Ramírez

Miguel Ramos Ramos

William Avendaño Víquez

Empezando el año 1972 el equipo del Centro Social Deportivo Floreño (CSDF) visitó la isla de San Lucas, el 9 de enero; los jugadores pagaban ¢5.00 por todo el "viaje"; los particulares pagaban ¢10.00 por el bus y tenían, además, que pagar el costo del transporte en lancha.

La directiva en funciones rindió un homenaje a los directivos "que en 1966 estaban fungiendo como tales durante ese año en que se inició la construcción del edificio del Club". Los directivos homenajeados eran: Reinaldo Soto A. (presidente); Johnny Ramírez C. (vicepresidente); Marco T. Mora Z. (secretario); Juan Ma. Vargas R. (tesorero); Edwin Víquez R. (fiscal); y los vocales Omar Víquez R., Ricardo Víquez V. y Miguel Ramos R. Se les dio un "certificado de agradecimiento". El directivo Ramos R. no aceptó el homenaje por motivos

que él consideró muy personales.

Pero el homenaje no se limitó a los directivos citados, sino que se extendió a exdirectivos, exjugadores, colaboradores del Club, como los siguientes:

- Humberto Ugalde Barrantes
- Manuel Barrantes Madrigal
- Vidal Víquez Hidalgo
- Godofredo Ramírez Víquez
- Milton Valverde O.
- Benedicto Víquez Hidalgo
- Alejandro Ramírez Víquez
- Julio Barrantes Madrigal
- Cecilio Barrantes Madrigal
- Feliciano Azofeifa Víquez
- Víctor Herrera
- José Manuel Herrera Garro
- Alfonso Echavarría
- Alcides Vargas A.
- Salvador Gutiérrez N. , y
- Oscar Bejarano V.

Todos ellos dieron y han dado mucho al Club, de 1928 en adelante. Fue un justo y merecido homenaje a quienes "honor merecen".

Al inicio, también, de 1972 delegados del Deportivo Llorente (Mario Vega y Marielos González), se presentaron a una sesión y pidieron colaboración en los siguientes aspectos, relacionados con la cancha del distrito que representaban:

- Compra de un lote.
- Construcción de un local para el Deportivo Llorente.
- Arreglo de la cancha, especialmente en los drenajes.

- Arreglo de los marcos de la cancha.

El problema era que el Club apenas sí podía financiar sus propias actividades. Por lo tanto, propusieron a los de Llorente prestarles la cancha (juegos nocturnos) y darles lo correspondiente al alquiler de la misma dos veces por semana. Años después Llorente construyó un local, al lado sur de la plaza, que sirve para ofrecer refrigerios y, en otra sección, como vestidores.

Por otra parte, el equipo mosquito (6a. división), dirigido por Miguel Ramos R. jugaría en San Rafael, el 1º de febrero de 1972. La directiva del CSDF le daba el permiso y el apoyo a un equipo que, de todos modos, era suyo.

En febrero de 1972 el Club invitó, a una reunión, a los representantes de los siguientes equipos: Deportivo Universitario, San Lorenzo F.C. (antiguo River Plate), Llorente F.C., Deportivo Maracaibo y, además, a los miembros del Comité Cantonal de Deportes, quienes eran: Reinaldo Soto A., William Arias B., Edgar Viquez G., Moisés Herrera V., Juan Vargas R., Alexis Viquez Barrantes, y Francisco Barrantes Camacho. Los objetivos de la reunión eran: 1. "Partida que se tiene para la compra de terreno para nuevas instalaciones deportivas, 2. Proyección deportiva del Club, 3. Ofrecerles nuestra ayuda, 4. Organización del **próximo campeonato cantonal**". Al mismo tiempo, continuaban los "retos" a los equipos del CSDF. Se jugaría un partido contra Dulce Nombre de Cartago y, el otro, de visita, contra el Jesús María de Turrialba.

En la reunión del 8 de febrero de 1972 se acordó nombrar a Sergio Salazar Viquez como vocal interino del Club, en vez de **Oscar ("Cuico") Bejarano**, quien, por diferentes razones, no había vuelto a las reuniones. Pero lo importante del acuerdo no estuvo en sustituirlo, sino en declararlo como **Presidente Honorario del Club**, tomándose en cuenta sus valiosos servicios prestados a la institución, como jugador, directivo, entrenador o director técnico.

En el mismo mes de febrero (**1972**) se organizó el **campeonato de barrios** del cantón de Flores. Para ello, se utilizarían las canchas de Llorente, San Joaquín y Barrantes (o San Lorenzo); preferiblemente habrá árbitros locales, y todos los jugadores, de todos los equipos, tenían que ser vecinos del cantón. El comité organizador estaría formado por dos representantes de cada equipo (uno propietario y otro suplente) y por uno de la directiva del Centro Deportivo Floreño.

El comité organizador del campeonato quedó formado así:

- Equipo Universitarios Floreños

Propietario: Juan Ma. Vargas R.
Suplente: Luis F. Barrantes R.

- Deportivo Llorente

Propietario: Alexis Viquez R.
Suplente: Mario Vega Madrigal

- Maracaibo

Propietario: Isidro Muñoz
Suplente: Roberto Viquez

- Independiente

Propietario: Juan B. Vives Fuentes
Suplente: Rafael A. Ramírez

- Veteranos

Propietario: José A. Arias B.
Suplente: Víctor J. Barrantes R.

- Laramie

Propietario: Agustín Víquez M.
Suplente: Gerardo Zamora Luna

- Deportivo Miguel Ramos

Propietario: Miguel Ramos R.
Suplente: William Avendaño V.

- San Lorenzo

Propietario: Prof. Danilo Ruiz Q.
Suplente: Angel Rosa Morales

- Deportivo La Asunción

Propietario: Prof. Juan J. Ugalde R.
Suplente: Elodio Hernández

- Deportivo Cervecería Costa Rica

Propietario: Juan Ulate C.
Suplente: Warner Escalante

- Directivo del Club: Rigoberto Ugalde Víquez

El primer lugar del campeonato lo ocupó el equipo del Laramie, que recibió un trofeo donado por el señor Vidal Víquez. San Lorenzo F.C. fue el subcampeón; la Cervecería Costa Rica le hizo entrega de otro trofeo. El tercer lugar lo ocupó el equipo de la Cervecería Costa Rica; el cuarto, el Universitario Floreño; el quinto, el Maracaibo. El equipo más disciplinado fue el Llorente F.C. La ceremonia de entrega de trofeos, se realizó el 2 de julio de 1972.

En la misma sesión se aceptó la renuncia del directivo propietario Manuel Angel Víquez Guzmán, debido a que tenía que irse a trabajar a Nicoya, como profesor. Y se nombró en su lugar (cargo) a Miguel Ramos Ramos, quien era suplente. A la vez, en el mismo mes de febrero, se nombró Víctor J. Ramírez B. en el puesto dejado por Ramos Ramos. A partir de 1972 se hizo más repetitivo el problema de los directivos que tenían frecuentes ausencias a las sesiones del Club, con las excepciones del caso. En los últimos años, hasta hoy, 1995, se ha rectificado, en mucho, ese viejo mal.

Como del campeonato de barrios y distritos se sacaba la selección de fútbol, que representaba al cantón,

en abril de **1972** quedó integrada una preselección, de la cual saldría el equipo que tenía que participar en el **campeonato de la provincia de Heredia**, a partir del mes de abril. **La preselección de fútbol** quedó integrada de la siguiente forma:

Porteros: Siles González Arce (Independiente de Flores); Horacio Víquez Hidalgo (San Lorenzo F.C.).

Defensas derechos: Willy Quirós Chaverri (Laramie F.C.); Víctor Villegas Ugalde (San Lorenzo F.C.).

Defensas centrales: Gerardo Ramírez Castillo (Llorente F.C.); Jorge Herrera Rodríguez (Deportivo Miguel Ramos).

Defensas izquierdos: Fredy Barrantes Barrantes (Deportivo Miguel Ramos); Víctor Hugo Rodríguez Ugalde (San Lorenzo F.C.); Vidal Emilio Víquez Muñoz (Laramie F.C.).

Mediocampistas: Agustín Víquez Muñoz (Laramie F.C.); German Barrantes Ramírez (Laramie F.C.); Alexis Ugalde Víquez (San Lorenzo F.C.); Jorge Víquez Vargas (Laramie F.C.).

Extremos derechos: Fabio Víquez Hidalgo (San Lorenzo F.C.); Luis Alfredo Murillo Garro (Universitarios Floreños).

Interiores derechos : José M. Salazar Ramírez (Llorente F.C.); Guido Hidalgo Víquez (San Lorenzo F.C.).

Centros delanteros: Alvaro Barrantes Ramírez (Laramie F.C.); Jorge Ramírez Barrantes (Universitarios Floreños).

Interiores izquierdos: Carlos Salazar Víquez (Laramie F.C.); Luis Fdo. Víquez Ramírez (Laramie F.C.).

Extremos izquierdos: Luis Solano Murillo (Asunción Floreño); Fabio Arguedas Barrantes (San Lorenzo F.C.).

Director técnico: Víctor J. Ramírez Barrantes.

Preparador físico: Sergio Salazar Víquez.

Delegado: Juan Ma. Vargas Rodríguez

La escogencia de los jugadores, más que por los aspectos técnicos, fue una escogencia importante y significativa, puesto que se tomaba en cuenta, prácticamente a todo el cantón de Flores. Eso era símbolo de unidad de los floreños de Llorente, de la Asunción, de San Lorenzo, de jóvenes estudiantes, de viejos "jóvenes " (los veteranos), del "Centro", de la "Calle Real", del barrio de los Muñoz, "de todos lugares". Símbolo de la unidad de un pueblo que debe procurar, por todos los medios, de dar luchas juntos por su progreso, por su desarrollo, por sus costumbres sanas.

En ese momento histórico, los directivos del Club hablaban sobre el equipo juvenil que, a juzgar por las actas, tomaba o tomaría parte en un campeonato nacional con apoyo de la Federación de Fútbol.

Y en un acta posterior (la del 25 de abril de **1972**) se hablaba, no de la preselección, sino de la **selección**, cuyo director técnico o entrenador sería Reinaldo Soto Alfaro. La selección, que participaría en el **campeonato de la tercera división**, estaría formada por lo siguientes jugadores:

Porteros: Manuel Vargas González

Ciles González
Ramón Eliodoro Ledezma G,

Defensas: Fredy Barrantes B.
Gerardo González Ocampo
José Gerardo González Brenes
German Barrantes R.

Medios: Agustín Víquez M.
German Alfaro P.
Jorge Víquez Vargas
José Ma. Salazar R.

Delanteros: Luis y Jorge Barrantes R.
Carlos Salazar V.
Alvaro Barrantes R.
Fulvio Víquez S.
Gerardo Delgado B.
Luis Solano

Aparte del campeonato local y provincial, el Club organizaba actividades para la **fiesta patronal de San Joaquín, en agosto de 1972**. Las actividades que programó fueron las siguientes:

- Carrera de sacos Organización a cargo de los directivos Juan Ulate y Alcides Vargas.
- Carrera de ruedas: Gerardo Delgado
- Carrera ciclística: Víctor Julio Ramírez B. y Sergio Salazar V.
- Maratónica: Rigoberto Ugalde Víquez
- Fútbol: Mario Barrantes R, Juan M. Vargas R. y Javier Leitón.
- Billar: Moisés Herrera Víquez y Rigoberto Ugalde V.
- Boxeo: Gerardo Delgado y Javier Leitón.

En relación con el billar, se organizó un campeonato, en el mes de julio, que comprendía eliminatorias en diferentes categorías, para que al final los mejores representantes de Flores jugasen con los mejores de Santa Bárbara. Los jugadores de billar y sus categorías eran los siguientes:

- Oscar Bejarano Víquez , Omar Víquez Rodríguez, Alberto Herrera Garro, y Luis Alberto Rojas Ugalde, Oscar Ramírez V, Manuel Garro, Rigoberto Bejarano, Eduardo Dengo, Adrián Madrigal V., Juan Rojas Ugalde, Víctor Herrera y Carlos Víquez (todos de categoría "primera").
- Gerardo Ramírez B., Elidier Víquez Sandoval, Luis Víquez Badilla, Agustín Víquez Muñoz, Amado Ant. Víquez Zúñiga, Luis Alberto Barrantes Garro, Carlos Arias Vargas, y Manuel E. Víquez Sandoval (de categoría "segunda").

Como el campeonato tuvo problemas de asistencia de los jugadores, se buscaron sustitutos: Jesús Víquez Rodríguez, Manuel Antonio Garro Víquez, Edwin Víquez Rodríguez y Francisco Fuentes Víquez, y Fredy Barrantes. Los fiscales y "apuntadores" serían los siguientes: Moisés Herrera V., Jesús Víquez o Víctor Zamora L., y Javier Leitón (fiscales); mientras que los apuntadores serían Víctor y Gerardo Zamora Luna.

Asimismo, se pidió a la municipalidad el salón de la Casa Comunal para hacer un baile, en el cual se entregarían los premios del campeonato de billar.

Esa alusión, tan clara, sobre el deporte del billar, es la primera que encontramos en las actas del Club. Sin embargo, creemos que hace muchos años ese tipo de competencia se hacía regularmente, incluso antes de fundarse el Club Sport Floreño. En todo caso, es otra posibilidad que ha ofrecido el Club, no necesariamente relacionada con el fútbol.

En mayo de 1972 la directiva del Club tuvo cambios. Miguel Ramos R., el vicepresidente, renunció; Víctor Julio Barrantes R. (fiscal) y Edwin Víquez R., vocal, tuvieron que renunciar al no poder asistir a sesiones. Entonces, Javier Leitón fue nombrado vocal en vez de Edwin Víquez R. Empero, el Club organizó un baile, para el 1º de junio de 1972, en el salón de la planta alta, con el Conjunto Los Renos, "que cobran a ¢125.00 la hora.

En la sesión del 30 de mayo de 1972 los directivos presentes eran los siguientes:

- Sergio Salazar V. (presidiendo)
- Víctor J. Ramírez B.
- Rigoberto Ugalde V.
- Juan Ma. Vargas R.
- Gerardo Delgado B., y
- William Avendaño Víquez
- Javier Leitón B.
- Juan Ulate C.

Ya no se podía formar un asamblea General de Socios para elegir o renovar la directiva del Club. Ya no habían, prácticamente, socios. La institución caminaba por el esfuerzo y la pasión que algunos vecinos ponen en su dirección y administración.

El 13 de junio de 1972 se nombró a Francisco Barrantes Camacho como directivo del Club en vez de Miguel Ramos R., quien había renunciado.

En julio de ese año, según el informe del tesorero, existía el siguiente estado de caja:

Entradas ¢1.988.40

Salidas ¢1.976.40

Saldo ¢12.00 (al 31-5-1972)

El problema de ingresos era difícil. Pero el **baile del 1º de junio** aportó un respiro por ¢1.352.90. Con más calor, entonces, se envió agradecimiento a las personas que colaboraron en el baile, a saber: Rodrigo Barrantes Echavarría, Carmen Garro de Barrantes, Ofelia Vargas de Avila, Gerardo Zamora Luna, Víctor Zamora Luna, Carlos Alberto Herrera Garro, y la **madrina y novia del Club**, electas en dicho baile, las señoritas María del Carmen Barrantes Garro (madrina) y Teresita Hidalgo Delgado (novia).

En agosto de 1972 la directiva del Club contesta una carta positivamente, que le envió la municipalidad para la celebración del día nacional costarricense, el 15 de setiembre. Habría un encuentro de fútbol, una maratónica y la rueda de la fortuna.

En noviembre la Filarmonía municipal pidió a la directiva del Club que se les permitiese organizar un partido entre San Lorenzo y un equipo visitante, en ña cancha de San Joaquín, y que el Club organizase otro con su selección; todo en relación con la celebración el día de la patrona de los músicos, Santa Cecilia. La respuesta del Club fue positiva.

También en noviembre, "se hizo el llamado a los señores nuevos, compañeros de Directiva, elegidos el miércoles 8 de noviembre, los cuales fueron lo siguientes:

- Reinaldo Soto A., quien preside

- Carlos Alberto Herrera G.

- Gerardo Zamora L.

- Adrián Madrigal

- Víctor Julio Ramírez Barrantes". Ahora, los directivos no se escogían en Asamblea General de socios. Ya no casi habían socios. La escogencia se hacía al interior de la misma directiva.

En la segunda parte de 1972 hay frecuentes menciones en las actas del Club sobre la compra que las autoridades deportivas locales, lideradas por el Centro Social Deportivo Floreño, querían hacer, incluso considerando una partida específica, aprobada por la Asamblea Legislativa. Se trataba de compra un terreno, primero al costado oeste de la escuela de San Joaquín ("de los Gurdíán"), que siempre fue apetecida por el deporte y la educación locales y nunca adquiridas. También se habló con Cruz Campos y Heriberto Ramírez V. con el mismo fin. Se quería hacer, en San Joaquín, un polideportivo, cosa que se logró a mediados de la década de 1970, como parte del proyecto de construcción de la Clínica Jorge Volio Jiménez de la Caja Costarricense de Seguro Social.

Por ahí aparece un acuerdo, según el cual el Liceo Regional de Flores pedía al Club permiso para usar la cancha; el Club pidió al Comité Cantonal de Deportes redes de "nylon" para los marcos de la plaza. La interacción entre instituciones se daba y se da.

Terminando el año 1972 la directiva del Club hizo una reunión con los jugadores de su equipo mayor para hablarles sobre los siguientes puntos:

- Responsabilidad de la directiva con los jugadores (a cargo de Reinaldo Soto A.).

- Responsabilidad como jugadores (a cargo de Víctor Julio Ramírez B.).
- Puntualidad (a cargo de Adrián Madrigal).
- Respeto a los compañeros y dirigentes (a cargo de Víctor Julio Ramírez B.).
- Esfuerzo económico por parte del Club
- Garantías de los jugadores (a cargo de Carlos Alberto Herrera).

Para entonces, el Club cobraba ¢30.00 por uso de la cancha en partidos nocturnos. El equipo visitante pagaba ¢25.00; el local ¢5.00.

Los problemas con los jugadores continuaron, a pesar de las charlas que la directiva les dio, y que hemos señalado. En una reunión de diciembre de 1972 se dice que "se hicieron presentes (*a un partido*) únicamente 5 jugadores; por eso hubo necesidad de improvisar un equipo con gente joven". Por ello derogaban la última lista de jugadores seleccionados "y tomar en cuenta a los que se hicieron presentes".

Un domingo de enero de 1973 se jugó un partido en San Joaquín contra el equipo del Barrio Chino de Heredia. Y por ese tiempo un delegado del equipo del barrio de Santísima Trinidad (o La Trinidad) pidió al Club la cancha para realizar un partido de fútbol. El barrio en cuestión es el ubicado al S.O. del cementerio. Había nacido allá por los años sesentas.

De nuevo hubo un campeonato local. En la sesión del 23 de enero de 1973 se acordó realizar el campeonato e iniciarlo el 11 de febrero de ese año. Los equipos participantes eran los siguientes:

- Equipo del Club (Sport Floreño)
- Maracaibo
- Llorente
- Independiente de Flores
- Universitarios Floreños
- Cervecería Tropical

El torneo se inició con un "relámpago". El comité del mismo fue integrado así:

- Hernán Azofeifa Víquez (presidente)
- Alcides Vargas Alvarado (vicepresidente)
- Francisco Ulate Ugalde (secretario)
- Antonio Ugalde Murillo (prosecretario)
- Carlos Pérez (vocal)
- Johnny Ramírez Cordero (vocal)

El primer lugar del campeonato lo ocupó el equipo de la Cervecería Tropical, por lo cual el secretario del Centro Social Deportivo Floreño, Víctor Julio Ramírez B., envió una carta a esa empresa, de fecha 14 de mayo de 1973, agradeciéndoles "la gentileza presentada por ustedes en el recién pasado torneo de fútbol de nuestro cantón ..." "También les felicitamos efusivamente por el merecido triunfo obtenido por su buen equipo..."

A la par del campeonato local, se enviaba una nota al Club de San Rafael, en la que el Centro Social Deportivo Floreño estaba de acuerdo en participar en el campeonato provincial de Heredia.

El 27 de abril de 1973 renunció el vicepresidente del Club, Carlos Alberto Herrera Garro. Entre tanto, había un comité director de la selección de fútbol del cantón de Flores, integrado por Edgar Víquez Guzmán, Carlos E. Esquivel R., Alcides Vargas A., y Rigoberto Muñoz. Pocos días después de la renuncia del vicepresidente Herrera, se nombró en su lugar, y por unanimidad, a Humberto Ugalde B., "en forma interina". Y se ordenó el cambio de paño de uno de los pooles del Club.

En julio de 1973 la directiva se avocó a hacer un programa deportivo y recreativo para las fiestas del patrono San Joaquín:

- Partidos de fútbol (uno con la selección local)
- Maratónica
- Ciclística
- Partido entre solteros y casados
- Carrera de gordos, "de 180 libras en adelante". La carrera consistiría en darle cinco vueltas a la plaza.

Los premios se solicitaron a los señores: Víctor Bolaños, Misael Víquez, Mario Barrantes, Dr. Francisco Barrantes, Víctor H. Ramírez, Sergio Ramírez, Oscar Bejarano V., Rigoberto Bejarano V., Vidal Víquez y Víctor Barrantes.

En octubre de **1973** se acordó la compra de diez tacos (para billar y pooles), y a propuesta de Gerardo Zamora L. se formó un **equipo juvenil**, formado por los siguientes jugadores:

- Carlos Eduardo Madrigal Víquez
- Carlos Alberto Ugalde Arguedas (quien jugaría, pocos años después con la primera división de la Liga Deportiva Alajuelense).
- Carlos Eduardo Arias Vargas
- Luis Fernando Víquez Ramírez
- Manuel A. Víquez Barrantes
- Elidier Víquez Sandoval
- Róger Soto Granados

- Johnny Araya González
- Francisco Fuentes Ugalde
- Amado Víquez Zúñiga
- Luis Víquez Badilla
- Julio César Madrigal Mora
- Allan Barrantes Garro
- José A. Rodríguez B.
- Abel Sánchez Rodríguez
- Geovanny Cartín Valverde
- Encargados del equipo: Gerardo Zamora L. y Adrián Madrigal.

Ese equipo juvenil vino a reforzar al equipo mayor del Club y contribuyó a que no hubiese tantos jugadores ausentes en los partidos, como se mencionó adelante. Jugadores del juvenil irían pasando, poco a poco, a la división mayor.

En aproximadamente 8 meses no hubo actas del Club. Retornaron el 5 de agosto de 1974. Los directivos en esa sesión eran los siguientes:

- Agustín Víquez M. (presidente)
- Reinaldo Soto Alfaro (vicepresidente)
- Alvaro Barrantes R.
- Gerardo Zamora Luna
- Enrique Herrera A.
- Agustín Alfaro G.
- Juan Vargas R.
- Juan Ulate
- Sergio Salazar V.
- Rigoberto Ugalde V.

Como ya lo habíamos dicho, los cambios en la directiva eran constantes. Pero la gente seguía trabajando por el Club.

En el mismo mes de agosto, se tomó el acuerdo de comprar 50 fichas para el juego de "poker" en el Club. El pueblo acabó diciendo juego de "poca". También se habla de la conclusión del contrato, respecto al salón del Club, con Sergio Ramírez C. Y se dice que Jaime Barrantes Barrantes está interesado en alquilarlo y que daría colaboración al deporte. La directiva estudió varias ofertas en este sentido; finalmente Jaime hizo un contrato con el Club, a partir de febrero de 1977, y explotó el bar y salón del segundo piso y la soda del primer piso. Sergio Ramírez entregó el edificio y las cosas que habían en él, mediante un inventario. Antes de Jaime estableciera su negocio en la planta alta, la Cruz Roja local la estuvo ocupando. Primero los "de la Cruz Roja" pagaron alquiler, después fue gratis.

En agosto de 1974 el Club se preparó para las fiestas patronales de San Joaquín, empezando las actividades el 15 de agosto, día de la madre. Para el 15 organizó una carrera ciclística, "con la participación del campeón nacional Carlos Mata Siles"; y un partido de fútbol entre los directivos del Centro Deportivo Floreño y el Club de Llorente. Para el viernes 16 (día de San Joaquín) hubo actividades, tales como las siguientes:

- Actividades para niños (carrera en sacos, carrera con cuchara y limón)
- "Se tratará de hacer una piñata para los niños de todo el cantón".
- "Atronadoras bombetas anunciarán el día patronal".
- Maratónica, dedica a Sergio Ramírez C.

Además hubo dos encuentros de fútbol (uno el viernes y el otro el domingo). La selección floreña tomaría parte en uno de ellos. En un juego se enfrentaban los equipos de la Guardia Rural y del Deportivo Láminas de Gelatina; en el otro la selección local frente a un equipo visitante. Un tercer partido, el domingo por la tarde, fue entre los equipos veteranos del Laramie y de Llorente. Asimismo, el programa decía que: "si es posible actividades con "karatecas" u otras actividades que se puedan lograr.

Al mes siguiente, se organizó un campeonato juvenil, dedicado a Carlos Alberto Ugalde A.

La llamada selección floreña la hallamos, en 1976, participando en un campeonato de terceras divisiones ("de primeras" para los clubes locales de cada cantón), en un grupo en que estaban, también, Independiente Peñarol, Once Estrellas, Asociación Barveña y San Antonio de Belén. El 3 de agosto de ese año, el Centro Deportivo Floreño tomó el acuerdo de "aceptar para la final del campeonato de terceras divisiones una exagonal; queda a decisión del comité de Heredia".

Juan de Jesús Ramírez era el masajista de la selección floreña; Carlos A. Echavarría era el utilero.

Continuaban, al mismo tiempo, los pintorescos campeonatos locales o de barrios. En una de las primeras sesiones del mes de mayo del 76, el directivo Sergio Salazar V. anunció que el sábado 8 de ese mes se entregarían los trofeos del campeonato "de barrios y distritos", denominado "Alcides Vargas Alvarado". Los equipos y lugares que ocuparon fueron los siguientes :

- Primer lugar: Maracaibo
- Segundo lugar: Llorente
- Tercer lugar: Juvenil Floreño
- Cuarto lugar: Deportivo Camacho

- Quinto lugar: Deportivo Buenos Aires

- Sexto lugar: Independiente

El surgimiento de nuevos caseríos o barrios aumentaba el número de equipos o, por lo menos, cambiaba sus nombres.

También, en esa ceremonia se entregaron trofeos a Manuel Vargas, como portero "menos batido", y a Geovanny Cartín Valverde, del Juvenil Floreño, y Edgar Calvo, del Deportivo Buenos Aires, como goleadores del campeonato.

En agosto de 1976 la directiva estaba formada así:

- Rigoberto Ugalde C. (presidente)

- Sergio Salazar V.

- Juan Rojas U., y

- Alvaro Barrantes R.

Asimismo, el 25 de mayo de 1976 la directiva desinscribió de la cuarta división (juvenil) a los jugadores Carlos Eugenio Hidalgo D., Alfonso Chacón R., Wilson Campos A., Carlos Morales B y Jorge Ugalde M., quienes procedían del juvenil de 1975. Posteriormente inscribirían, en la selección mayor, a los siguientes jugadores que jugaban en el juvenil: Róger González Valverde, Geovanny Cartín Valverde, José Miguel Chavarría, Oscar A. Ugalde, José L. González Cordero y Marvin Murillo G.

Pero como no solo fútbol fomentaba el Club, para el domingo 15 de junio de 1976 se programó un almuerzo, en el salón Los Jocotes, para sus jugadores. Y se aprovechó la oportunidad "para entregar los trofeos del campeonato de tenis de mesa".

Luego de informar que la selección de Flores le ganó dos goles a uno a la de Belén, el domingo 20 de junio de 1976, los directivos acordaron comprar un nuevo billar y cambiarle el paño a una mesa de pool, con lo que les quedó una deuda de ¢4.250.00 "a pagar en un año y medio". En junio las entradas del Club fueron de ¢8.419,60 y los gastos de ¢5.267.10. La situación económica había mejorado desde que estrenó su nuevo edificio. Mientras tanto, el Comité Cantonal de Deportes pidió al Club el pago de cuatro peones, durante dos semanas, para hacer los vestidores que "posiblemente se irán a construir adyacentes al Polideportivo en San Joaquín".

Pero no solo se trataba de impulsar el fútbol y el tenis de mesa, porque se proyectaba hacer un campeonato de billar, y "la directiva deseaba (*también*) hacer competencias de maratónicas para las fiestas de San Joaquín de Flores".

Un nuevo directivo "apareció" en la sesión del 17 de agosto de 1976. Se trataba de Gerardo Ramírez B. Mientras que la directiva levantó una lista de los posibles candidatos "que formarán parte del subcomité distrital de deportes, pedido que nos hizo el comité cantonal". En la lista estaban: Gerardo Ramírez Bolaños, Mario Quirós Chaverri, Juan E. Rojas Ugalde, Carlos Ugalde Víquez, Mario Barrantes Ramírez, Gerardo Zamora Luna, Rigoberto Ugalde Víquez, Alcides Vargas Alvarado, Sergio Salazar Víquez, y Carlos Azofeifa Núñez. Una vez más decimos, como Enrique Azofeifa Víquez, que "por el Club ha pasado todo San Joaquín".

En setiembre de 1976 hubo "fiestas" en San Joaquín: se inauguró el polideportivo y se celebró el aniversario de la independencia nacional. Hubo mascarada, música y una maratónica. El 15 de ese mes el equipo del Club jugó en Río Frío. El Club se encargaba de prestar (mediante alquiler) la cancha del centro de San Joaquín. Los problemas de los jugadores del equipo del Club eran cada día mayores, en relación con sus trabajos. Los tiempos eran otros que los de las décadas anteriores a la de 1960 y, sobre todo, 1970.

El Centro Deportivo floreño necesitaba que alguien alquilara la planta alta de su edificio. Había pasado mucho tiempo que Sergio Ramírez C., el primero que puso un negocio allí y que levantó luego el salón Los Jocotes, había hecho entrega de lo que correspondía al Club. En este sentido, en la sesión del 26 de octubre de 1976 se tomó un acuerdo, redactado pintorescamente por quien levantó el acta, que decía así: "Se acuerda poner un artículo en La Nación que manifieste el siguiente encabezado: Se alquila en San Joaquín de Flores, la planta alta del Centro Deportivo Floreño especial para comercio". Parece que nadie le "entraba" al negocio. Pero, como lo decíamos anteriormente, Jaime Barrantes B. lo alquiló a partir de 1977.

En noviembre de 1976 el Club aceptó participar, con su equipo, en el próximo campeonato distrital. Nuevos directivos llegaron, sin que sepamos que se hiciese una Asamblea General de socios. A pesar de constantes esfuerzos, los socios del Club eran unos pocos. Hasta la década de 1950 fueron muchos. Los tiempos habían cambiado. Los nuevos directivos eran:

- Carlos Alfonso Echavarría
- Carlos Arias Vargas
- Oscar Víquez Muñoz.
- Rigoberto Ugalde V.
- Sergio Salazar V. y
- Juan E. Rojas U. Todos conformaron la nueva directiva. El domingo 19 de diciembre de 1976 se entregaron trofeos a los campeones del torneo de ping pong; a Víctor Cascante V. (en categoría A), a Juan E. Rojas U. (en categoría B) y a Enrique Oviedo (en categoría C).

¡Y bien! la planta alta del local del Centro fue alquilada por Jaime Barrantes B., a principios de 1977, a un plazo de tres años. El buen Jaime, notable impulsor del deporte en general y, en particular, del beisbol en San Joaquín, tenía que pagar, según las actas (no el contrato formalizado), ¢1.250.00 por mes, durante el primer año; ¢1.500.00 durante el segundo año, y ¢2.000.00 mensuales en el tercer año. El primer mes, febrero de acuerdo con el contrato, se lo daban de gracia. Allí estableció un restaurante y un bar.

Posiblemente, en relación con el campeonato de barrios de 1977, el Club autorizó a varios de sus jugadores a que jugasen en otros equipos. Ellos fueron: Alexis Herrera Rodríguez, Luis A. Víquez Badilla, Carlos Arguedas Vargas, Geovanny Cartín Valverde, Carlos A. Echavarría, Greivin Barrantes Víquez e Ismael Arias A.

Respecto a los juegos que existían en el Club, se tomó el acuerdo (el martes 25 de enero de 1977) de establecer "cuotas" o tarifas para socios y no socios, asunto que nos ilustra sobre cuáles juegos había:

Socios, jugadores y directivos	No socios	
Pool: bola negra (por mesa)	¢0.50	¢0.75

Pool corriente (mesa)	¢0.50	¢0.75
Pool: bolitas (mesa)	¢0.25	¢0.50
Billar (por hora)	¢2,50	¢3.50
Billar: "muñona" y "cubilete" mesa)	¢0.75	¢1.00

También se juega ,en la mesa de billar, "regadera".

Precisamente, la directiva del Centro firmó un contrato, el 5 de abril de 1977, con Víctor Zamora Luna, que le dio a Zamora la concesión para explotar los juegos (billar, pool y naipes). El plazo del contrato fue por un año a partir del 24 de marzo de 1977. El inquilino tenía que pagar ¢1.150.00 mensuales. El Club, paulatinamente, iba cediendo a particulares la explotación de sus "cosas", cosa que es muy aceptable, siempre que se vele por los más caros intereses de la institución y de sus haberes.

Volviendo al fútbol, la directiva acordó hacer un viaje a Puntarenas, el 6 de marzo de 1977, "como un regalo de la junta directiva al equipo y socios del centro". El directo técnico del equipo mayor del Club era Vidal Víquez M. El Comité Cantonal de Deportes, por su parte, comunicaba al Club que le cedían la cancha (del "centro") todos los domingos de 9 a.m.m. a 12 m. Las relaciones entre el Centro Social Deportivo Floreña y dicho comité eran cordiales pero, a veces, se enredaban la cosas porque el primero manejaba las plazas del centro y la del polideportivo. Y se tomó el acuerdo de completar el juego de camisetas amarillas. ¿Era el amarillo (con verde) de los viejos tiempos?

En mayo de 1977 se tomó el acuerdo de no participar en el campeonato de cuartas divisiones, a nivel nacional, pero se organizaría un campeonato local, a nivel infantil y juvenil, "cuando termine el campeonato de tercera división". A propósito de la tercera división (para el Club "primera"), se tomó el acuerdo de inscribir a los siguientes jugadores: Manuel Zumbado, Mario Sandoval B., Agustín Víquez M., Manuel Víquez B., Luis Víquez Badilla, Marco T. Alfaro U., Vidal E. Víquez M., Alexander Soto L., Allan Barrantes G., Jhonny Araya González, Carlos A. Vargas, Carlos Salazar V., Alvaro Barrantes R., Olman Ugalde V., Giraldo Lizano Campos, Oscar Ramírez, Oscar A. Ugalde Arguedas.

Un ramo de flores se entregó a una madre el 15 de agosto de 1977, en el partido que realizaron los equipos de la directiva del Club y el del salón Los Jocotes.

Mientras tanto, San Joaquín participaba en el campeonato de terceras, de Heredia, en su grupo. Tras el campeonato, se dispuso hacer un paseo "como premio a la labor cumplida por nuestros jugadores en la final realizada en el estadio de Heredia".

En agosto del 77 hubo cambios en la directiva, que quedó formada así:

- Manuel Vargas González (presidente)
- Carlos Eduardo Arias Vargas (vicepresidente)
- Carlos A. Echavarría R.
- Oscar Víquez Muñoz
- Luis Alejandro Luna Hernández

Víctor Zamora Luna no quiso continuar con el alquiler de los juegos de la planta baja. Por ello, se le dio a la concesión a Carlos Manuel Arguedas G., por tres meses, a partir de abril de 1978. Zamora Volvió el 21 de diciembre de ese año; y lo hizo para quedarse. Aún es el encargado de los juegos (1995).

A mediados de 1978 el Centro Floreño dispuso regalar los balones de fútbol "viejos y en mal estado a grupos de niños y agrupaciones de la comunidad floreña". ¿ Proyección a la comunidad o balones inservibles?

Para el período que iba del 30 de noviembre de 1978 al 30 de noviembre de 1979, se organizó, supuestamente en Asamblea General, una nueva directiva, que quedó formada así:

- Miguel Ramos Ramos (presidente)
- Carlos E. Arias Vargas (vicepresidente)
- Oscar Víquez Muñoz (tesorero)
- Carlos A. Echavarría Rodríguez (secretario)
- Wilfrido Ulate Rodríguez

La nueva directiva comenzó sus labores con un saldo de a favor de ¢18.930.85

A fines de 1978 se habló de la organización de un campeonato de bola negra (pool); se nombraría un comité para tal efecto.

Comenzaba el año de 1979 y se dispuso que el próximo campeonato local, a iniciarse en febrero, y auspiciado por el Club, "sea de confraternidad y se dedique a dos personas estimadas de la localidad: Sr. Milton Valverde Orozco Manuel Angel (Melo) Barrantes Madrigal". Y que una vez terminado el torneo, se escoja una selección que será la representación del Club, como equipo permanente. En efecto, hubo una reunión con los representantes de los equipos que jugarían ese campeonato:

- Gerardo Segura Vargas..... Independiente
- Julio Chanto Lobo..... Deportivo Cristo Rey (antigua Asunción)
- Jorge Muñoz Campos Deportivo Santa Marta (barrio al N.O. del cantón)
- Gerardo Arguedas Independiente de Flores (el "Bajillo").
Actualmente, "Santa Elena".
- Carlos Esquivel R. Deportivo Llorente
- Adolfo Segnini La Trinidad (barrio adyacente al cementerio)
- Oscar E. González Soda, pooles "Cusingo"
- Agustín Víquez Deportivo Laramie

- Arnulfo Víquez MVeteranos F.C.
- Manuel Vargas González Maracaibo F.C.
- Manuel Alfaro Atlético de Flores

Tómese en cuenta que había, para este campeonato, una gran cantidad de equipos, como reflejo del aumento de población, y del aumento de caseríos o barrios en el territorio de Flores. Wilfrido Ulate, de la directiva del Club, fue nombrado como su representante ante el comité organizador del campeonato, el cual estuvo compuesto por: Manuel Vargas G. (presidente); Carlos Esquivel R. (secretario), y Wilfrido Ulate (tesorero). Los trofeos serían donados por Hernán Azofeifa Víquez (diputado); Comité Cantonal de Deportes; Juan Vargas R.; y el Centro Social Deportivo Floreño.

En enero de 1979 encontramos un nuevo directivo en el Club, el Dr. Víctor Julio Barrantes Ramírez. Posteriormente fue recibido un trofeo por la participación del equipo del Club en el campeonato cantonal de Heredia (terceras divisiones) y la suma de ₡745.00 (prima y depósito de garantía). El cuerpo técnico que sacaría una selección del campeonato local ("Fraternidad") estuvo formado así: Milton Valverde Orozco, Jesús Víquez Rodríguez y Víctor Julio Barrantes Ramírez.

Miguel Ramos continuaba su gran labor con el mosquito floreño. Músicos locales habían actuado durante algún partido del mosquito y, sobre todo, en varios juegos del campeonato local. El Club les mostraba un gran agradecimiento.

Para abril (1979) hallamos por primera vez una mención sobre la documentación y boletas para el "campeonato de la eliminatoria distrital, para ir al campeonato de terceras en Heredia". Por otro lado, el juvenil floreño participaba en el campeonato de su categoría en la provincia de Heredia.

6.4. El deporte, el fútbol y la recreación: el Centro Social Deportivo Floreño entre 1980 y 1994. La institución que ha sido, y es, de todos

6.4.1. De los campeonatos de barrios, y cantones (de Heredia), a la segunda B de ANAFA (1980-1984). Otros deportes y más recreación

Terminaba el año 1979, el equipo "naranja" del Club participó en el tercer Torneo de la Amistad de los Pueblos, "Luis Chacón", de terceras divisiones, que fue de carácter nacional, y que continuó en los primeros meses de 1980. Cada equipo tenía que nombrar un árbitro para el campeonato. En esa oportunidad se escogió, como tal, a Mario Víquez Echavarría. Se mencionaba al organismo "CONAFA". Estos campeonatos un importante antecedente de los campeonatos de segunda B, de ANAFA, como lo habían sido los de la Amistad de los Pueblos para los de tercera división. Los torneos de la amistad de los pueblos no tuvieron carácter oficial (no eran federados), sino que surgieron por iniciativa, esencialmente, de un señor de San José muy apasionado en estas cosas. A nosotros nos parece que esos campeonatos estimularon, en parte, los campeonatos de la tercera y de la segunda B de ANAFA, en los cuales participó el equipo del Centro Deportivo Floreño durante varios años. Los campeonatos de CONAFA Y ANAFA sí son parte oficial de la Federación Costarricense de Fútbol.

En medio de la colaboración, y las pequeñas escaramuzas entre el Club y el Comité Cantonal de Deportes, existía un leve forcejeo entre el Club y el inquilino de la planta alta, el señor Jaime Barrantes Barrantes. Se hablaba de contratos y "recontratos", hasta que apareció, el día 1º de febrero de 1982, un documento elaborado y legalizado por el Lic. Alvaro Azofeifa Víquez. En él se decía, entre otras cosas, que "los locales arrendados por este contrato sólo podrán utilizarse, como bar, soda y salón de baile". Los bailes en el salón del Club, en los tiempos de Sergio Ramírez Campos, fueron constantes y famosos. Después, el señor Ramírez Campos, terminado

el contrato con el Club, "pasó" su recreación bailable (y tomable) al Salón Los Jocotes, diagonal a la esquina N.O. de la escuela de San Joaquín. Los bailes eran con orquestas y conjuntos .

En 1980 hubo cambios en la directiva y, el 20 de marzo, ese órgano estaba integrado por :

- Miguel Ramos Ramos (presidente)
- Víctor Julio Barrantes Ramírez
- Carlos Echavarría R.
- Jesús Víquez Rodríguez
- Mario Víquez Echavarría

Posteriormente, hubo otros cambios. Renunció, por enfermedad, Jesús Víquez R. y, también lo hizo Miguel Ramos R. El nuevo presidente fue entonces Víctor Julio Barrantes Ramírez, y el fiscal, Edgar Quirós Echavarría.

La directiva saliente, encabezada por Miguel Ramos Ramos dejó, según su criterio, el siguiente legado a la nueva directiva:

- Se concluyeron los arreglos de la cancha (la vieja cancha de San Joaquín), que consistieron en relleno y enzacatado, más mano de obra. La inversión fue, aproximadamente de ¢10.500.00. La cancha permanecería cerrada hasta, posiblemente, las fiestas patronales de agosto de 1980 (sesión del 9-2-1980).
- Mejoras, en general, en la planta física.
- Un contrato de arrendamiento de la planta alta y de la soda "como la ley lo exige".
- Un equipo organizado, participando en el Campeonato de la Amistad de los Pueblos, clasificado para la segunda ronda.
- Un equipo mosquito, que está activo, "bien representado por Miguel Ramos R.

Precisamente, el equipo mayor (terceras) del Club clasificó para la cuarta eliminatoria del Campeonato de la Amistad (dos grupos de tres equipos), "por lo tanto, iniciará esta vuelta el domingo 8 de mayo de 1980 a las 11 horas con el Independiente de Pavas". El equipo floreño llegó, en 1982, a tener actividad en tres campeonatos: en el de barrios , en el provincial de Heredia (ocupó el tercer lugar) y en el nacional, cuyo órgano director se consignaba en las actas como "CONAFA".

Una mayor comunicación fue estableciéndose con otras instituciones locales, como el Liceo Regional de Flores. La cancha de fútbol se prestaba al Liceo para las lecciones de Educación Física; el gimnasio era requerido, a veces, por el Club, para la preparación física de sus jugadores de fútbol. En ocasiones, las redes, propiedad del Liceo, las prestaba al Club. Dentro de las limitaciones económicas del Centro Social Deportivo Floreño, se le ayudaba al equipo de Flores que jugaba en el campeonato de voleibol de la terceras divisiones, y, algo muy importante, los directivos apoyaban otras ramas deportivas. El voleibol estuvo, y está, dentro de las preocupaciones del Club, aunque ese equipo no sea del Centro Social Deportivo Floreño. El conjunto de voleibol masculino que entonces jugaba en terceras llegó a la cumbre en 1994, al obtener el campeonato nacional de la división de primeras, lo cual, indudablemente es una gran conquista para el deporte de Flores. En la sesión del 27

de abril de 1982, ante la solicitud del equipo de voleibol, la directiva del Centro acordó darle ¢150.00 mensuales, a partir de junio de ese año.

No podía faltar la memoria histórica del Centro Social Deportivo Floreño. Por iniciativa del señor William Avendaño Víquez, la directiva acordó (22 de abril de 1980) celebrar el **cincuentenario de la fundación del Club Sport Floreño (1º de julio de 1928)**, aunque debió de hacerse dos años antes.

El programa contenía los siguientes puntos:

- Una misa para el 6 de julio de 1980 en memoria de los fundadores "fallecidos y vivos", del Centro.
- Partido dedicado a los fundadores.
- Convivio para los fundadores y sus esposas.
- Entrega de un pergamino a cada uno de ellos.

La actividad se llevó a cabo el 17 de agosto de 1980. El acontecimiento fue histórico y bien merecido para los fundadores y para la institución deportiva.

¿Y los nuevos futbolistas? El 23 de setiembre de 1980 la directiva levantó una lista de los jugadores, que sería la base de un equipo permanente del Centro, "y el que lo representará "en el próximo campeonato del pueblo". Los jugadores eran los siguientes:

- Rodolfo Meléndez Tovar
- Greivin Barrantes Víquez
- Fabio Núñez Ramírez
- Geovanny Núñez Ramírez
- José L. Cascante
- Roberto Cascante
- Carlos Víquez Méndez
- Cipriano Víquez Zúñiga
- Andrés Ramírez V.
- Geovanny Muñoz Ramírez
- Marvin Víquez Ramírez
- Carlos Coto Alfaro
- Danilo Ugalde Muñoz

- Minor Hernández
- Alberto Hernández
- Róger Soto Granados
- Oscar Ramírez Ramírez
- Edgar Calvo Venegas
- Manuel E. Víquez Barrantes
- Marvin Salas Calderón
- Félix Quesada
- Entrenador: Carlos Víquez Muñoz
- Auxiliar: Miguel Ramos Ramos
- Aguatero: Carlos Camacho

Con ese equipó, se acordó jugar un partido, el 5 de octubre de 1980, contra el Atlético Las Américas. Asimismo, en esa fecha, se acordó alquilar la cancha al equipo de la Imprenta Oro, para el 25 de setiembre. El mismo 5 de octubre jugarían los veteranos de Flores contra un equipo visitante.

En junio de 1981 directivos y socios, dice el acta respectiva de la sesión extraordinaria, eligieron a los miembros de la Junta Directiva para el período 1981-82, que reemplazaría la del período 80-81. Los escogidos fueron:

- Víctor Julio Barrantes Ramírez (presidente)
- Alfonso Roldán Retana (vicepresidente)
- Mario Víquez Echavarría (secretario)
- Carlos Echavarría Rodríguez (tesorero)
- Danilo Ugalde Muñoz (primer vocal)
- Carlos Arguedas Vargas (segundo vocal)
- Edgar Quirós Echavarría (fiscal)

En la misma sesión se acordó jugar un partido, el jueves 18 de junio, contra las promesas de Alajuela.

Y una carta del San Lorenzo F.C. se leyó en la siguiente sesión (16-6-81), "en la cual extendían la presente felicitación por haber obtenido el campeonato para representar a la 3a. División por Flores. Además contestaban la aprobación del préstamo de jugadores de su equipo al C.S.D.F." (*Centro Social Deportivo*)

Floreño). En la división de terceras el equipo del Club tuvo que luchar fuertemente para posteriormente llegar, en 1983, a la segunda B de ANAFA. Y es que en la sesión del 30 de junio de 1981, el directivo Echavarría Rodríguez informó que el comité organizador del pasado campeonato "declara a San Joaquín como campeón ... y que "el 9 de agosto comienza la eliminatoria a nivel provincial". El equipo del Club se ganó el derecho de representar al cantón de Flores en la eliminatoria de la provincia de Heredia. Suponemos que habrían otros clasificados por la provincia de Heredia; porque, al final, el equipo de Flores ocupó el tercer lugar, al formar parte de equipos de esa provincia, como Santa Rosa de Santo Domingo y Mercedes.

En esa sesión se otorgó permiso al Deportivo 11 Estrellas de la escuela de San Joaquín, para el jueves 18 de junio. Pocos días después, los miembros del Comité Cantonal de Deportes (que eran José Manuel Arias Vargas, Greivin Barrantes Víquez, Juan Vargas Rodríguez, Mario Arce Sandoval y Edgar Víquez Guzmán) se presentan a la sesión del Club e informan que la cancha del centro, administrada hasta ese momento por el Club, "pasará a ser administrada por este comité". Pero las pequeñas escaramuzas no terminarían ahí, en lo que a la administración de las canchas se refería.

Retornando a los equipos del Club, en la sesión del 27 de octubre de 1981, el presidente del Centro Deportivo Floreño, Víctor Julio Barrantes Ramírez, destacaba la labor de esos equipos y decía que:

'... Todos (*están*) de acuerdo en que (*el equipo*) debe continuar como hasta la hora lo ha hecho, después de largos tres años". Y agregaba que:

"Debe considerarse que nuestro Club tenga un equipo bien organizado y permanente. Una gran labor (*se*) realizó este año (*1981*), primero a nivel distrital, después cantonal y por último provincial, obteniendo un tercer lugar que es bastante aceptable. Como presidente deseo dejar en esta acta la felicitación al cuerpo técnico, integrado por nuestro tesorero, Carlos Echavarría R., José Virgilio Núñez R, y el señor Hugo Vargas. Todos realizaron una gran labor. El pueblo sabrá agradecerles."

El equipo mayor del Club participó en el Campeonato de la Amistad de los Pueblos. A eso refería, en parte, el presidente Barrantes Ramírez en el párrafo precedente.

Para fines de 1981 hubo una aclaratoria, en cuanto a los aspectos legales del Centro Deportivo Floreño. Entre ellos, se "rescató" la documentación se había originado de la venta del lote municipal al Club, en 1966. También hubo preocupación por poner a derecho los diferentes contratos de las diversas secciones del Club (billares, cartas, planta alta, etc).

El Club se relacionaba, como lo hemos dicho varias veces, con diferentes instituciones locales. En efecto, para la Semana Santa de 1982, los directivos aceptaron asistir a una reunión, convocada por la Iglesia católica, "con el fin de ayudarlos a organizar un turno del 18 al 21 de marzo para recoger fondos y sufragar gastos de la semana mayor; aceptan los directivos Danilo Ugalde y Juan Rojas". El fogueo del equipo del Centro continuaba. Se jugarían partidos contra Tambor de Alajuela, en Tambor; y contra el Cosmos de Pavas y la Cervecería Costa Rica, a efectuarse entre enero y febrero de 1981.

En la sesión del 9 de febrero de 1982 encontramos un acuerdo, que puede ser el verdadero y más próximo origen de los campeonatos de CONAFA (en tercera división. Dice el acuerdo que "**se da lectura a la**

convocatoria de la Federación Costarricense de Fútbol (CONAFA) para el campeonato de 1982, en tercera, cuarta, quinta y sexta división, acordándose efectuar la carta de inscripción respectiva". Eso parece quedar ratificado el 6 de abril del mismo año, cuando los directivos consideran que: "Como el domingo 11 de abril 82, se inicia campeonato de la tercera división por CONAFA contra "Juventus" F.C. se programa el trabajo de los directivos ..." Aunque el árbitro lo sería Carlos E. Echavarría, quien fungió como directivo del Club en 1980. Por lo menos el torneo en mención fue un antecedente histórico del campeonato de la segunda B, de ANAFA.

Para el 20 de julio de 1982 la directiva tomó el acuerdo "de ofrecer un refrigerio juntos, directiva, cuerpo técnico y jugadores en las instalaciones del Club. Con el fin de festejar la clasificación de la primera ronda en forma invicta, además de hay un más acercamiento entre todos. Partidos efectuados 12; ganados 10; empatados 2. Asimismo, en agosto de ese año, se acordó inscribir el **nuevo uniforme**, "el cual consta de: **suéter blanco con ribetes y números azules**, leyenda al frente 'Arroz 93/7' y a un costado dice Club Deportivo Floreño. La pantaloneta es blanca y las medias blancas con ribetes azules". La Arrocera La Gilda, ubicada en el cantón de Flores, donó los uniformes. Mientras tanto, el tesorero de muchos años, Carlos A. Echavarría, informaba que el dinero recogido en partido contra Lagunilla fue de ₡125.80 Y el 24-8-1982 se acordó dedicar el partido del domingo 28 de setiembre, contra el Deportivo Quesada, a Gonzalo Rojas Villalobos. El domingo 28 jugarían en Los Angeles de Santo Domingo.

En cuanto al uniforme del equipo, después se volvió al de color naranja, nuevamente.

Creemos que los campeonatos de "CONAFA" (así aparece en algunas actas), en el caso de las tercera división, tienen un importante antecedente en los campeonatos de la Amistad de los Pueblos en el que participó el equipo del Centro Social Deportivo Floreño (CSDF). Datos de las actas del Club, y entrevistas hechas a los exdirectivos Víctor Julio Barrantes R. y Carlos A. Echavarría R., nos informan que el equipo del Club participó en los campeonatos de la Amistad de los Pueblos, a partir de 1979; y que luego de estar en terceras divisiones, clasificó para la segunda B, en la cual participó a partir de 1983. De modo que el equipo del CSDF participó en segunda B desde 1984 hasta 1991, año en que descendió a las terceras divisiones, en las cuales para representar al cantón de Flores, tiene que realizarse un torneo local. Al tener que jugar el campeonato de tercera división, a partir, nuevamente, de 1992, el equipo del CSDF debe participar en una eliminatoria a nivel cantonal (cantón de Flores). El esfuerzo para volver a la segunda B, es sumamente difícil. Del cantón pasa, si gana, a otras eliminatorias; para poder llegar a la final, después de enormes sacrificios.

Para entonces, las actividades de recreación, que se desarrollaban en la comunidad de Flores, se habían, desde hacía muchos años, diversificado. En setiembre de 1982 el señor Sergio Ramírez Campos ofreció su Salón Los Jocotes (diagonal al costado N.O. de la escuela de San Joaquín) al Club, a efecto de que éste realizase un baile el 12 de octubre, con los conjuntos La Banda, Gaviota y Los Abejorros. Las ganancias serían a medias; Ramírez Campos asumiría la pérdida si la hubiera. El valor de la entrada sería de ₡50.00

En la sesión del 21 de setiembre de 1982 se tomó el acuerdo de "solicitar al comité de "CONAFA" efectuar la triangular final a partir del 3 de octubre en el estadio de Heredia". También se acordó adelantar "el pago de árbitros para la triangular final en un monto de ₡500.00, que es lo que corresponde a San Joaquín". En el acta correspondiente al 21 de octubre de 1982 se acordó ofrecer un refrigerio a los jugadores y entregarles un diploma de participación en el campeonato recién finalizado. Asimismo, se tomó el acuerdo de "enviar carta a ANAFA con la carta de Directiva, Cuerpo Técnico y jugadores para la respectiva inscripción".

Parece que se hablaba del campeonato de terceras de "CONAFA" del año siguiente (1982). Ese año el equipo del Centro Deportivo Floreño había, primero adquirido el derecho de jugar en terceras de CONAFA, a nivel nacional, y luego el producto de una serie eliminatoria. Eso queda demostrado porque en la misma reunión del Club, se acordó solicitar a Rogelio Güell, director de Relaciones Públicas de la FIRESTONE "nos preste la

cancha de fútbol para el campeonato de terceras a nivel nacional. Esta, junta con la cancha contigua a la Clínica (*Jorge Volio Jiménez*) serán nuestras canchas oficiales". Lo cierto es que el equipo del Club había clasificado para el campeonato a nivel nacional. Por eso, la directiva acordó (sesión del 19-10-82) "darle nuestra más efusiva felicitación al señor entrenador José V. Núñez R. por haber clasificado el equipo para el campeonato a nivel nacional". (*en tercera división*).

A propósito de eliminatorias y partidos, en la sesión del 26 de octubre de 1982 se tomó el acuerdo de "traer para la próxima sesión los precios del transporte para las salidas a Liberia, Orotina y Llorente" (*de Tibás*). Esos eran partidos del campeonato de terceras de CONAFA, a nivel nacional. A fines de ese año, se jugaron partidos "aquí y allá" con Filadelfia, Orotina. Los de "aquí" en la cancha de San Lorenzo de Flores.

En la sesión del **6-11-1982** se recibió una invitación para la reinauguración de la cancha de Llorente de Flores. También se organizó todo lo concerniente "del viaje" a San Mateo.

Había que recurrir a fuentes variadas para contar con el dinero suficiente para, sobre todo, mantener el equipo del Club en la segunda de ANAFA. Precisamente, mediante un acuerdo del 2-11-1982 se autorizó la realización de una rifa de \$5.000.00, a \$100.00 el número, con el propósito de comprar implementos deportivos.

El 5 de diciembre de ese año, la directiva tomó el acuerdo de "enviar protestar ante el Comité Nacional de Fútbol Aficionado ("*CONAFA*") por la agresión de que fueron objeto jugadores, directivos, cuerpo técnico y afición en general del Deportivo Floreño, de parte de jugadores comportados como agitadores y agresores, y de la afición del equipo Asturias de Filadelfia, cuyos puntos pasamos a detallar:

- "Los hechos se originaron por la ineptitud del árbitro central, parcializado hacia el Asturias, al anular el tercer gol floreño, sin causa justificada, en un fallo a todas luces casero" Detallados los todos los puntos (nueve), en los que se describe el acto de salvajismo, la directiva pedía, entre otras cosas, lo siguiente:

- "Dicho fallo originó la protesta de nuestros jugadores ante el árbitro central, situación que fue aprovechada por los jugadores del Asturias para convertirse en agresores de hecho y de palabra y agitadores de la masa de aficionados. A partir de este momento, la cancha más parecía un circo romano que una plaza de deportes. Agresión de la misma, agresores con garrotes, cables, botellas, fajas, etc.

- "No contentos con agredir a nuestro jugadores dentro del campo de juego, la agresión se consumó dentro de los camerinos y fuera de la cancha, como fue en la calle y en las Cabinas Amelia.

- "Producto de esta agresión fueron varios los jugadores y aficionados con cortaduras en el estómago, golpes en todo el cuerpo, los cuales ameritaron atención médica.

- "¿Y la Guardia Civil qué? Únicamente se presentaron dos guardias civiles completamente incapaces de pacificar a la población agresiva, inculca, de malos sentimientos y decidida a todo.

- "Mientras los hechos sucedían un seguidor de nuestro equipo, al ver que la Guardia Civil no actuaba ni pedía refuerzos, se fue para Palmira a solicitar guardias de Liberia y Santa Cruz.

- "Aproximadamente una hora después llegaron autoridades de tránsito y de la guardia civil, en un número superior a veinte, debidamente armados de ametralladoras y bombas de gases lacrimógenos, quienes rescataron a un jugador nuestro mantenido como rehén en las Cabinas Amelia. Dicho jugador en la huida se había refugiado en el lugar antes mencionado.

- "Protegidos y escoltados por elementos militares en patrullas pudimos abandonar Filadelfia sin comer, sin bañarse los jugadores, agredidos de hecho y de palabra, por una población en gran parte hostil, agresiva y desenfrenada.

- "Al almuerzo que habíamos contratado con anterioridad hubo incluso que pagarlo, sin hacer uso de él, ya que los agresores no lo permitieron.

- "Por todos los hechos antes mencionados pedimos:

- "Cerrar la cancha de deportes de Filadelfia indefinidamente ya que esta no ofrece ninguna seguridad para visitante alguno.

- "Eliminar el nombramiento de árbitros centrales de las filiales ya que sus arbitrajes son muy caseros.

- "Nombramiento por parte de CONAFA de fiscales para todos los partidos. En este caso concreto, nosotros pedimos con anterioridad el nombramiento de un fiscal con todos los gastos pagos, y no se hizo.

- "Ante lo increíble de este caso, a punto de originar una tragedia deportiva de magnitudes no vistas en los últimos tiempos, pedimos se integre una comisión especial, de muy calificado nivel y constitución para que investigue pormenorizadamente lo sucedido, en sus distintos aspectos y facetas, y rinda un detallado informe, ya que milagrosamente no ocurrió un desastre. Se tomen entonces las previsiones mínimas y seguridades para evitar toda posibilidad de que situaciones tan lamentables como la relatada puedan ocurrir en el futuro, en esta región o en otros puntos de país, lo cual daría al traste con todo el largo esfuerzo de competencia en el fútbol aficionado".

Incluimos el acuerdo anterior, porque creemos que cosas tan lamentables no pueden suceder en el deporte ni en la vida de los pueblos. Eso que pasó es algo de gran significación histórica para el cantón de Flores y para el Club; primero porque, con tal agresión, nuestro equipo salvó un obstáculo más en el camino hacia segundas B de ANAFA y, segundo, porque nos sirve de ejemplo para luchar para que cosas con esa no sucedan en nuestra comunidad.

Comenzando el año de 1983 (sesión del 10 de enero) se integró la nueva junta directiva, para el período 83-84, de la siguiente forma:

- Presidente: José A. Roldán Retana

- Vicepresidente: Juan Rojas Ugalde

- Secretario: Julio Barrantes C.

- Tesorero: Carlos A. Echavarría R.

- Fiscal: Miguel Hernández

- Vocal 1: Danilo Ugalde Muñoz

- Vocal 2: Mario Aguilar Rodríguez

- Vocal 3: Víctor Espinoza Delgado

- Vocal 4: Miguel Calvo

En el mismo mes de enero de 1983, la directiva reeligió a José V. Núñez R. como director técnico del equipo. El y José A. Roldán R., serían los representantes ante la Federación de Fútbol. Y se acordó "obsequiar al Dr. Víctor Julio Barrantes Ramírez, un platón por su meritoria labor brindada al Centro Deportivo Floreño ..." Asimismo, el presidente de la directiva Roldán Retana renunció en ese mes.

Una prueba de que en 1983 el Centro Deportivo Floreño participó en la segunda B de ANAFA, se halla en la sesión del 7 de febrero, en la cual se dice que: "Se lee carta que presentó a la Federación Nacional de Fútbol, en la cual se hace constar nuestra participación en la segunda categoría aficionada".

En febrero de ese año la directiva tomó el acuerdo de coordinar un reinado "para sacar madrina y novia del equipo", que será en el mes de agosto, durante las fiestas patronales de San Joaquín. Eso era como recordar una vieja costumbre de CSDF.

La tristeza invadió al Club. A mediados de 1983 murió Edgar Barrantes Ramírez, gran persona, jugador y directivo del Club. Por eso, la directiva autorizó la compra de una corona para el sepelio y enviar carta de pésame a las familias Barrantes Sandoval y Barrantes Ramírez.

El 23-5-83 se nombró a Jorge Herrera Garro como fiscal de la directiva. SE jugaban partidos contra Salitral de Santa Ana y Curridabat. Al "mosquito", dirigido por "Pocho" pedía ayuda económica. El informe del tesorero, Carlos A. Echavarría R., decía, el 20 de junio de 1983, que los gastos de enero al 19 de junio fueron de ¢50.948.00, con lo cual quedaba un saldo de ¢7.240.00. El subcomité del campeonato de fútbol del cantón de Flores (el 4-7-1983) pidió al Club un trofeo; éste aceptó donarlo. Pocos días después, se pidió a Sergio Ramírez C. que alquilase su buseta para el traslado de los jugadores a San Pedro de Santa Bárbara el 10 de julio.

El señor Max Lara visitó el Club Floreño, en la sesión del 25 de julio de 1983, sugiriendo que la cuadrangular final "que se avecina" se juegue en el estadio de Heredia.

En agosto se celebraron las fiestas patronales de San Joaquín. Hacía mucho que ya no habían turnos, ni carreras de cinta, ni siquiera fútbol. A propósito de esto "un vecino del cantón de Flores se apersonó a la directiva, protestando por la invasión total de la cancha con carruseles y otros eventos. Haciendo énfasis en que esta actitud tomada es anti-Deportiva. La junta Directiva del Club Floreño le comunicó que esta entidad no tenía participación alguna en esta actividad". En la misma sesión (3-8-93) el señor Nicasio Rojas U., dirigente de la selección juvenil, pidió, a la directiva, ayuda económica. Pero no alcanzaba la "plata".

En cuanto al fútbol federado (ANAFA), en 1983 el CSDF tomó parte en el torneo de segunda B, puesto que en la sesión del 13 de setiembre de 1983, se acordó "ampliar la foto del Equipo Asociación Floreña en el Estadio de Heredia para la cuadrangular de ANAFA de la segunda B". El fatídico acontecimiento de diciembre de 1982, en que fueron agredidos jugadores, directivos, técnicos y aficionados del Centro (Social) Deportivo Floreño, en Filadelfia, Guanacaste, muestra que el paso a la segunda B de ANAFA se obtuvo hasta con sangre. En 1983 el CSDF tomó parte, por primera vez, en el campeonato de la segunda B., en el que compitió de 1983 a 1991. En 1992 tuvo que jugar, nuevamente a terceras, porque había descendido el año anterior.

Los costos de tener un equipo en segundas de ANAFA eran, y son, muy altos. No solo por los traslados de los jugadores, los implementos deportivos, las comidas, etc, sino, también, porque habíamos llegado a otros tiempos. Dados los cambios en la sociedad global, que ya hemos señalado, el equipo de Flores tiene que buscar jugadores foráneos, que cobran, que ya no juegan por el "amor a la camiseta". Gran cantidad de apellidos "raros" para nuestra comunidad, empiezan a verse en las actas, en lo que respecta a inscripciones y desinscripciones. Pero, tal situación se debe, también a la inclusión en los equipos del Club de jugadores, no solo del centro de San Joaquín (con apellidos "tradicionales"), sino de todo el cantón. Así mismo, la mayor competitividad que se da en

segunda B, hacía necesario recurrir a jugadores de otros cantones. Tan solo entre agosto y setiembre de 1983 la directiva desinscribió a diez y seis jugadores e inscribió, en marzo del año siguiente, a los siguientes jugadores:

- Wilmer Víquez Solís
- Javier Valenciano
- Luis Fernando
- Ricardo Solano Ramírez
- William Loaiza Vega
- Jorge Ramírez Cachón
- Oscar Rafael Padilla González

- Reinscritos:
 - Carlos Eduardo Víquez Méndez
 - Johnny José Araya González
 - Róger Soto Granados
 - Jorge Enrique González Luna
 - Julio Antonio Arguedas Sánchez
 - Rodrigo González Bolaños
 - Marvin Arguedas Rodríguez
 - Edgar Enrique Calvo Vargas
 - Maurilio Araya Hidalgo
 - Vidal Antonio Rodríguez Rojas
 - Greivin Esquivel Ramos
 - William Soto Fallas
 - Sixto Rodrigo Carballo Chaves
 - Luis Guillermo Víquez Salazar
 - Luis Alberto Víquez Badilla
 - Sixto Rodrigo Carballo Chaves
 - Luis Guillermo Víquez Salazar
 - Ronald Leitón Miranda
 - Jhonny Enrique Fuentes Ugalde
 - Fabio Núñez Ramírez
 - Luis Gerardo Ugalde Arguedas
 - Oscar Antonio Ugalde Arguedas

Así mismo, se inscribió como cuerpo técnico a José Virgilio Núñez Ramírez y como masajista a Carlos Alfonso Echavarría Rodríguez (sesión del 5 de marzo de 1984). Días después el preparador físico, Greivin Barrantes Víquez, informaba que "el martes solo se presentaron 5 jugadores al entrenamiento y que el día jueves solo 9". El avance técnico y en la preparación física estaba creciendo cualitativamente; sin embargo, era poco lo que se avanzaba en equipos de segundas (de ANAFA).

¿Con cuáles medios se costearían los gastos de jugar el campeonato de ANAFA? Con bailes; hubo uno el 15 de octubre de 1983 en el salón Los Jocotes. Por medio de rifas; solicitando ayuda económica a las empresas y fábricas ubicadas en el cantón de Flores. Y, desde luego, con los ingresos del Club, por concepto de alquileres; y tratando de volver a algo muy difícil, a los socios cotizadores. A propósito de alquileres, Jaime Barrantes B. dejó de serlo del Club y, en 1983, se conversa con Gerardo Cortés Garro, a efecto de que formalice un contrato de alquiler de las dos plantas Por la primera planta (con una soda) debería pagar ¢1.000.00 y por la planta alta ¢4.000.00. Sin embargo, Cortés Garro, como lo habíamos señalado firmó un contrato con el Club y de él se originó la soda, construida para entonces, que esta al lado oeste del edificio principal.

¿Quiénes eran los responsables del deporte del Centro Social Deportivo Floreño? Podemos decir que, a partir de la reunión realizada el 3 de agosto de 1983, la nueva directiva estuvo formada de esta forma:

- Juan E. Rojas Ugalde (presidente)
- Carlos A. Echavarría Rodríguez
- Miguel Angel Calvo Hernández
- Jorge Herrera Bogantes
- Víctor Manuel Espinoza Delgado
- Mario Aguilar Rodríguez
- Raúl Miranda Alfaro

Estaba presente en esa reunión el director técnico José Virgilio Núñez Ramírez.

6.4.2. El Centro Deportivo Floreño continúa en segunda B de ANAFA, pero nuevamente desciende a terceras (1984-1994). Volver por los fueros. El saldo positivo de una institución deportiva

Comenzando 1984 (sesión del 20 de febrero) la conformación de la directiva había variado. Su integración era la siguiente:

- Enrique Azofeifa Víquez (presidente)
- Carlos M. Azofeifa Núñez
- Carlos A. Echavarría Rodríguez
- Jorge Herrera Bogantes
- Miguel Calvo Hernández
- Elidier Víquez Sandoval
- Víctor Espinoza Delgado
- Greivin Barrantes Víquez
- Rodolfo Rodríguez Arroyo
- Virgilio Núñez Ramírez

Era una gran cantidad de personas. Suponemos que el cuerpo técnico estaba incluido en esa larga lista (Barrantes Víquez y Núñez Ramírez).

Par marzo de 1984 se nombró a Miguel Angel Masías Luna como representante titular ante ANAFA, y a

Virgilio Núñez Ramírez como representante suplente.

Se hacían, también los preparativos para el viaje del equipo hacia Damas de Quepos. La participación en los campeonatos de ANAFA exigía mucho trabajo. A lo largo del 84, por ejemplo, hay inscripciones y desinscripciones de jugadores; intercambio de jugadores entre equipos de la segunda B; premios, por mes, para los mejores jugadores del Centro Deportivo Floreño, y regalos para aquellos que eran cumpleaños. Se daba la suma de ¢1.000.00 para "el ornato de los asientos de la plaza"; se nombraban delegados para los partidos (uno propietario y el otro suplente); el 2 de julio de ese año el Club tenía en sus arcas la suma de ¢10.963.00.

Además de los partidos de ANAFA, el equipo del Club fue a Colorado de Abangares, a las instalaciones de CEMPASA, par jugar una cuadrangular. Era el paseo del año (1984). El equipo "del cemento" jugó luego en San Joaquín.

9 de julio de 1984: la primera mención en actas del Club a los juegos nacionales. Dice el acta: "Se acuerda proceder a la inscripción, en el curso de este mes, de la Selección Juvenil Floreño, para la eliminatoria (*de fútbol*) de los juegos nacionales. El Comité Cantonal de Deportes, nos dará la ayuda económica correspondiente y se invitará a los dirigentes de dicho juvenil a una próxima reunión para la coordinación del caso". La organización de los equipos que compiten en los juegos nacionales, corresponde al Comité Cantonal de Deportes. Sin embargo, el Centro Social Deportivo Floreño ha prestado su colaboración en este sentido.

9 de agosto de 1984: los directivos del CSDF acuerdan dar un ramo de flores y un refrigerio a seis madres, representativas de sitios específicos del cantón: del Barrio Santa Marta (hacia el N.E. de la plaza del centro, a la par del antiguo caserío de El Rastro); Barrio Santísima Trinidad (cerca del cementerio); distrito de Llorente; Barrio Cristo Rey (antigua u "original" La Asunción); y "distrito central de San Joaquín". La actividad se haría para la celebración del día de la madre y como un homenaje a las madres de los jugadores. El día del agasajo se jugaría un partido de fútbol contra el equipo de Cementos del Pacífico (CEMPASA), dedicado a las seis madres: Mela Rodríguez, Flora González, Julia Núñez, Lucila Ramírez, Marina Miranda y Margarita Arguedas. ¿Quién prepararía la comida? La señora del señor José V. Núñez, el arroz con pollo; Victoria E. Barrantes, la ensalada y frijoles molidos; Carlos Echavarría, sería el encargado de comprar papas tostadas, servilletas, platos, tenedores, etc. Y ¿quiénes atenderían a las madres? Los directivos Enrique Azofeifa V., Carlos Azofeifa y Rodolfo Rodríguez. Se organizó un hermoso homenaje, reflejo de que el Club no ha sido solo fútbol en sí; sigue teniendo proyección a la comunidad en varias direcciones; una de ellas, la espiritual.

A mediados de 1984 el Club tomó el acuerdo de participar en la Copa de ANAFA. El torneo de Copa "William Corrales" tendría, según los expresaba el técnico y directivo, José V. Núñez, regulaciones más flexibles".

El juvenil Floreño seguía jugando. Este equipo y el mayor realizaban, a veces, la preparación física en el Gimnasio del Liceo Regional de Flores, que tenía una Junta Administrativa. Y había un "mosquito", ahora dirigido por "el señor Castro Rojas".

Entre setiembre y octubre del 84 hay algún cambio en la directiva. Renunció Jorge Herrera Bogantes (fiscal) y se nombró en su lugar a Carlos Víquez Avendaño. Pero terminado el mes de octubre, renunció Greivin Barrantes V. y su cargo (vocal) fue llenado por Jorge Herrera B., quien retornaba muy pronto.

1º de octubre de 1984: se acuerda que la primera del Club viaje a Siquirres para jugar un partido de futbol. Fines de ese mes: Gerardo Cortés presenta los planos para la construcción de un anexo al edificio principal del Club, el cual serviría para establecer una soda. Pocos días después, se integra una comisión para supervisar la obra, formada por los directivos Miguel Calvo, Elidier Víquez, Víctor Espinoza y Carlos Víquez. A Enrique Azofeifa se le encargó de la cuestión legal, pues el señor Cortés iba a invertir dinero (¿75.000.00 o ¢100.000.00?) en la construcción y eso se rebajaría del alquiler mensual, que empezaría a cobrarse a partir del mes marzo de 1985. En ese mes, el señor Cortés empezó a "aprovechar el nuevo local" (sesión del 25-3-1985).

19 de noviembre del 84: se acuerda invitar a Rodrigo ("Tricopilia") Calvo hacer una exhibición de billar "el próximo viernes a las 8 p.m. y luego se le hará un refrigerio". Esto una muestra del sentido deportivo que siempre formó parte de la filosofía del Club. No solo jugar fútbol o billar, o pool o cartas, solo por hacer dinero. Se apoyaba la recreación sana y el deporte en general. Precisamente, en el segundo mes del año 85 se pidió, a la Junta Administrativa del Gimnasio del Liceo Regional de Flores, que prestasen esas instalaciones "para efectuar una actividad de voleibol el sábado 23 de febrero, para beneficio del juvenil, a las 6 y 30 p.m."

En el último mes de 1984 se recibió una nota del Registro de Asociaciones Deportivas, "donde comunican que nuestra vigencia legal vence el próximo 10 de enero de 1985, como fecha límite para presentar ante el Registro, si no se presenta en esta fecha, se cancelará la inscripción de la Asociación" (Centro Social Deportivo Floreño). Posiblemente se ratificó la directiva que estaba en funciones, puesto que en la sesión del 21 de enero de 1985, se acordó "hacer carta a ANAFA, sobre la inscripción del equipo, Junta Directiva, uniformes, cancha sede y cancha alterna (la "cancha de la clínica"), y sobre reinscripción de jugadores".

A principios del 85 nuevas inscripciones de jugadores: Jorge Luis Espinoza Alvarado, Fidel E. Portuguez, Róger Soto G y Johnny Araya González. Pocos días después, el 18 de marzo, se acordó, por unanimidad, "inscribir como director técnico al señor Antonio Morales Ugalde y como asistente al señor Agustín Víquez Muñoz". El asistente era presidente del Comité Cantonal de Deportes, y en junio siguiente, en nombre del comité, pidió la colaboración del Club para preparar el equipo de los juegos nacionales. En la actualidad (enero de 1995) el equipo de fútbol floreño ha clasificado, por primera vez, para los juegos nacionales, que se jugarán en el mes de febrero en Puntarenas.

El año 85 fue distinguido, nuevamente, como de gran actividad en relación con ANAFA.

Comenzando el año 1986, el 27 de enero, quedó establecida la "nueva" directiva del Club, producto, según el acta, de la "asamblea ordinaria ..." La directiva era, prácticamente la misma que venía del año anterior, o sea:

- Enrique Azofeifa V. (presidente)
- Alfonso Roldán (vicepresidente)
- Carlos Manuel Azofeifa (secretario)
- Carlos Echavarría R. (tesorero)
- Miguel Calvo H. (primer vocal)
- Víctor Espinoza D. (segundo vocal)
- Elidier Víquez S. (tercer vocal)
- Luis Fernando Núñez A. (cuarto vocal)

Al iniciarse 1986 el tesorero informaba, también, que en caja había un remanente de \$38.261.00. Pocos días después se hacía un homenaje a Luis G. Ugalde Arguedas (del voleibol) y a Miguel Badilla (del ciclismo), "vecinos del cantón que destacaron en los pasados juegos centroamericanos".

Un partido amistoso jugaría el equipo del Club el 6-2-1986, en la cancha de "la clínica" (Jorge Volio

Jiménez de la CCSS). Había un receso y luego del receso, empezaría el campeonato de la segunda B de ANAFA, para lo cual se pedía al Subcomité de Deportes de Llorente que permitiera que la cancha de ese distrito fuese inscrita como cancha alterna por el Centro Floreño. En marzo del mismo año, el equipo floreño viajó al cantón de Coto Brus y jugó un partido en Sabalito. Los gastos del viaje ascendieron a ¢2.658.00, de acuerdo con el informe presentado por Carlos A. Echavarría R., tesorero, por muchos años, del CSDF.

El equipo se inscribió en ANAFA. El cuerpo técnico estaba formado por Sergio Salazar Víquez, director técnico; Hugo Vargas, asistente, y Manuel Angulo, masajista. Para ese campeonato de 1986 se hizo un programa ("pretemporada") de actividades de preparación, para marzo, así:

- Domingo 16: contra Escazú.
- Domingo 23: contra Carmen de Cartago (o colectivo).
- Martes 25: preparación física, a las 8 p.m., en el Gimnasio del Liceo.
- Domingo 30: colectivo.
- Domingo 6 (abril): se viaja a Tuetal de Alajuela.

El campeonato de la segunda B comenzó. El equipo del CSDF obtuvo una victoria frente al Roble de Alajuela, el 13 de abril del 86. El torneo era a dos vueltas y clasificaban cuatro equipos por grupo para la siguiente ronda. Se hacían inscripciones y desinscripciones de jugadores; se compraban zapatos de fútbol, pantalonetas y otras cosas. Mientras tanto, pasó la Semana Santa y en la sesión del 13-4- 86, Ana Yorleny Otárola hizo entrega de una copa (*del Club*) "que fue usada para la Semana Santa".

Al siguiente mes (mayo) se hizo un homenaje al exjugador Alvaro Barrantes Ramírez, por lo servicios prestados al Club. Esto se realizaría durante el partido contra el equipo de San Lorenzo ("Deportivo Lorenceño"), del distrito 3° del cantón de Flores, que participaba en el campeonato de ANAFA (aún, en 1995) lo sigue haciendo en esa división. La costumbre, en la organización de cada partido de campeonato, era que los directivos se repartían las diferentes tareas, como el caso del partido mencionado. La distribución del trabajo para ese partido (acuerdos de la sesión del 12-5-86) fue la siguiente:

- José V. Núñez se encargaría de dirigir el homenaje para Alvaro Barrantes R.
- Colocación de las redes en las porterías : Miguel Calvo y Luis Núñez.
- Mecate (alrededor de la cancha para evitar que el público se meta a ella): Carlos Azofeifa y Víctor Espinoza.
- Marcar la cancha: Carlos A. Echavarría R.
- Camerinos: Elidier Víquez
- Delegados y atención del trío arbitral: Enrique Azofeifa V. y Elidier Víquez.

Eso, que se hacía muchas veces al año, es un ejemplo de organización, esfuerzo, amor al deporte, colaboración y solidaridad con la comunidad .

Los gastos eran altos. La directiva continuaba pidiendo ayuda económica a empresas, como FILCA, Embutidos París y otras. A la vez, se hacía el gran esfuerzo por contar con socios que pagasen cuotas o ayudas económicas. Esto era aún más difícil . A mediados de 1986 el directivo Miguel Calvo "da la lista de los socios de los meses abril y mayo:

1. Memo	¢25.00
2. Rodrigo Araya	¢25.00
3. Luis Jara	¢25.00
4. Alvaro Araya	¢25.00
5. Abelardo Rojas	¢25.00
6. Fredy	¢25.00
7. Adrián Araya	¢25.00
8. Claudia de Herrera	¢25.00
9. Hijas de Herrera	¢25.00 c/u".

Dentro de los esfuerzos por canalizar ayuda al Club, no solo por medio de empresas, sino, también, a través de la colaboración de personas de la comunidad, el 28 de julio del 86 el directivo Carlos Azofeifa informó de la suma de ¢1.000.00,

"dada por lo socios: Carlos Manuel Alfaro, Sidar Víquez, Edwin Víquez, Jorge Vargas, Manuel Arguedas, Alexis Herrera, Edgar Quirós, Julio Bolaños, Jorge Ugalde y Edgar Víquez. El esfuerzo, sobre todo por el campeonato de ANAFA, obligó a la directivo a buscar socios, pero ya no eran los socios de "antes", importantes en cifras, con larga permanencia como tales, dispuestos a acudir a las Asambleas Generales. Sin embargo, ellos, los citados, son ejemplo de colaboración el período "moderno" del Club.

El lunes 4 de agosto (1986) se tomó el acuerdo de ir a jugar fútbol a Escazú. Pocos días después, la directiva acordó enviar telegrama de condolencia al directivo Rodolfo Rodríguez, por la muerte de su padre, Luis Rodríguez, aquel pequeñito extremo izquierdo del equipo de Calle Real y de los veteranos.

Durante el año continuaron los partidos del campeonato de segunda B. Pero hubo un receso y el equipo se fue a jugar un partido en Chomes de Puntarenas, el 24 de agosto de 1986. En octubre se volvió a nombrar como entrenador a José Virgilio Núñez R.; el asistente sería Luis Víquez B. Al mes siguiente, un partido contra Buenos Aires, "por invitación". Y en los primeros días de diciembre, el Comité Cantonal de Deportes comunicó que ese comité tomó el acuerdo de cobrar ¢300.00 por partido, por uso de la cancha.

A partir de 1987 nos vamos hacia la recta final de la historia del Club Sport Floreño (antes) y del Centro Social Deportivo Floreño (después).

Una Asamblea General ("la misma tuvo carácter de ...") se reunió el 12 de enero de 1987, "pues fue convocado el pueblo, en el Club Deportivo Floreño". Después de oír los informes respectivos, se procedió a elegir la nueva junta directiva para 1987, y quedó integrada de la siguiente manera:

- Carlos Azofeifa - Presidente
- Lic. Enrique Azofeifa V. - Vicepresidente
- Carlos A. Echavarría R. - Tesorero
- Jorge Herrera - Fiscal
- Luis Víquez - Primer vocal
- Elidier Víquez - Segundo vocal
- Víctor Espinoza - Tercer vocal

- Miguel Calvo - Cuarto vocal

- Luis Fernando Núñez Alfaro - Quinto vocal

Enrique Azofeifa V. y Carlos Azofeifa se comprometieron a buscar patrocinadores para el equipo de fútbol.

¡Y el pleito de siempre! A inicios de 1987 el entrenador del equipo del Club se quejaba de que algunos jugadores no se presentaban a los partidos. Se jugaba en San Pedro de Montes de Oca, Pavas y se organizó (sesión del 16-2-87) un viaje a Coto Brus. El directivo Carlos A. Echavarría R. fue autorizada para acondicionar el botiquín. En una sesión de marzo del año citado, Jorge Zárate aceptó entrenar la cuarta división, y se nombró una comisión para ayudarlo: Enrique Azofeifa V., Luis Víquez, Carlos Alfaro y Luis Núñez. Se seguían haciendo trabajos para mantener el edificio del Club en magníficas condiciones. El delegado al comité de competición fue Enrique Azofeifa (sesión del 23-3-87).

ANAFa informa que el campeonato comienza el 26 de abril (1987) y la cuota será de ¢800.00 por equipo. De nuevo las inscripciones y desinscripciones de jugadores. **La sede de la inauguración del campeonato de la segunda B de ANAFa se iniciaba en San Joaquín.** El partido lo jugarían el CSDF y Salitral de Santa Ana. El programa que trazó la directiva del Club para esa ocasión fue el siguiente:

- Los actos protocolarios serán frente a la municipalidad, a las 10 a.m., con la presencia del delegado del comité de competición de ANAFa, señor Jorge Monge.

- "Iza de la bandera del Pabellón Nacional".

- Himno Nacional.

- Palabras. del señor Jorge Monge, delegado de ANAFa.

- Palabras de un miembro del Comité Cantonal de Deportes.

- Palabras del señor Carlos Azofeifa, presidente de la Asociación CSDF.

- Desfile de los dos equipos hacia la cancha de fútbol de la clínica.

La directiva acordó enviar nota a la Cruz Roja, al Comité Cantonal de Deportes, al Concejo Municipal, al señor Luis Herrera, a la Guardia Rural, a la Banda del Liceo Regional de Flores, a los Scouts y al Padre Virgilio Chavarría, invitándolos a asistir al acto.

Un acuerdo (20-4-87) originó la inscripción del **uniforme** del equipo: **camiseta anaranjada** con deltas negros; pantaloneta negra con ribetes anaranjados con deltas negros; y medias anaranjadas con ribetes negros. El equipo naranja derrotó, en su casa, tres por cero a Salitral de Santa Ana. Pocos días después, el 3 de mayo de 1987, contra la Asociación Deportiva Valverde Vega. Venció Flores 2X0. El siguiente partido sería contra San Lorenzo de Flores en la cancha de del equipo del distrito 2º del cantón de Flores. El resultado parece que fue de 3X0, con derrota para el equipo del CSDF. El siguiente partido sería contra San Antonio de Belén, y se jugaría un partido de fogueo contra Río Segundo de Alajuela el 4 de junio de 1987. Pocos días después hubo un partido contra el Barreal de Heredia; el resultado fue de empate a cero. Después jugaron contra San Pedro de Santa Bárbara. Así iba transcurriendo la actividad del Club, dependiente, en gran medida, del campeonato de ANAFa. Se recogía dinero durante los partidos, se recogía dinero de socios, que no duraban mucho como tales. El esfuerzo

era grande. Se jugaba contra el Roble de Alajuela.

En la sesión del 13 de julio de 1987, los directivos presentes fueron los siguientes:

- Carlos Azofeifa (quien preside)
- Miguel Calvo Hernández
- Enrique Azofeifa Víquez
- Jorge Herrera R.
- Elidier Víquez
- Carlos Alfaro
- Luis Núñez
- Luis Víquez
- Carlos Echavarría R.
- Víctor Espinosa
- Jorge Ugalde Barrantes (secretario)

En los siguientes años y hasta 1991, el CSDF se ocupó, en cuanto a fútbol se refiere, de la segunda B de ANAFA. En 1992 el equipo volvió al campeonato de terceras divisiones, en el cual hay que hacer grandes esfuerzos para retornar a la segunda. La ayuda para el conjunto de voleibol, que es de la comunidad, se ha hecho concreta, a pesar de las limitaciones económicas del Club. A la vez, hay colaboración respecto al equipo de fútbol, que participará en los juegos nacionales en Puntarenas, en febrero de 1995. Ese equipo se compone de jugadores de todo el cantón. Ya hemos visto que, en muchas ocasiones, este tipo de equipos, y otros, "salen" de los campeonatos de barrios. El conjunto de los juegos nacionales ("juvenil") es dirigido por el Comité Cantonal de Deportes. A ese comité le corresponde dirigir los atletas y equipos que asisten a las justas nacionales.

7. Epílogo

La labor del Centro Social Deportivo Floreño ha sido de gran calidad y proyección a través de toda su historia. Alzas y bajas (como en la economía) ha tenido la institución, pero los altibajos, sobre todo las crisis negativas, han sido superadas por hombres y mujeres de la comunidad, muchos de ellos personas sencillas, que saben, sienten y profesan el amor a su comunidad y a sus semejantes. Comprenden qué es, y practican, la solidaridad, tan menoscabada actualmente en la sociedad, que se rige, como dice el Papa Juan Pablo II, por el "capitalismo salvaje". El Club puede aportar mucho en aquellas cosas que hacen la vida más feliz, sin que haya dinero de por medio.

En esa historia de la institución deportiva y de la comunidad de Flores han habido brillantes logros. Citamos algunos de ellos:

- La creación del Liceo Regional de Flores en 1966 que, posteriormente tuvo un gran gimnasio. Sus

estudiantes, la mayoría del cantón de Flores, tienen la oportunidad de recibir en él, y en la plaza de deportes de San Joaquín, varias ramas del deporte. El gimnasio ha servido, también, para que el equipo del Club se prepare físicamente en él.

- El gran papel que desempeñaron los equipos del Club, con la primera y con la segunda, a partir de su fundación en 1928, y durante varias décadas.

- El gran desempeño del equipo del Club en los campeonatos, no solo de distritos y de barrios durante varios años, sino, también, los campeonatos de los cantones de la provincia de Heredia.

- El aporte del fútbol local al fútbol de primeras divisiones del país y a la propia selección nacional, por medio de grandes jugadores, verdaderas estrellas.

- La construcción del propio edificio o local para el Club, proceso que se ubica en la década de 1960. No solo significó "edificio"; significó, también, fortalecimiento y vida para el Centro Social Deportivo Floreño.

- El haber ascendido a segunda B de ANAFA y jugar en ese campeonato varios años (1983-1991).

- La gran participación de un equipo de la Escuela de Fútbol de Llorente de Flores en un torneo en los Estados Unidos.

- La campeonización del equipo de voleibol, organizado por la comunidad, que logró el campeonato de la primera división nacional en 1994, después de haber estado, durante algunos años, en terceras divisiones. La final fue ganada al fuerte conjunto de Belén. El equipo empezó en tercera división en 1991. En este sentido, es importante transcribir el primer párrafo del artículo que apareció en el diario La República del 7 de noviembre de 1994 ("Flores, la nueva opción"), que dice lo siguiente:

"Una estructura organizativa envidiable, un cuerpo técnico de primer nivel, refuerzos de gran calidad, un equipo disciplinado y maduro, pero sobre todo una afición fiel y bulliciosa, fueron la combinación determinante para que el cantón de San Joaquín (*Flores*) conquistara el título masculino del voleibol de primera división".

El equipo de voleibol de Flores estuvo formado así:

a. Jugadores: Ronald Valle, Marvin Aragón, Danoval Smith, Juan Carlos García, Mauricio Ramírez, Rigoberto Avendaño, William Carmona, José Andrés Fletes, Oscar Umaña, Gonzalo Ramírez, Marcelo Araya, Minor Chacón, José Erick Ramírez, Cecillio Toruño, y Alejandro Martínez.

b.- Cuerpo técnico: Juan Acuña (entrenador); Mauricio Torres (asistente), y Marco Vinicio Viquez (estadígrafo).

- La participación, por primera vez, de un equipo de fútbol floreño en los Juegos Nacionales (Puntarenas 95).

Entre partido y partido, en una lucha difícil, el Centro Social Deportivo Floreño se mantiene, aún como una de las instituciones más importantes del cantón de Flores. Tuvo que luchar muy duro para llegar a la segunda de ANAFA; en 1992 tuvo que volver al campeonato de terceras, pero la institución allí está, ahí la tenemos, jugando un formidable papel en la vida de la comunidad floreña. En relación con el fútbol, con esfuerzo y tenacidad, puede su equipo volver a segunda B y más alto. Sin embargo, eso no es lo único que fomenta y

desarrolla. Su historia y sus dirigentes son fieles testigos de los logros del Club y de lo que es capaz en un futuro muy cercano. En enero de 1995 el equipo del Centro Social Deportivo Floreño está a punto de participar en el campeonato nacional de terceras divisiones.

Nos encontramos en una sociedad relativamente compleja, el deporte continúa ofreciéndole alternativas a la juventud floreña; pero cada día se abren lugares de deporte y de recreación, que no pueden ser disfrutados por muchas personas. Tal es el caso de la puesta en funcionamiento, el 21 de enero de 1995, de un centro de diversiones, llamado "Monty's", en San Joaquín, donde hay una pista de patinaje (que se "convierte" en una discoteca por la noche); hay dos restaurantes (uno de comida internacional y otro de bocadillos rápidos); y un gimnasio, "equipado con lo último en maquinaria y acondicionado para practicar ejercicios aeróbicos. Si la persona cancela \$3.000.00 de matrícula y \$4.000.00 de mensualidad, adquiere el derecho de asistir, cualquier día, y escoger el horario que desee, en el gimnasio. La entrada a la discoteca costará \$500.00 y funcionará los fines de semana, de las 9 p.m. en adelante (Bloise, Hellen, en Suplemento Galería de la República, 10-2-1995, p. 2B).

También existe en la parte baja del Centro Deportivo Floreño juegos electrónicos, donde juegan los niños con las "máquinas", y pagan por ellos.

Pero esa es diversión cara; la que sigue ofreciendo el Club, es, para los "consumidores", gratuita. Ese centro se encuentra situado, 400 metros al oeste del Centro Turístico El Solar, es decir, al lado de la fábrica Lovable, en San Joaquín de Flores. En los últimos años, hasta 1994, el Centro Social Deportivo Floreño ha tratado de mantenerse como una institución de gran relevancia en la comunidad, como un centro importante en el deporte (no solo del fútbol), en la recreación y en las relaciones sociales, entre personas y entre instituciones locales.

Los directivos actuales (diciembre 1994) son los siguientes:

- Marvin Murillo Garro (presidente)
- Enrique Azofeifa Víquez (vicepresidente)
- Carlos A. Luis Rodríguez Vega (secretario)
- Mainor Delgado Garro (tesorero)
- Miguel Calvo Hernández (vocal)
- Walter Madrigal Alfaro (vocal)
- Carlos A. Echavarría Rodríguez (vocal)
- Mario Esquivel Salas (vocal)
- Jorge Ugalde Barrantes (fiscal)

Ellos han mantenido una constante lucha en beneficio del Club y de la comunidad de San Joaquín. La actual directiva se ha preocupado por saber, ellos y la comunidad, cuáles son las raíces históricas del Centro Deportivo Floreño (antiguo Club Sport Floreño), y las de la comunidad de Flores. De los directivos surgió la idea de invitarnos a hacer una historia de esta importantísima institución. Ojalá que no los hayamos defraudado. Ellos han continuado con las actividades, no solo de impulso al fútbol sino, también, de impulso al deporte en general, como la ayuda que se aprobó, en la sesión del 20 de marzo de 1993, para el equipo de voleibol de la comunidad, "igual que en 1992". O como el regalo de un juego de camisetas al equipo de Ramón Sandoval, como ayuda al

deporte de Flores. En la sesión del 29 de marzo de ese mismo año el tesorero del Centro Deportivo Floreño informó que en caja había, a esa fecha, ¢140.122.00

En Agosto de 1993 se aprobó la donación de ¢2.000.00 para la maratónica de de las fiestas patronales de San Joaquín, pocos días después se nombró a Jorge Herrera R. como entrenador del equipo de Centro Deportivo Floreño, que participaría en el campeonato de tercera división (de ANAFA), porque, al decir del directivo Enrique Azofeifa Víquez, era la mejor opción "ya que se tomará como base el equipo de los juegos nacionales y él (*Jorge Herrera R.*) tiene amplio conocimiento de ellos (*los jugadores de ese equipo que serviría de base al equipo del Club*).

El aporte de la comunidad y de los directivos ha resuelto, a veces, problemas económicos para el Club. En este sentido, al iniciarse el mes de abril de 1993, un artículo del acta del día cinco, señala que al señor Enrique Azofeifa Víquez se le debe la suma de ¢12.000.00, la cual él aportó para cancelar una deuda al señor Jorge Herrera Rodríguez como entrenador de la ADF" (*Asociación Deportiva Floreño*).

En años recientes el cantón de Flores ha seguido progresando, material y espiritualmente, a pesar de que creemos que no ha logrado un nivel óptimo de diversiones sanas para la niñez y la juventud. Habrá que hacer grandes esfuerzos en este sentido.

Sin embargo, acontecimientos últimos nos muestran que la lucha hacia esos objetivos tan nobles, continúa gracias al esfuerzo de personas e instituciones, que trabajan por el bien común y, obviamente, por el bien de la comunidad floreña.

Un gran logro que debemos tomar muy en cuenta, en la actividad deportiva del cantón, ha sido la gran labor que realiza la Escuela de Fútbol de Llorente de Flores. En el Suplemento Vecinos de la República, ag.-set. 1994, aparece la información sobre el equipo U 14 de esa escuela ("niños de 13 y 14 años"), que viajó a Richfield, Minnesota, EUA, para participar en un torneo internacional. Dirigentes, padres de familia y comunidad se unieron, desde 1993, para hacer realidad esta actividad tan bonita. En ella se unieron la humildad, el deportivismo, la solidaridad y la amistad entre los pueblos. Mucho de ello ha sido inherente al Centro Social Deportivo Floreño a través de su historia. Si algo de eso se ha perdido, es hora de luchar para reconquistarlo.

Al Centro Deportivo Floreño lo hemos estudiado, no solamente como una institución productora de partidos de fútbol, sino que le hemos ubicado al interior de la sociedad global, con sus instituciones, principios y desarrollo material y espiritual. En esta perspectiva, el estudio del Club tiene mucho de positivo. Ha sido una institución de todos los floreños, porque ellos (todos) han construido su historia.

El desarrollo histórico del Centro Social Deportivo Floreño y la historia misma de la comunidad, nos muestran que se pueden hacer muchas cosas buenas y sanas, si hay unión, solidaridad y organización.

8. Conclusiones

- El ensayo ha sido desarrollado, no para una actividad académica, propiamente dicha, sino para la comunidad. Por eso es que hace referencia a muchos acontecimientos, algunos de los cuales son anecdóticos; nombres de los directivos del Club; jugadores de los equipos del Club y, en algunos casos, de los jugadores de los equipos de los campeonatos locales; los nombres de los administradores o "chingueros" del Club; alusión a fiestas patronales o de otra índole, y muchas otras cosas, que pueden interesar a los pobladores de San Joaquín y, aun, de todo el cantón de Flores.

- Si bien es cierto, el Club Sport Floreño o Centro Social Deportivo Floreño (nombre éste que legalmente adquirió

con los estatutos aprobados en la Asamblea General de 1955, y legalizados, finalmente, en 1966, se fundó el 1° de julio de 1928, los partidos de fútbol en el cantón de Flores se iniciaron varios años antes de esa fecha, en la medida en que, desde los últimos años del siglo XIX, existía ya un plaza en el distrito de San Joaquín.

- La plaza mencionada no solo sirvió de escenario para el juego del fútbol, sino, también, para la recreación de la comunidad, los juegos de los niños de la escuela y del poblado en general, la diversión de mujeres, niños, jóvenes, adultos, especialmente después de la misa de los domingos; y en los días de fiestas, cuando había retretas con la Filarmonía Municipal.

- El "Club", como se le llama popularmente, ha servido, a lo largo de su historia y de la historia de San Joaquín, como un centro de que irradia actividad hacia la comunidad y a la inversa, constituyéndose en una poderosa institución, forjadora de las relaciones sociales y vinculadora del conjunto de instituciones locales (municipalidad, Iglesia, escuela, Comité Cantonal de Deportes, instituciones de ayuda ...).

- Los nombres que la institución en estudio ha tenido a lo largo de su historia, han sido los siguientes:

1. **Club Sport Social Floreño** (dado por la Asamblea General de socios fundadores (1° de julio de 1928). Asimismo, se le llamó, en actas y por los vecinos, "Club Sport Floreño"; también se le denominó "Centro Sport", "Centro Floreño" y, simplemente "Centro" (por ejemplo, en el libro de tesorería de mayo de 1944 a marzo de 1951). O, sencillamente "el Club".

2. Al acta (de 1955) en que se aprobaron los estatutos, se le llama "Acta de Fundación de la Sesión Inaugural del **Centro Deportivo Floreño**", al quedar debidamente legalizados dichos estatutos en 1958, el nombre oficial fue el de "**Asociación Centro Social Deportivo Floreño**", pero, en documentos del Club, como en las actas, se le llamó, generalmente, "Centro Deportivo Floreño". En el documento de "compra-venta" del lote municipal (1966) se le da el nombre, precisamente, de Asociación Centro Social Deportivo Floreño.

3. La gente común, el pueblo, lo llamó y lo sigue llamando "**el Club**". De todas maneras, hay una connotación sociológica en los diferentes nombres dados al, para nosotros, el Club.

- En el período 1928-1959/60, aproximadamente, el Club se mostró como la gran institución productora de diversión, cuando la sociedad joaquina era muy rural y las posibilidades de diversión muy escasas. En ese período (y más en él), como dice, el Enrique Azofeifa Viquez, todo San Joaquín pasó por el Club (como jugadores, directivos, aficionados, colaboradores, etc).

- En los años sesentas, cuando aún se jugaban los "viejos" campeonatos locales, así como los partidos de los equipos del Club, continuó dándose una sociedad rural pero, claramente, de transición hacia la sociedad urbana, que significó más población, instalación de fábricas, ampliación de los sectores medios, más acceso a la educación, mayor división social del trabajo, y más posibilidades de diversión, sean éstas sanas o no. El Club, entonces, dejó de ser una institución tan visible, en medio de una sociedad más compleja. Siguió, sin embargo, siendo visible.

- A partir del período municipal 1962-1966, como iniciativa del regidor Enrique Azofeifa Viquez, secundada por los demás regidores, señores Alfredo Alfaro Alfaro, Cipriano Viquez Viquez y Eduardo González Miranda, se inicia la acción para traspasar al Centro Social Deportivo Floreño el lote, propiedad del gobierno local, ubicado diagonal a la esquina S.O. de la plaza. La construcción del edificio o nuevo local se inicia en 1966, y en diciembre de 1967 las obras estaban tan adelantadas que se hizo el primer baile en la planta alta. La construcción del local marcó una etapa muy importante en la historia del Club, no solo porque el gobierno local (municipal), prácticamente donó el lote al Club, sino porque el Centro (Social) Deportivo Floreño pasó a ser una de las pocas instituciones de su índole, y nivel, que cuenta con su propio local y edificio. A la vez, que el contar con su propio edificio, fortaleció al Club, no solo económicamente, sino, también, porque le aseguró permanencia, solidez y

protagonismo en la comunidad.

- La acción del Centro Social Deportivo Floreño (CSDF) en relación con la comunidad, el deporte en general y la recreación continuó a lo largo del período 1970-1994, a pesar de los cambios que ocurrían en la sociedad nacional y local. Y a pesar de que su hegemonía (en deporte y recreación) se vio reducida por el avance cuantitativo, más que cualitativo, de otras formas de recreación, no siempre sanas, y por la misma complejidad de una sociedad urbana, industrial, a veces contaminada y hasta "estresada". En resumen, su papel trascendente del período 1928-1970 no disminuye en el siguiente gran período, hasta 1994, sino que en entorno y en su contorno, se mueven nuevas cosas, nuevas fuerzas sociales, nuevas instituciones (incluso deportivas),; una nueva sociedad, que hace ver a la institución del Club dentro de una "fotografía" con muchos actores.

- La década de 1970 es el alargamiento de la anterior o el inicio de una nueva etapa. El Club sigue irradiando energía hacia la comunidad, por medio de campeonatos (en varias divisiones), homenajes, fiestas patronales, apoyo a otros deportes e instituciones, y desarrollo de elementos fundamentales, que incluyen pasión por el deporte, solidaridad con los semejantes, y espiritualidad.

- En la década de 1980 es muy claro que el Centro Social Deportivo Floreño se metió de lleno en los campeonatos de ANAFA, especialmente de la segunda B, que demandó un gran esfuerzo de sus directivos y una gran colaboración de la comunidad. Sin embargo, la institución no se olvidó de sus otras proyecciones hacia el pueblo, cuestión que la mantiene, aún en 1995, como una institución de la mayor importancia, por sus obras y por su historia.

- El haber tenido que salir de la segunda B y volver a terceras divisiones en el campeonato nacional, ha significado un gran reto. El Club, en cuanto a fútbol se refiere, "vuelve por sus fueros", paulatinamente.

- Un balance de la labor del Centro Social Deportivo Floreño a través de su historia, nos muestra un saldo muy positivo, y refleja que, en la gran mayoría de los casos, la han servido, como directivos, jugadores, colaboradores, etc, personas de gran coraje, dispuestas a servir al Club y a la comunidad, sin ni siquiera dudar en colaborar con San Joaquín y con el cantón de Flores en general. Muchos de ellos, especialmente directivos, merecen el profundo agradecimiento del pueblo, que no tiene valor monetario.

- Sin embargo, en los actuales momentos el Club debe ser sometido a una revisión para tratar de detectar dos cosas: una, si está resguardando su esencia histórica, respecto al deporte, la recreación y su vinculación con la comunidad y sus instituciones; y dos, si responde a las necesidades y requerimientos de la sociedad, especialmente de la juventud. Porque, tampoco podemos mantener una institución sin cambio alguno, mientras la sociedad a la que se vincula, se transforma, por diferentes razones; una de ellas es el poderoso movimiento de las fuerzas sociales. La revisión de lo que se ha hecho y no se ha hecho, debe incluir su papel al interior de la comunidad y, fundamentalmente, ante la ausencia, en muchos casos, de alternativas de desarrollo integral del niño y del joven, y las demandas correspondientes. Si no hay alternativas a las imposiciones, desmoralizantes y decadentes, de la moderna sociedad, no podremos desarrollar una juventud sana y ansiosa de conocer cuáles son nuestras raíces .

- A lo largo de la historia del Centro (Social) Deportivo Floreño ha pasado de depender, económicamente, de los juegos (billar, pooles, etc) e, inicialmente del aporte de los socios. Luego la situación cambió y llegó a depender de esas entradas y de los diferentes "negocios " que se hallan alquilados en el local de su propiedad. Al ingresar, sobre todo, a la segunda B de ANAFA, los gastos aumentaron y, entonces, los directivos tuvieron que ir a la comunidad y, especialmente, a las empresas y fábricas ubicadas en la comunidad. Esto significa un sacrificio mayor y, a veces, una limitación para el desarrollo de otros deportes y actividades, lo que hace al Club más específico en las cosas que desarrolla, de cara al siglo XXI.

- Resulta verdaderamente importante, trascendente, la historia del Club. Vale la pena que, sobre todo lo jóvenes, busquen en el pasado de su comunidad la importancia que encierra esta institución y, así, traten de fortalecerle, recreándose sanamente.

- Además de la historia del Centro Social Deportivo Floreño, está la historia del deporte en el cantón de Flores, en estrecho ligamen con aquél. Las victorias obtenidas en los últimos tiempos (por el voleibol, que ha obtenido un campeonato nacional en la primer división, en 1994; por la presencia, por primera vez, de un equipo de fútbol floreño en los Juegos Nacionales (Puntarenas 1995); por los triunfos de los equipos de fútbol de San Lorenzo y Llorente; por el ejemplo que da la escuela de fútbol de Llorente; y por la recreación, tan importante, que sigue ofreciendo el fútbol y los deportes en general) son verdaderos estímulos y motivaciones para que el viejo Club Sport Floreño y el "nuevo" Centro Deportivo Floreño, alcance victorias importantes y siga siendo la institución que canalice los mejores valores de la juventud floreña.

- La historia del Club y de la comunidad misma nos muestran que, con esfuerzo, solidaridad y organización, muchas cosas buenas y sanas se pueden lograr.

BIBLIOGRAFIA BASICA Y OTRAS FUENTES CONSULTADAS

- Actas del Centro Social Deportivo Floreño 1928-1994

- Actas de la municipalidad de Flores 1916-1994

- Entrevista hecha al exdirectivo del Club Feliciano Azofeifa Víquez el 26 de diciembre de 1994

- Entrevista hecha al exadministrador y exdirectivo del Club, Jesús Víquez Rodríguez, el 20 de octubre de 1994

- Entrevista hecha al directivo (vicepresidente del Club) Enrique Azofeifa Víquez, el 15 de febrero de 1994

- Entrevista hecha al exdirectivo (presidente del Club) Víctor Julio Barrantes Ramírez, el 4 de enero de 1995

- Entrevista hecha al exdirectivo, Carlos A. Echavarría Rodríguez, el 4 de enero de 1995

- Conversación sostenida con Víctor Zamora Luna, administrador de los juegos del Club, el 5 de enero de 1995.

- Libro de Tesorería del Club Sport Floreño, de mayo de 1944 a marzo de 1951

- Murillo Víquez, Jaime

Geografía Social del Cantón de Flores. Tesis de Grado en la Universidad de Costa Rica, 1973

"Algunos aspectos históricos, económicos, sociales y educacionales del cantón de Flores". San Joaquín, comp., 1994

"El desarrollo de la educación en el cantón de Flores; a propósito del cincuentenario de la Escuela Estados Unidos de América de San Joaquín de Flores". San Joaquín, comp., 1993

"Cronología de Flores (1721-1994): desde "Quebrada Seca" hasta "San Joaquín", y del nacimiento del cantón (1915) a 1994". San Joaquín, comp., 1994-

- Murillo Aguilar, Katiana y Murillo Víquez Jaime

El desarrollo histórico-social del cantón de Flores (antes Quebrada Seca): un intento de comprensión del pasado por medio de la historia oral. Cuadernos para la Enseñanza de los Estudios Sociales, Escuela de Historia y Geografía de la Universidad de Costa Rica, 1994

ANEXO: SELECCION DE INGRESOS Y GASTOS DEL CLUB SPORT FLOREÑO, TOMADA DE SU LIBRO DE TESORERIA (MAYO DE 1944 A MARZO DE 1951)

Explicaciones necesarias

El libro de tesorería incluye los ingresos y los gastos, registrados, en un magnífico orden, mes a mes, por el señor Julio Barrantes Madrigal. La selección que hacemos la insertamos en un anexo, no porque sea información de importancia secundaria, sino porque, de lo contrario, nos abultaría demasiado el texto. El anexo nos da la oportunidad de considerar muchos ingresos y gastos, que nos llevan a numerosos temas y actividades: nombres de administradores ("chinguero"); nombres de colaboradores del Club, que entregaban el dinero correspondiente al "juego de carta"; algunos nombres de jugadores; transporte de personas (medios y tarifas); valor de implementos para jugar futbol y para organizar los partidos (zapatos, "pantalones", betún, bolas, "coyundas", cal; tacos de billar; tizas; lavado de "suetas" o camisetas, servicios médicos y económicos a jugadores lesionados, etc); valor implementos para los juegos dentro del local de Club (tiza, tacos, billares, juegos de naipes, etc); bailes y fiestas; colaboración con otras instituciones locales (la Iglesia, por ejemplo); suscripción a periódicos; campeonatos locales y provinciales, etc.

Por otra parte, al incluir el anexo estaremos asegurando la permanencia de una información tan importante para conocer la vida del Club y el contexto socioeconómico, y cultural, en que la institución se desarrolló en casi toda la década de 1940 y hasta los primeros meses de 1951.

Esta información sirve, también, para darle un mayor sustento al ensayo que hemos escrito. A la vez, es muy posible que responda a los intereses e inquietudes del pueblo, respecto a datos precisos, que nos llevan a conocer muchos aspectos de la vida cotidiana. Entremos en detalles:

Mes y Año	Tipo de ingreso o de gasto	¢ colones
05-1944	Pago de recibo del Diario de Costa Rica (mes 05)	2.00
05-1944	Pago suscripción de La Tribuna (mes 05) (esos diarios se pagaban todos los meses)	3.00
06-1944	Pago a Josefa Rodríguez por lavado varias "sueter"	3.00
06-1944	Pago a Milton Núñez por alquiler de local para el "Centro Sport" (corresponde a mayo de 1944)	20.00
06-1944	17 de julio recibí de don Feliciano Azofeifa por juego a la carta en el Centro Floreño, recibo 013	43.05
06-1944	Pago de patente correspondiente al tercer	

trimestre de 1944		13.25
06-1944 Recibí de don Guillermo Herrera por dos naipes vendidos (usados ?). El era el "chinguero".		2.75
- Saldo en caja para el mes de julio	¢334.35	
- Sumas iguales (ingresos y egresos)	¢395.60 ¢395.60	
- Mes de julio de 1944	Ingresos	Egresos
		¢334.35
El orden, mes a mes, era ese, que ponemos como ejemplo.		
07-1944 Pago a Milton Núñez por 24 refrescos "Canadray"		6.00
07-1944 Recibí de don Feliciano Azofeifa por juego a la carta en el Centro Floreño		63.00
11-1944 Pago a Milton Núñez por refrescos y licor, comprobante N° 6		22.10
11-1944 Pago a don Nicasio Rojas por especies fiscales, comprobante N° 8		1.00
11-1944 Pago a don Miguel Ramos por dinero suplido por atención médica a don Rafael Angel Hidalgo	10.00	
11-1944 "Recibí de Don Jaime Ramírez por juego a la Carta en el Centro Floreño Recibo N° 020		12.25
12-1944 6 bombetas de trueno a 3.50		21.00
12-1944 Recibí de Don Manuel Barrantes por carrera de caballos		70.00
12-1944 Pago a Don Milton Valverde por servicio de cazadora		8.25
12-1944 Pago a Milton Núñez por gasto de la fiesta comprobante N° 11. 17.25 Milton era el dueño de la pulpería y del local del Club (costado N.O. plaza)		
01-1945 Pago a Don Miguel Ramos por dinero suplido por arreglar tres bolas, comprobante N° 1		8.00
01-1945 Entrega a don Hernán Rodríguez, como Capitán del equipo de Llorente Subcampeón del torneo recién pasado		25.00
02-1945	Pago a Don Milton Valverde por servicio	

	de cazadora a Atenas	40.00
02-1945	"Pago a Don Miguel Ramos como Capitán del Equipo del Rastro ganador del Torneo pasado"	50.00
02-1945	Entrega a Don Feliciano Azofeifa por el arco Hubo varios pagos por el "arco" (para una de las fiestas de la Iglesia). Contribución económica y humana del Club	20.00
02-1945	Pago a Milton Núñez por cal y refrescos	8.95
04-1945	Pago a doña Luisa de Herrera por lavado de de sueter "a 20 Ct"	2.40
04-1945	Recibí de don Jaime Ramírez por juego a la Carta	28.00 14.00 12.00 15.00
	(En abril de 1945 esas sumas de dinero se recibieron por juegos a la Carta)	
05-1945	Pago a Don Miguel Ramos Capitán General por dinero suplido, comprobante N° 3	22.00
05-1945	Pago a Don Godofredo Ramírez para que pague pasajes a San Juan de Tibás	16.00
05-1945	"Pago a Don Nicasio Rojas por naipes y embrocación"	10.50
05-1945	A Don Ernesto Ramírez V. como contribución para la mitad del valor de un calzado nuevo, recibo N° 32 (La comparación con otras "cosas" nos indica que los zapatos para fútbol eran muy caros. Por ejemplo, en este mes se siguió pagando a Milton Núñez ¢20.00 por el alquiler del local para Club)	14.00
05-1945	Pago a Don Ernesto Ramírez V. por la compra de un calzado usado	14.00
05-1945	Pago a Don Marcos Víquez "por paces" a Alajuela a traer calzado	1.00
05-1945	Pago a Doña Luisa de Herrera por lavado de 11 sueter, a 20 Ct. (cada una)	2.20

05-1945 Recibí de don Marcos Víquez por juego a la Carta (Esa era sola una de las sumas del mes de mayo de 1945 por ese concepto)		57.00
08-1945 "Pago a el Almacén La Granja por naipes y paces"	18.50	
08-1945 Recibí de don Jaime Ramírez por juego a la Carta	36.00	
09-1945 Pago a don Milton Núñez por alquiler local	20.00	
10-1945 Recibos de dinero de Jaime Ramírez por juego a la Carta (la suma de ambos recibos fue el total para el mes de octubre de 1945. Era bastante dinero)		103.25 47.90
11-1945 Recibí de don Marcos Víquez por juego a la Carta	11.70	
12-1945 Pago recibo del Diario de Costa Rica (mes de dic.) (Para entonces no aparecen pagos por el Diario La Tribuna)	2.00	
12-1945 Recibí de Don Manuel Barrantes por juego a la Carta	1.75	
01-1946 Pago a don Benedicto Barrantes dinero suplido para compra de dos naipes (¢3.50 c/u)		7.00
01-1946 Pago a Milton Núñez por gasto del Arco para la fiesta Eucarística		16.70
01-1946 Pago a Milton Núñez por gasto del "mach" del 27 de enero		14.10
06-1946 Pago a Don Benedicto Víquez por un poste de marco	5.00	
- El 11 de junio de 1946 el saldo en caja "del Centro Floreño" era de ¢58.00		
06-1946 Pago a don Milton Valverde por servicio de "cazadora" a Mata Redonda		20.00
06-1946 Recibí de don Nicasio Rojas por pago viático "Campeonato 1945"		81.25
07-1946 Por pago del día a los jugadores "que jugaron el día de la fiesta de la Escuela"	22.50	
10-1946 Pago a don Nicasio Rojas por arreglo de 6 forros (de bola)		4.50

10-1946	Pago a don Emeterio Peñaranda por lavado de "sueter" y marcada de cancha en el "mach" del domingo 13	3.10
11-1946	Pago a Don Cipriano Víquez por cinco pasajes	7.50
01-1947	Pago a Librería Universal por un juego de lotería	8.00
05-1947	Pago a Milton Núñez por alquiler casa para el Centro Floreño	20.00
- En el mes de mayo de 1947 había un déficit por ₡31.90		
07-1947	Pago de patente de Club, segundo y tercer trimestres de 1947	26.50
08-1947	Pago a Milton Núñez por una escoba	2.00
08-1947	Pago a Federación Nacional	1.00
08-1947	Pago a Federación Nacional	1.00
09-1947	Pago a Graciliano Rodríguez por servicio de cazadora con los jugadores a Alajuelita	30.00
09-1947	Pago a Milton Valverde por servicio de cazadora con los jugadores a la Sabana	24.00
09-1947	Recibí de don Mario Barrantes por cuotas cobradas del mes de setiembre (¿de socios?)	21.50
10-1947	Pago a don Milton Valverde por servicio de cazadora a Moravia	24.00
10-1947	Pago a Milton Valverde por servicio cazadora al estadio Turcios	24.00
10-1947	Recibí de don Manuel Barrantes por ingresos al Centro Floreño (hay otros ingresos en el mes)	9.45
10-47	Pago a don Fernando Herrera por servicio de cazadora a Guadalupe	24.00
11-1947	Recibí de don Amado Víquez por venta de votos (se refiere a la elección de madrina Centro Floreño)	75.45
11-1947	Pago a don Amado Víquez por dinero suplido para compra dos naipes	7.00

11-1947 Recibí de don Juan María Vargas por cuotas mes de octubre		12.75	
12-1947 Pago a doña Odilia Chaves por lavado de 9 sueter	1.80		
01-1948 Entregué a don Feliciano Azofeifa como préstamo para abonar al pago del billar		161.15	
03-1948 Recibí de don Eliécer Rodríguez por ingreso al Centro Floreño, por billar y otros		52.10	68.00
(el total obtenido para el mes de marzo fue de ¢120.10). El señor Rodríguez era el "chinguero".			
06-1948 Pago a doña Carmen Vargas por lavado de 50 "sueter", a razón de ¢0.20 cada una			10.00
07-1948 Pago a don Eliécer Rodríguez por el tercio de "estas entradas" (parece que él era el "chinguero" del Centro)		21.25	
07-1948 Pago a don Luis Salas por abono al billar	300.00		
07-1948 Pago a don Eliécer Rodríguez por:			
- Compra de un naipe		4.50	
- Marcada de cancha		1.50	
- Dinero suplido por compra de lija para el billar	25.00		
- Dinero suplido para compra de una válvula (para neumático de una bola)			
- Compra ácido acético		30.00	
- Pago por el tercio de "estas entradas"		20.95	
07-1948 Dinero recibido de don Eliécer Rodríguez (ingresos Centro) por:			
- Entradas por Club		35.00	
- Entradas por billar		29.65	
- Entradas Club		3.25	
- Por entadas billar		32.50	
- Por ingreso al Centro Floreño de juego a "la Carta", y billar			41.90
07-1948 Recibí de con Gonzalo Ramírez como ingreso al Centro Floreño:			
- De billar		46.75	
- De Club		35.25	
- Ingresos por billar		38.50	
- Ingresos por Club		34.25	
(el señor Ramírez era el nuevo "chinguero")			
07-1948 Pago de un naipe		4.50	

07-1948 Pago a don Gonzalo Ramírez por el tercio de entradas	27.80		
- Saldo en caja para el mes de agosto de 1948	Ingresos	Egresos	
	Vienen	627.30	476.10
			151.20
Sumas iguales	627.30	627.30	
08-1948 Por marcada de cancha		1.50	
09-1948 Por telegrama a San Isidro		1.15	
09-1948 Pago por limpieza de plaza:			
Antonio Salazar Ramírez		3.00	
Fernando Soto Salazar			3.00
Ramón González Ulate			3.00
09-1948 Remiendo de un forro (de bola)		1.00	
09-1948 Pago a don Francisco Chaverri por refrescos		7.50	
09-1948 Marcada de cancha 15 se setiembre		1.50	
10-1948 Pago a Víctor Hugo Ramírez por un bombillo de luz			0.90
11-1948 Pago a doña Carmen Vargas por atención al dedicado partido del 14 de noviembre			2.25
11-1948 Pago a Salvador Gutiérrez por refrescos	7.50		
01-1949 Pago de una arroba de cal		1.50	
03-1949 Pago de cuatro docenas de refrescos a doña Carmen Vargas			12.00
03-1948 "Pago a la señorita Doris Rodriguez como madrina del Club para compra de su equipo"		30.00	
03-1948 Pago a la Tienda Carlos Luis por cuatro "pantalones" (pantalinetas)			20.00
03-1949 Pago a Milton Núñez por alquiler de casa "hasta el quince del presente mes"		10.00	
(_Desde 1944, en que se inicia el libro de tesorería, hasta febrero de 1949, el Club le pagó, de alquiler,			

¢20.00 por mes). En el mismo mes de marzo, aparece el pago a **don Víctor Barrantes** por ese concepto). El local alquilado por el Club y la pulpería adyacente, que eran de Milton Núñez, fueron vendidos por éste a Barrantes. El monto del alquiler siguió siendo el mismo.

04-1949	Pago a don Víctor Barrantes por alquiler de casa	20.00
06-1949	Pago a don Feliciano Azofeifa Víquez	
	- Por armar el billar	7.00
	- Por arreglo de forros	7.00
06-1949	Compra de tiza para billar	2.80
07-1949	Recibí de don Hernán Brenes y señoritas que recogieron dinero "en el mach de ese día"	30.00
07-1949	A don Dolores Víquez por ocho reglas de laurel para los marcos, "a razón de 2.40"	19.20
07-1949	A don Milton Valverde por servicio de cazadora "para el equipo del Orión"	35.00
07-1949	Pago a don Víctor Manuel Barrantes por dos docenas y media de refrescos	7.50
- A noviembre de 1949 había en caja la suma de ¢508.25		
11-1949	Pago a Feliciano Azofeifa por trabajo de dos bancas	50.00
12-1949	Pago a Botica Mariano Jiménez por medicamentos para el botiquín	13.00
01-1950	Pago a José Manuel Ortiz por compra de un dominó	10.00
01-1950	Recibí de Santana Arias como ingreso al Centro Floreño:	24.95
		40.90
01-1950	Pago a Amado Víquez por dinero suplido para la compra de dos pares de zapatos	64.00
01-1950	Ingreso al Centro Floreño por cuotas del mes de enero (100 socios)	50.00
01-1959	Pago a Amado Víquez por dinero suplido para pagar "paces" de refuerzos en el partido contra la reserva del Herediano	10.00
01-1950	Recibí de Santana Arias la suma de ¢53.05 por	

	entrada al Centro Floreño	53.05
01-1959	Compra de un inflador (para bolas) y una ?	25.50
02-1950	Pago a Víctor M. Barrantes por refrescos, una caja de betún y media botella de carbolina	7.85
02-1950	Pago a Benedicto Víquez por tres postes para los "goolles"	18.00
02-1950	Pago a Carmen Chavarría por compra de material para hacer diez "sueter", el uniforme de la madrina y una bandera	122.85
02-1950	Pagos a Víctor Manuel Barrantes por: - Pago alquiler local del Club - Cervezas, galletas, refrescos, y atención de dedicados y jugadores, de los juegos contra el Zapote y el Deportivo Hacienda	20.00 33.40
02-1950	Entrada al Centro Floreño por concepto de cuotas de socios (94 socios; mes de enero 1950)	47.00
02-1950	Pago a Marco A. Ugalde por accidente (lesión?) en el partido contra el Deportivo Hacienda	30.00
04-1950	Pago a Domingo Víquez por dinero suplido para pagar el juez en el partido entre solteros y casados	16.00
04-1950	Pago a Jaime Ramírez por dos cervezas y una cola para el dedicado del partido entre solteros y casados	2.25
04-1050	Pago de patente de billar y dominó del 2º trim. 1950	17.25
04-1959	Pago a Miguel A. Arias por lavado de camisetas	3.75
04-1950	Pago a "Paco" Fuentes de una bola que se le compró	35.00
04-1950	Pago al Almacén Alfredo Esquivel por pintura y brocha para pinta los marcos	14.50
04-1950	Pago de medio "pace" de jugadores a Cinco Esquinas	10.00
04-1950	Entrada al Centro por 89 cuotas de los socios (mes de abril 1950)	44.50
05-1950	Pago de a Amado Víquez por dinero suplido para invitaciones del baile del 7 de mayo	35.00

05-1950	Pago a Librería Palomares por compra de platos y vasos de cartón, alfileres, papel crepé y estampillas ; "todo esto para el baile del 7 de mayo"	20.00	
05-1950	Entradas por cuotas del baile del 7 de mayo	300.75	
05-1950	Pago a Fernando Aguilar por orquesta que tocó en el baile del 7 de mayo 1950	128.00	
05-1950	Pago a Miguel A. Arias por cal y marcada de cancha	3.50	
05-1950	Depósito por inscripción del equipo para el campeonato intercantonal	25.00	
05-1950	Entradas al Centro Floreño por 102 cuotas del mes de mayo		51.00
06-1950	Recibí de Víctor Herrera las siguientes sumas de dinero por entrada al Centro Floreño	29.70	
			25.30
			30.70
			23.45
			25.30
			30.25
07-1959	Pagos a Víctor M. Barrantes:		
	- Por alquiler casa para el Club	20.00	
	- Por compra de un bombillo		1.10
07-1950	Por entrada de 80 cuotas de los socios (07-1959)	40.00	
08-1950	Pago a Miguel Angel Arias por		
	- Compra de 4 naipes		12.00
	- Por cal y marcada de cancha de partido del día de la fiesta de San Joaquín		3.75
	- Por lavado de camisetas partido señalado	6.00	
08-1950	Pago al Almacén de Guillermo González por cuatro naipes		31.25
08-1959	Pago a Jaime Ramírez por una botella de "brandy", otra de ron "Seis Cabezas", y un agua mineral	31.20	
08-1950	Pago a Judith Portuguez por la confección de "pantalones" de futbol para los jugadores	18.00	
09-1950	Pago de tres bolas de ping pong	2.25	
09-1950	Pago a Mario Barrantes por "viaje de cazadora a		

	Palmares"	44.00
09-1950	Recibí de Víctor Herrera ¢32.35 como entrada al Centro Floreño	32.35
09-1950	"pago la suma de ¢6.00 colones por un cuarto de bola pin pon Comp. 161"	6.00
- Terminando el mes de setiembre de 1950 el saldo en caja era de ¢992.50		
10-1950	Pago a Víctor M. Barrantes por alquiler de casa (mes de setiembre)	20.00
10-1950	Media docena de bolas de "pin pon"	7.25
10-1950	A Víctor M. Barrantes por alquiler de casa (mes de octubre)	30.00
12-1950	Pago a Miguel A. Arias por lavado de camisetas (partidos contra Escazú y de campeonato contra San Isidro); "virolas" y un telegrama a San Lucas	9.75
12-1950	"Pago la suma de 2 colones por una patente de baile"	2.00
12-1950	"Pago la suma de ¢39.60 pro cinco botellas de guaro, una de vino, una de sirope, una caja de galletas, 50 vasos de cartón y dos de dos platos de cartón, para un brindis	39.60
12-1950	Recibí de Víctor Herrera la suma de ¢30.90 como entrada al Centro Floreño	30.90
12-1950	Pago a Fabio Rodríguez la suma de ¢12.00 por unos "suspensorios"	12.00
12-1950	Entrega de una donación para los niños pobres	25.00
12-1950	Pago a Fernando Aguilar por el "toque" de un baile	77.00
12-1950	Pago a Miguel A. Arias por "pelalina" (?) y "virolas" para el billar	1.80
12-1950	Pago a Ricardo Barrantes alquiler local del Club, correspondiente al mes de diciembre 1950 ("Depósito en la Alcaldía")	20.00
12-1950	Compra de 4 naipes	24.00
01-1951	Saldo en caja al finalizar diciembre de 1950	1.279.95

01-1951 Pago de tiza para el billar	3.75	
01-1951 Pago por ácido, lija y tiza blanca	1.25	
01-1951 Pago a Feliciano Azofeifa por el arreglo de unos tacos de billar		8.00
01-1951 Pago a Víctor M. Barrantes por alquiler de casa (enero 1951)		32.50
02-1951 Recibí de Víctor Herrera por entrada al Centro Floreño		61.20
02-1951 Pago a Víctor M. Barrantes por alquiler casa para el Centro (mes de febrero)	32.50	
03-1951 Saldo en caja del mes anterior (febrero 1951)	1.617.30	

San Joaquín de Flores, febrero de 1995.